

LOS VASCOS Y SU LENGUA en Santa Rosa, La Pampa

Prof. María Carolina Reynoso Savio



Directora: Dra. Ana V. Fernández Garay

**Licenciatura en Letras
Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam
Santa Rosa, La Pampa
Mayo de 2008**

Vayan mis agradecimientos a todas aquellas personas (vascos y descendientes, docentes, familiares...) y al Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea” de Santa Rosa (L.P.), que han colaborado en la realización del presente trabajo.

Y un gracias muy especial a mi directora, Dra. Ana V. Fernández Garay.

María Carolina Reynoso Savio

Foto de tapa, extraída de: Eusko Jaurlaritza (Gobierno Vasco), Dpto. de Educación, Universidades e Investigación y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina. *La huella vasca en Argentina. Educar y aprender a través de la memoria*. Gipuzkoa: Digitalak, 2005.

*“Cuentan que el diablo un día,
la tierra quiso conocer,
bajó en Euskalerría,
y al no entender nada... se fue.”*

Anónimo.
(Por eso se dice que los vascos
son buenos, ya que el diablo no
tuvo contacto con ellos...)

Los Vascos

*Midieron las pampas
a trancos grandotes
tendiendo alambrados
¡por lujo! Sí... sí...
Y en más de una gresca,
su recio cogote
se alzó sobre el muro
de un viejo fortín.*

*Sus fajas largotas,
sus rústicas boinas,
vistieron de vascos
los hijos del país.
Sus toscos pellejos
de marca Pamplona
rociaron de vino
la res del festín.*

*Criaron ovejas
y vacas lecheras;
llenaron de tambos
la vasta extensión,
y en justa de guapos,
en más de una hierra,
volteaban novillos
de un solo quantón!*

*¡Simpáticos vascos;
gigantes forzudos
de noble palabra
y espíritu fiel,
que a fuer de porfiados,
tenaces y rudos,
ganaron las tierras
del indio ranquel!*

Julio Nery Rubio

ÍNDICE

Introducción.....	5
Capítulo 1: Aspectos culturales.....	8
Capítulo 2: Características e historia de la lengua vasca.....	12
Capítulo 3: La inmigración vasca: América, Argentina, La Pampa.....	24
Capítulo 4: Marco teórico.....	37
Capítulo 5: Estado de la cuestión.....	55
Capítulo 6: Métodos y técnicas.....	59
Capítulo 7: Actitudes y representaciones.....	64
Capítulo 8: Mantenimiento o pérdida del Euskera en Santa Rosa.....	81
Conclusión.....	89
Bibliografía.....	91
Anexo.....	100

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación tiene como foco de estudio la situación de la lengua vasca, el euskera, en la comunidad vasca de Santa Rosa, La Pampa.

Argentina es un país que recibió gran cantidad de inmigrantes a partir de 1880, y sobre todo durante las primeras décadas del siglo XX. Entre los grupos inmigratorios sobresalen por su extensión los españoles e italianos, aunque también llegaron en busca de trabajo franceses, ingleses, alemanes, holandeses, etc. Entre los migrantes, muchos fueron vascos que provenían tanto de las provincias vascas españolas como de las francesas. Se estima que el 10 % de la población de Argentina es de ascendencia vasca y 12.000 apellidos vascos existen en este territorio.

En ciertas comunidades, las lenguas de estos grupos inmigratorios se perdieron, en tanto que en otros grupos se mantuvieron. Las causas de su mantenimiento o pérdida se deben buscar en aspectos socioculturales.

A raíz de que la comunidad vasca que se asentó en La Pampa tuvo un papel destacado en ella, es que esta investigación presenta como problema de estudio:

- a) los factores que llevaron al mantenimiento o la desaparición del euskera –la lengua de los vascos–;
- b) las actitudes lingüísticas de inmigrantes y descendientes vascos hacia dicha lengua;
- c) las representaciones que hacia ella se generan dentro de la misma colectividad y las que se han generado también en la sociedad no-vasca santarroseña, porque es importante la imagen que los demás habitantes (nativos, inmigrantes o descendientes de otras comunidades) tienen del grupo.

Ante esto, se plantean tres objetivos que orientan el desarrollo de la investigación:

- Descubrir los factores que provocaron la pérdida y/o mantenimiento del Euskera en tierra de inmigración.
- Detectar las actitudes hacia la lengua y cultura vasca en inmigrantes y descendientes de vascos.
- Conocer las representaciones que existen hacia la lengua y la cultura vasca entre los inmigrantes y descendientes de vascos en la zona seleccionada.

Luego de un período de observación del grupo, se pudo establecer la siguiente hipótesis: la comunidad vasca del área seleccionada (radio de Santa Rosa, La Pampa) no mantiene el Euskera. Sólo un grupo reducido lo habla o tiene escaso conocimiento de esta lengua. No obstante, conservan vigentes otras manifestaciones culturales como danzas, cantos y comidas.

Por factores históricos, de carácter político y social (como la Guerra Civil Española, la inmigración a América, el miedo a pasar vergüenza por hablar mal el castellano, “ser duro” para hablar), no se mantiene la lengua en tierra de inmigración. A pesar de ello, las actitudes hacia el Euskera son positivas. Y las representaciones se hallan vinculadas a la imagen y a la forma en que inmigrantes y descendientes viven todo lo relacionado con el vasco. Predomina la idea de lo ancestral, lo antiguo, “lo que viene” de la prehistoria.

Entonces, si las actitudes son positivas y las representaciones también, la pérdida de la lengua se halla relacionada con la necesidad (de los inmigrantes) de integrarse al nuevo contexto social.

Este trabajo consta de siete capítulos más un apartado, en el que se detalla la bibliografía consultada, y un anexo con imágenes ilustrativas y algunas entrevistas significativas transcritas.

En el capítulo 1: “Aspectos culturales”, se brindan datos sobre el País Vasco y elementos simbólicos de carácter identitario. El capítulo 2 recorre la historia del euskera y las características de esta lengua. En “La inmigración vasca: América, Argentina, La Pampa”, capítulo 3, se realiza un rastreo de las causas y los factores que provocaron la presencia de vascos en América y, principalmente, en Argentina. El capítulo 4 presenta aspectos teóricos necesarios para el análisis de los datos y el capítulo 5 desarrolla el estado de la cuestión. El capítulo 6 da cuenta del desarrollo de la investigación, de los métodos y técnicas empleados para la realización del mismo. Finalmente, en el capítulo 7 se estudian las actitudes y representaciones detectadas en los vascos o descendientes; y en el 8, los factores que condujeron al mantenimiento o pérdida de la lengua vasca.

CAPÍTULO 1: Aspectos culturales

Euskal Herria (País Vasco) se encuentra en Europa occidental; se extiende por el norte de España y el sur de Francia. Su espacio geográfico es de 20.664 km² en el vértice occidental de los Pirineos en el Golfo de Vizcaya.

Se conforma por siete *herrialdeak* (provincias). Al sur, Egoalde: Álava (*Araba*), Vizcaya (*Bizkaia*), Guipúzcoa (*Gipuzkoa*) –Comunidad Autónoma de Euskadi– y Navarra –Comunidad Foral de Navarra–; al norte, Iparralde: Lapurdi (*Laburdi*), Baja Navarra (*Baxenabar, Basse Navarra o Benavarra*) y Zuberoa (*Soule*) –junto con el Bearn forman el departamento francés Pirineos Atlánticos–. Estas tres últimas, dependen administrativamente de la Región de Aquitania porque, en territorio francés, las provincias vascas no tienen autogobierno. (Ver anexo N° 1)

Un símbolo de identidad para los vascos es la *Ikurriña* (bandera). Ésta presenta tres colores: rojo –fondo del escudo de Vizcaya–, verde, de las aspas –símbolo del árbol sagrado (*Gernikako Arbola*¹) –, y blanco –color que simboliza la cruz de San Andrés, y recuerda la ‘Batalla de Astigorrada’ (30 de noviembre del año 870), cimiento de la independencia originaria de Vizcaya; en esa fecha se celebra la festividad de San Andrés– (Tenti Alberdi, 2006, CD). (Anexo N° 2)

La bandera fue creada por Sabino Arana Goiri y su hermano Luis, el 14 de julio de 1894. Varias veces fue incautada. Pasó a ser la bandera oficial de Euskadi a partir del decreto firmado en 1936 por el Presidente del Gobierno Vasco, José Antonio Aguirre. Luego de la Guerra Civil Española, y tras la muerte de Franco, el Gobierno Español legalizó oficialmente el uso de la *Ikurriña*, en 1977.

¹ Gernikako arbola: es un roble de Gernika, bajo el cual, durante siglos, los vizcaínos se reunieron para legislar y dictar justicia. Un Himno compuesto por José María Iparragirre lleva este nombre (*Gernikako arbola*), que reivindica los fueros perdidos con las Guerras Carlistas.

También es signo de su identidad el *Lauburu* (*Lau*: cuatro, *buru*: cabeza): cruz gamada curvilínea –cruz vasca– signo de buena suerte y emblema del sol en movimiento. Representa piernas en marcha o brazos que trabajan, y también la rueda, ya que es símbolo de rotación (Tenti Alberdi, 2006, CD). Abundó en Navarra desde tiempo inmemorial, donde era común verla en la puerta del caserío, como símbolo de protección. (Anexo N° 3)

Entre las tradiciones que identifican al pueblo vasco se destacan (anexo N° 4):

- El caserío (*baserri* o *basarri*): unidad de explotación agrícola-ganadera con la vivienda. Se hallan alejados de los núcleos urbanos. Todos los integrantes de la familia colaboran en el trabajo, de acuerdo a su etapa vital. Por las limitaciones del espacio físico, lo heredaba un solo descendiente. Los habitantes típicos son: una persona mayor (*amama* o *aitona*), un muchacho solterón (*mutilzarra*), la pareja de los caseros actuales y sus hijos.
- Música: se distingue una música para el canto y otra para el baile. Sobresale el ritmo de *zortziko* (cinco por ocho); compás de amalgama dado que en una parte entra el valor de tres corcheas y en la otra, el de dos. El instrumento típico es el *txistu*, aerófono de madera con tres orificios, de origen antiquísimo. Los *txistularis* lo tocan con la mano izquierda mientras que percuten, con la derecha, el tamboril (un tipo de tamborcillo).
- Danza: los bailes siempre están presentes en la vida de los vascos, ya sea en las fiestas del caserío, en los festejos por las cosechas como en las diversas celebraciones religiosas. Existe gran variedad de danzas debido a que cada región tiene las suyas. Entre las más conocidas se destacan el *Aurresku* (baile ceremonial ejecutado por un solo varón, con el que se da apertura a todo acto solemne; también se interpreta para rendir homenaje a una persona o a Cristo, en las festividades o

celebraciones religiosas), el *Ezpatadantza* (baile viril, con espadas, que evoca la lucha contra el invasor territorial), la Mascarada suletina (danza de origen carnavalesco, que se caracteriza porque cada uno de los cinco participantes, por turnos, brinca sobre un vaso de vino que es bebido por el triunfador, aquel que no lo derrame). La danza tradicional, la más conocida y popular es el *fandango* o “jota de los vascos”, que se baila en pareja y es muy alegre y colorida. No se pueden dejar de nombrar el *kalejira* (tren de personas tomadas de la mano, o con un pañuelo o la gorra de por medio) y las “rondas”, que siempre alegran y divierten en toda fiesta callejera o familiar.

- Gorra vasca (*txapela*): la boina se usa desde hace varios siglos. A pesar de que algunos autores indican que es de introducción reciente, pasó a ser una prenda característica de los vascos.
- Alpargata vasca (*abarka*): conformada por suela de cáñamo, tela en su parte exterior y atada con cintas. Permitía ligereza; era muy cómoda para el juego de pelota, el trabajo en el campo y en la montaña, y para desenvolverse en el baile ágil y ligero que caracteriza a los vascos.
- La cocina vasca: los platos son sencillos. Los más tradicionales tienen como alimento principal el pescado. Éste se acompaña con salsas básicas y ligeras como salsa verde o pil-pil para el bacalao. En los caseríos, el consumo de pescado es menor por la distancia y la difícil conservación. Entonces, consumen sopas, patés de cerdo, verduras, tortillas de patatas, asados al *burruntzi*, guisos navarros, “sartenazo” vizcaíno; embutidos (chorizos, tripocas, morcillas, *txistorras*), platos de caza. Y en los bares *pintxos*, es decir, un aperitivo formado por una pequeña rebanada de pan sobre la que se colocan diversos ingredientes, los más habituales son pescado, tortilla, croquetas, pimientos rellenos. El nombre de este plato típico se

debe a que, tradicionalmente, se utilizaba un palillo para sujetar la comida al pan. La repostería se caracteriza por el queso, la mamia y el arroz con leche. También se debe mencionar la natilla, postre tradicional que llegó hasta la Argentina, con las abuelas vascas. Y las bebidas más comunes son sidra, vino tinto (navarro o de la Rioja alavesa) y el *txacolí* que es un vino joven, fresco y afrutado.

- Deportes/juegos: es típica la “pelota vasca”, la que, antiguamente, se jugaba con la mano. Luego se empezó a usar un guante de cuero o la pala (paleta pequeña). También es tradicional el *mus*, juego de barajas propio de los vascos. Los que migraron a la Argentina lo trajeron y los criollos lo aprendieron rápidamente. Por eso, era común en los “boliches” ver jugar al mus y al truco entre vascos y gauchos.

CAPÍTULO 2: Características e historia de la lengua vasca

La lengua de los vascos, el euskera, identifica a este pueblo. Durante mucho tiempo, el caserío fue su ámbito natural, hoy ha llegado a las aulas de todos los niveles educativos (incluida la universidad) de Euskal Herria.

Los lingüistas le otorgan un lugar especial porque se encuentra genéticamente distanciada de las dos familias de lenguas en las que se divide Europa. Si bien es probable que existió intercambio entre ellas, no se asemeja a la familia indoeuropea y tampoco a la familia urálica. Pese a los estudios comparativos que se realizan desde el siglo XIX (por ejemplo, las hipótesis que sostenían un parentesco u origen común entre euskera – antiguo ibérico, euskera – lenguas del norte de África, euskera – lenguas del Cáucaso), el origen genético del vascuence sigue siendo un misterio. “Todo esto es muy hipotético, pero es el principio de algo que con el tiempo podrá confirmar algunas de las hipótesis formuladas” (Beramendi, 1998: 23). En la Península Ibérica, es la única lengua no heredada del latín que existe (Medina López, 1997: 45).

Dicha lengua se puede describir, brevemente, desde tres aspectos: fonológico, morfosintáctico y lexicológico.

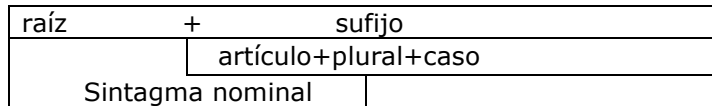
En el caso del primero, si se compara con el español y el francés tenemos que:

- El euskera y el español distinguen cinco fonemas para las vocales (el dialecto de Zuberoa tiene seis), mientras que el francés posee más de doce.
- En cuanto a las sibilantes sordas, en español existe la fricativa apicoalveolar /s/ y en francés dos: dorsoalveolar y prepalatal. En el caso del euskera, se distinguen tres (dorsoalveolar, apicoalveolar y prepalatal), junto a las africadas correspondientes.
- El euskera no presenta palabras que terminen en m, p, b, d, g, x, h, y; y que empiecen en r (salvo algunas de reciente adquisición).

- Posee acento tonal pero sin representación de tildes; generalmente el tono marcado recae en la segunda y última sílaba, salvo algunas excepciones.

Desde el aspecto morfosintáctico, el vascuence se caracteriza por:

- Ser una lengua aglutinante: el sufijo porta información sobre el artículo, el número y los casos. Esto se ilustra con el siguiente esquema del sintagma nominal²



- No tiene género, por lo que existe un solo sistema de artículos. Se encuentra una excepción: la segunda persona del singular (hi), en la conjugación del verbo, posee una desinencia para masculino (-k), y otra para femenino (-n).

Ej.: DITUK: Tú (m) tienes algunas cosas

DITUN: Tú (f) tienes algunas cosas.³

- En cuanto a la formación de palabras, presenta dos sistemas: composición y derivación, característica importante de la lengua por la abundancia de sufijos empleados en la derivación y declinación de sustantivos y adjetivos.
- Presenta diferentes casos o sufijos de declinación, los cuales indican la función del sustantivo en la oración. Se utilizan los sufijos en lugar de preposiciones. Los casos se pueden clasificar en tres grupos: “1) los gramaticales como el nominativo *nor*, el ergativo *nork* y el dativo *nori* que deben concordar con el verbo obligatoriamente. 2) Los locativo-temporales que indican relación de lugar o tiempo. 3) Otros casos, entre los que podemos señalar el posesivo, instrumental, sociativo,...” (Billelabeitia, 2001: 17).

² Esquema extraído de la página Web de Eusko Jaularitza, sección euskara: www.euskara.euskadi.net, última modificación: 2/3/2005.

³ Ejemplo extraído de: BILLELABEITIA, Miren M. *Esquema de Euskera. Gramática y usos lingüísticos*. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada “Palas Atenea”, HABE (Helduen Alfabetatze eta Berreuskalduntzerako Erakundea) Organismo Autónomo del Eusko Jaularitza (Gobierno Vasco), 2001.

- Dispone de caso ergativo (desconocido en lenguas indoeuropeas nuevas). Éste corresponde al sintagma nominal (su marca es -k) que realiza la acción en oraciones transitivas. Por ejemplo:

Gu-k hartu dugu ↪
 1 2 3 4
 ↪Nosotros-erg lo hemos tomado ⁴
 1 2 4 3

- El verbo concuerda con el sujeto en número y persona, y también con el objeto directo y con el objeto indirecto.
- La estructura de la oración “neutra” es de tipo SOV, pero goza de una libertad relativa que depende del elemento que se desee subrayar dentro de la misma.

En lo que respecta a la lexicología, es probable que los mayores cambios se hayan producido en los 2000 años últimos. La mayoría de los préstamos provienen del latín y de las lenguas romances (castellano, francés, gascón, bearnés); aunque se encuentran otros pertenecientes a la cultura árabe y algunos de origen germano recibidos a través del latín o de alguna lengua romance.

El territorio ocupado por los hablantes del vasco ha variado con el tiempo. El euskera presenta un camino “con retrocesos y avances notables. En general, puede decirse que sus retrocesos han sido más considerables que sus avances, aunque toca aquí subrayar igualmente la tenacidad única con que el euskera ha resistido a todos los embates históricos hasta nuestros días” (Intxausti, 1992: 34). Estas palabras sintetizan la historia de la lengua vasca.

Se ha comprobado que la lengua se habla a ambos lados del Pirineo Occidental desde la Prehistoria. A. Tovar, un estudioso del tema, señala que, aunque se desconozca

⁴ Ejemplo extraído de la página Web de Eusko Jaularitza, sección euskara: www.euskara.euskadi.net , última modificación: 2/3/2005. Se ha modificado el ejemplo para que se vea claramente cuál es el caso ergativo.

cómo era, antes incluso de los indoeuropeos existía la lengua vasca, un proto-euskera (citado por Intxausti, 1992: 44)

A causa de la falta de documentos de la Antigüedad escritos en euskera, se recurrió a la epigrafía (estudio de palabras grabadas en distintas superficies) y a la toponimia (estudio de los nombres de lugares) para la obtención de información sobre la lengua. (Ver anexo Nº 5). Los testimonios más antiguos se obtuvieron de las monedas acuñadas en la Península Ibérica y de las lápidas latinas conservadas en Aquitania. Gracias a estos hallazgos y estudios, se conoce que el pueblo vasco ocupaba dilatadas extensiones en el noreste de la actual Euskal Herria, en Aquitania y en los Pirineos.

Con el avance del Imperio Romano, la lengua inició su retroceso. A raíz de la latinización, el euskera atravesó el momento histórico de mayor peligro de desaparición. Sin embargo, como el avance romano en la zona se produjo en los años de debilitamiento del imperio, la lengua sufrió pero no pereció. Lapesa (1980) destaca que la región vasca “conservó su idioma, mientras el resto de la península aceptó el latín como lengua propia y olvidó sus idiomas primitivos” (p. 29-38); aunque igualmente incorporó parte de la civilización romana y voces latinas que transformó y adaptó a las estructuras propias del euskera como *atxeter* ‘médico’ (<archiater).

Durante la Edad Media, según la geolingüística, ocurrieron dos procesos históricos de carácter opuesto: por un lado, en esos siglos la lengua vasca retrocedió en la Aquitania y en los Pirineos; por otro, se expandió territorialmente hacia el sur. La lengua se hablaba pero no se usaba para las tareas administrativas. Las funciones oficiales fueron primero en latín, y luego en romance.

La Edad Moderna trajo consigo hitos importantísimos para la historia de la lengua y la cultura del pueblo vasco. La imprenta, inventada en 1440, permitió la impresión de libros en vascuence (en 1545, el primero y en 1571, el segundo). Nació la

tradición escrita y la Literatura vasca. Aparecieron círculos euskaristas que trabajaron a favor de la lengua. Hubo autoridades que contribuyeron con la preservación de la lengua como la reina Juana de Albret (Navarra) y el arzobispo Echaux; como así también varios clérigos que desde su lugar apoyaron al pueblo en el fortalecimiento y la conservación de su lengua. Ésta tuvo una norma gracias a la *Gramática* (1729) y el *Diccionario* (1745) del Padre Manuel de Larramendi (1690-1766) perteneciente a la Compañía de Jesús⁵ (ver anexo N° 6). Sin embargo, hacia 1714 con la ascensión al trono de la nueva dinastía borbónica, se siguió la política lingüística empleada por Luís XIV en Francia. Así como el Rey Sol impuso el francés en todos sus territorios, los Borbón establecieron el castellano en todos sus dominios de la península y de América. Esa política afectó al euskera. El caserío fue el lugar donde se mantuvo; aquí la población lo conservó, quizá, debido a la distancia existente con los focos urbanos de mayor concentración de poder.

En 1492, junto con Colón –y en los viajes siguientes– arribaron a América muchos vascos. Esto se debió a que el pueblo vasco era pescador, transportista o mercader por los mares. Entonces, con estos hombres venía su lengua. A pesar de que se carece de datos sobre el estado de la lengua en las colonias de aquella época, se conoce que se reunieron en la capital de Nueva España, bajo el nombre de la “Cofradía de Nuestra Señora De Aranzazú” (1671). Es posible que cuando se juntaran, usaran el euskera. En las celebraciones (religioso-culturales) lo empleaban ya que les significaba “hidalguía e identidad grupal”. Cabe destacar que Sor Juana Inés de la Cruz (hija natural de un caballero vizcaíno, Pedro Manuel de Asbaje y Vargas Machuca) introdujo el euskera en sus versos. Octavio Paz, en su libro *Sor Juana Inés de Cruz o Las Trampas de la Fe* (Premio Nobel 1990), indica que, a pesar de que ella nunca nombró a su padre

⁵ Los títulos completos de estas dos magnas obras del jesuita Larramendi son: *El imposible vencido. ARTE de la Lengua Bascongada* (1729) y *DICCIONARIO trilingüe del Castellano, Bascuence y Latín* (1745).

salvo de manera indirecta, sí reconoció su estirpe vascongada. “En la dedicatoria de sus obras a don Juan de Orve y Arbieto, la poetisa dice con orgullo que es de ‘rama de Vizcaya’ y agrega, haciendo uno de esos juegos de palabras que tanto le gustaban: ‘yo me holgara que [mis discursos] fuesen tales que pudiesen honrar y no avergonzar a nuestra nación vascongada; pero no extrañará Vizcaya que se le tributen los hierros que ella produce’. (...) Se vanaglorió siempre de su ascendencia vasca” (Paz, 1990: 98). Un ejemplo de ello es el villancico N° 274 (el N° VIII – “Ensalada”, de “Asunción”, 1685). Éste se estructura en forma de diálogo. Una de las voces es la de un Vizcaíno, por ende, se aprecia el uso del Euskera en la oración que eleva a María:

(...)

4. –Pues que todos han cantado,
yo de campiña me cierro:
que es decir, que de Vizcaya
me revisto. ¡Dicho y hecho!

Nadie el Vascuence murmure,
que juras a Dios eterno
que aquésta es la misma lengua
cortada de mis abuelos.

VIZCAÍNO

Señora *Andre* María,
¿por qué a los Cielos te vas
y en tu casa *Aranzazú*
no quieres estar?

¡Ay, que se va *Galdunái*,
neré Bizi, guzico Galdunái!

Juras a Dios, Virgen pura,
de aquí no te has de apartar;
que convenga, no convenga,
has de quedar.

¡*Galdunái*, ay, que se va,
neré Bizi, guzico Galdunái!

Aquí en Vizcaya te quedas:
no te vas, *neré Biotzá*;
y si te vas, vamos todos,
¡*ba goaz!*
Galdunái, &.

Guatzen, Galanta, contigo;
guatzen, neré Lastaná:
que al Cielo toda Vizcaya
has de entrar.
Galdunái, &.

El pueblo vasco en la Edad Contemporánea atravesó cambios en todos los ámbitos (político, económico, cultural, social, demográfico, lingüístico), entre ellos: guerras, revolución industrial, migraciones (campo-ciudad, recepción de foráneos, Europa-América), escolarización, servicio militar, nuevos medios de comunicación, cambios en instituciones políticas.

Dichos cambios afectaron a la lengua porque: a) ésta cobró nuevas funciones y abandonó otras; b) resultaba difícil euskaldunizar a inmigrantes foráneos; c) el país perdió hablantes vascos por la emigración; d) la industrialización llevó a que la población se trasladara a las capitales donde ganaba cada vez más espacio el castellano o el francés; e) se perdió la frontera vasco/castellana a raíz de la evolución demográfica en la ciudad.

Ante esto, los vascos hicieron frente a la pérdida de la lengua por medio de diferentes acciones. Sus esfuerzos lograron que en 1919 se creara *Euskaltzaindia* (Academia de la Lengua Vasca), con sede en Bilbao, la que inicia el proceso de normalización de la lengua.

Cabe destacar la labor de los eclesiásticos que desde el siglo XVII consiguieron que el euskera fuera la lengua oficial eclesiástica en territorio vasco, después del latín. La Misa y los Sacramentos se impartían en latín; la lengua vernácula estaba permitida para predicación, cantos, confesión, catequesis, publicaciones religiosas complementarias, oración personal o colectiva. Incluso, antes de la Guerra Civil, los religiosos trabajaban a favor de la cultura vasca, tanto en la labor pastoral, como en otras obras culturales. Pero en 1902 desde Madrid y París, se comenzó a intervenir en las opciones lingüísticas de la Iglesia. En el caso de Madrid, se prohibió el uso del euskera por lo que el Gobierno Vasco decidió excluirlo de la prédica dominical (1906).

Las últimas décadas del siglo XX se pueden dividir en tres períodos. El primero comprende los años 1937 – 1956. Se caracteriza por la violencia y las prohibiciones siguientes a la guerra. Si bien la persecución de la lengua vasca no se inició con el franquismo, se cumplió al máximo lo que se intentaba desde años anteriores. Subyacía en la política la idea del binomio “en una única nación = una única lengua”. Entonces, se castigaba el euskera y se imponía el castellano, razón por la cual se atacó duramente el uso del mismo en la vida pública y privada, principalmente en las ciudades; y las Instituciones desaparecieron, como la Sociedad de Estudios Vascos, o se acallaron.

El segundo período –años 1957 – 1975– se destinó a la organización y al desarrollo de iniciativas sociales. Se distinguen por ser “el despertar del vasquismo” en torno a lengua, cultura y política. Esto provocó la reactivación de la lengua en distintos campos de la sociedad. Dado que durante treinta años (1937 – 1967) el euskera no había llegado a la escuela, nació –sin el amparo de las leyes– la *Ikastola*: escuela donde se enseña en euskera. La primera se fundó en Donostia en 1954 y la segunda en Bilbao, en 1957. Hasta 1962, en los medios de comunicación no tenía lugar el vascuence. Se introdujo a partir de ese año, con la publicación de los precios de una feria semanal en el *Diario Vasco*. Las Radios Populares –creadas por la Iglesia– transmitían en euskera, las que disputaban el espacio con las de lengua castellana.

Los esfuerzos permitieron el surgimiento del “Euskara Batua” o “vascuence unificado” o “lengua literaria común”. Desde su fundación, la Euskaltzaindia tuvo como objetivo la unificación del euskera, un lenguaje supradialectal. El desafío era obtener una lengua única (dividida en dialectos) que fuera más comprensible y manejable por todos.

El último período (desde 1976), abarca los años de la (re)organización de las instituciones idiomáticas (públicas o privadas). Con el fin de introducir el euskera en la

sociedad, la Comunidad Autónoma Vasca creó el ente EITB (1982) y dentro de él *Euskadi Irratia* y *Euskal Telebista* (ETB, 1982). También estableció en las escuelas tres modelos lingüísticos que se articulan de acuerdo con el mayor o menor grado de uso del euskera (Intxuasti, 1992: 172):

- Modelo D, “la enseñanza se imparte en vasco, exceptuando las clases de lengua española”;
- Modelo B, “la enseñanza se divide entre ambas lenguas”;
- Modelo A, “la educación se imparte en castellano, dándose además clases de lengua vasca”;
- Modelo X, sin euskera. En el *III Mapa Sociolingüístico 2001*, editado por el Gobierno Vasco, ya no aparece dicho modelo en las tablas de porcentaje de la educación en la CAV (Comunidad Autónoma Vasca); se considera “algo residual” y a sus efectivos los añaden a los del modelo A⁶.

La lengua se utilizaba en las Instituciones del territorio vasco pero no tenía oficialidad. Con la actual Constitución Española (1978) se revirtió la situación. Ésta –en palabras de Intxuasti (1992: 204)– “ha ofrecido una oportunidad para legalizar un *status* legal nuevo en la vida oficial, aunque naturalmente dentro del ámbito jurídico acotado y en los términos definidos por aquella”. Así mismo, se estableció en el Estatuto de Autonomía del País Vasco (1979), en el art. 6: “El Euskera, lengua propia del Pueblo Vasco, tendrá, como el castellano, carácter de lengua oficial en Euskadi, y todos sus habitantes tienen el derecho a conocer y usar ambas lenguas”.

Hoy en día, el territorio donde se habla euskera se halla distribuido en dos estados –España y Francia– y en tres demarcaciones administrativas –Comunidad

⁶ El orden D, B, A, X de los modelos mencionados arriba, puede resultar extraño al lector. Se debe explicar que, generalmente, se nombra primero el modelo D porque es “todo en euskera”, el más importante para los que desean fortalecer esta lengua. La letra C no aparece en el orden porque el euskera no la tiene en su alfabeto (el fonema que ésta representa en el español, emplea el grafema K en euskera).

Autónoma del País Vasco, Comunidad Foral de Navarra y Departamento de los Pirineos Atlánticos–.

El sistema educativo actual de la CAV –implementado en 1982– que incluye tres modelos lingüísticos (modelo D, B y A, detallados anteriormente), se encuentra atravesando una reforma. El proyecto consiste en generar un único modelo en el que el euskera sea la lengua principal. El propósito del mismo es que la persona a los 16 años domine a la perfección la escritura y el habla de dicha lengua. Se prevé su aplicación, progresivamente, a partir de 2008-2009. Se iniciará con el primer año de primaria, y en una década se completaría su implementación en todos los niveles del sistema educativo.

En América... en Argentina...

Como se expresó en párrafos anteriores, junto con los conquistadores arribaron vascos a América. En consecuencia, entre los conquistadores, fundadores y pobladores de Argentina había vascos. Prueba de eso es el alegato a Santa Coloma durante el juicio a Martín de Alzaga (oriundo de Aramayona, Álava). En éste, se afirma que Alzaga había sido tomado como empleado en un comercio de Buenos Aires y que no sabía expresarse en castellano, sólo se comunicaba en vasco. Luego, con la gran oleada inmigratoria del siglo XIX y principios del XX, la cantidad se acrecentó. Al igual que los demás grupos de inmigrantes, se juntaban entre ellos para hablar su lengua, compartir y revivir sus costumbres. Según Aramburu (2001), entre 1850 y 1890 se hablaban todos los dialectos del euskera en la Argentina. Muchas eran las propuestas que los vascos ofrecían para la conservación de su lengua y costumbre. Pueden mencionarse: las pulperías, las fondas y hoteles, el Laurak Bat (fundado en 1877), su periódico (editado hasta 1888) que publicaba poemas y canciones en vascuence; el

colegio Euskalechea (fundado en 1904) a cargo de las siervas de Anglet (para las niñas) y de la orden de los capuchinos (para los varones); Euskaltzaleak (fundada en 1944) dedicada a mantener y cultivar la lengua; entre otros.

En relación al euskera en Argentina, cabe señalar que en 1949 se instituyó el día 3 de diciembre como el *Euskeraren eguna* (el día del euskera). Se estableció esa fecha en conmemoración a San Francisco Javier (este santo, según narra la historia, falleció –a causa de las fiebres contagiadas en su viaje al Lejano Oriente–, musitando palabras en su lengua natal).

Marcas del contacto del vasco con el gaucho y el criollo han quedado en el español hablado en Argentina. Martín Iriondo recoge estos argentinismos. Por ejemplo:

- *garra*, en euskera ‘llama, fogosidad, entusiasmo’;
- *farra*, deriva del euskera ‘risa’;
- *gaucho*, deriva de *huartxo* que significa ‘niño, pibe, joven’;
- *payar*, deriva del euskera *paieru*: ‘compás musical’⁷.

⁷ En cuanto al origen de estas palabras, se pueden rastrear muchas y variadas hipótesis. En el caso del vocablo gaucho, no existe absoluta certeza sobre su origen. Presenta una etimología abundante y discutida. Morínigo (1966) expresa: “*gaucho* (voz de etimología incierta)” (...). En su diccionario de americanismos, recorre diferentes hipótesis, desde las que suponen su procedencia de lenguas indígenas (mapuche, quechua, guaraní), hasta las que lo derivan del latín, del portugués o del español, etc. El autor deja en claro que nada es seguro al respecto; sí su significación semántica, lugar y ámbito de uso. En el caso de Abad de Santillán (1991), en su diccionario de argentinismos, no brinda información sobre la etimología del vocablo, pero agrega una entrada para *gauderio*, es decir, la denominación primitiva del gaucho que se usó durante la colonia hasta fines del siglo XVIII; luego fue reemplazada por el término *gaucho*.

Algunas hipótesis son:

-*huachu* o *wáhka*, voz quichua: huérfano, vagabundo, guacho. También, Kornfeld y Kuguel (2000) atribuyen el origen a esta lengua con la voz *cauchu-k*: hechicero, brujo; “como estos adivinos eran vagabundos, desocupados, que recorrían largas distancias por sitios desiertos, se llamó caucho-k=gaucho, al habitante de la campaña desierta sin ocupación determinada, que no trabajaba”;

-*chaucho*, voz introducida por los españoles, modificada del vocablo árabe *chaouch*: arreador de animales;

-*guadeiro/ gauderio*, voz portuguesa: vagabundo;

-*gachu*, voz araucana: amigo;

Con respecto al verbo *payar*, otra teoría sobre su origen es la que presenta Buesa Oliver y Enguita Utrilla (1992), quienes indican su procedencia en la voz quichua *pallar* o *payar* la que primitivamente significaba ‘entresacar la parte más rica de los minerales’; entonces, “el payador elige las palabras más apropiadas para su réplica como el minero escoge la parte mejor del mineral”. Otros, indican que tendría su origen en la voz quechua *paclla*: campesino. Ante esto, Morínigo (1966) recolecta diferentes versiones y manifiesta que “no se ha dicho aún la última palabra” sobre el origen de este término.

Actualmente, en distintos lugares del país, se siguen dictando cursos de euskera con diferentes métodos, ya sea con profesores, por medio de CDs interactivos, vía Internet, o con el sistema de internados periódicos que brindan la posibilidad de finalizar los estudios en el País Vasco.

CAPÍTULO 3: La inmigración vasca: América, Argentina, La Pampa

La presencia vasca en territorio americano se remonta al 1492 con el desembarco de Colón en las costas de la isla Guanahaní. Entre sus tripulantes venían vascos, quienes se desempeñaron como armadores, financieros, marinos y soldados de la corona Española. El más relevante fue Juan de la Cosa (vizcaíno o cántabro) por su desempeño como maestre, dueño, armador y segundo de a bordo de la Santa María. Además era un cartógrafo destacado en la época; él confeccionó el primer mapamundi que incluía tierras americanas, en el 1500. Otra figura que dejó grabado su nombre en la historia fue Sebastián Elcano (oriundo de Guetaria, Guipúzcoa), quien participó de la expedición al mando de Magallanes, obteniendo grandes logros para éste.

Con el correr de los años, siguieron llegando vascos a las distintas poblaciones que se fundaban en América. Se podrían distinguir dos grupos de inmigrantes vascos:

- 1) “los vascos pertenecientes a la élite social de misioneros, marinos, mercenarios y comerciantes que formaron parte de la aventura colonial del imperio español”;
- 2) “la inmigración masiva, y por tanto mucho más heterogénea, que tuvo lugar durante los siglos XIX y XX y que se extendió por toda América” (Lasagabaster Herrarte, 2006: 187).

En Argentina, la inmigración más importante –dada la cantidad de europeos que emigraban de sus tierras natales– fue la número dos que señala Lasagabaster Herrarte. Según los datos que ofrece Iriani Zalakaín (2000), alrededor de 200.000 vascos abandonaron Euskal Herria entre los años 1840 y 1920; de los cuales, el 60% aproximadamente tuvo como destino Buenos Aires y Montevideo. Más tarde, a partir de 1939 hasta 1942-43 arribó un grupo más pequeño: la última oleada llamada “la del exilio”, ya que venían escapando de la Guerra Civil Española.

Las causas que impulsaron a los euskaldunes a dejar sus caseríos y a sus familiares, se debieron a problemas individuales o familiares concretos y a fenómenos regionales. Entre ellos:

- Crisis de 1880 para cerealistas y vinicultores, producto de la competencia del trigo ultramarino y la elaboración de alcoholes artificiales, la que se vio acrecentada por la filoxera⁸ (proveniente de Francia) que desbastaba la vid. Entonces, se produjo una baja en el precio de la tierra, endeudamientos y la obligación de venta de las propiedades en el caso de los pequeños productores.
- El mayorazgo: al caserío lo heredaba uno solo de los hijos (el mayor, o el que elegía el padre –una condición era estar casado–). El resto, podía entrar en un monasterio, en el ejército o ser dependiente del hermano que heredaba el caserío. Por ello, muchos decidieron migrar a América.
- Las guerras y el servicio militar obligatorio: muchos escapaban de éste porque los reclutaban por siete años para las Guerras Carlistas (siglo XIX) o para los enfrentamientos en el norte de África, Cuba y Filipinas. A esto, se suman la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Guerra Civil Española (1936-1939), las que traían miserias, persecución, dolor, etc.
- Falta de trabajo e industrialización: a los vascos, acostumbrados a trabajar la tierra, no les atraía la vida en la ciudad ni el trabajo en las fábricas. Sin embargo, varios jóvenes abandonaban el caserío e iban a las ciudades. Pero, en ellas, los salarios eran bajos, la guerra se sentía más, los empleos en las fábricas no alcanzaban ni los centros urbanos podían albergar a todos.
- Falta de apoyo a los campesinos: situaciones críticas como la filoxera, la crisis del

⁸ Filoxera: Insecto hemíptero, oriundo de América del Norte, parecido al pulgón, de color amarillento, de menos de medio milímetro de largo, que ataca primero las hojas y después los filamentos de las raíces de las vides, y se multiplica con tal rapidez, que en poco tiempo aniquila los viñedos de una comarca. (*Diccionario de la RAE*)

maíz y los períodos de posguerra requerían de créditos u otras formas de ayuda para reestablecer la economía familiar. Ante la ausencia de los mismos, muchos decidieron partir.

- Respuesta al llamado de familiares: los parientes que habían emigrado y estaban asentados y trabajando en América, por ejemplo en Argentina, los invitaban a emigrar dado que en este país existía la posibilidad de obtener mejores salarios y experiencias exitosas.
- Agentes de emigración: países americanos y compañías navieras contrataban personas que publicitaban la emigración, ofreciendo puestos de trabajo y excelentes oportunidades; pero, en la mayoría de los casos, ocultaban los aspectos negativos de la migración.
- El espíritu aventurero: ante la realidad que vivía el continente europeo, América se idealizaba como el continente en el cual era factible lograr esa sociedad diferente que anhelaban. Incluso, resultaba sugerente el nombre “países del Río de la Plata”.

La idea de migración se veía acrecentada por el adelanto tecnológico de los barcos. Para mediados del siglo XIX, el viaje de Europa a Argentina se había reducido de tres meses a cuarenta y cinco días. Y sobre finales del mismo siglo, con el barco a vapor, la distancia se recorría en veinte días. Luego, desde 1926, con los barcos de motor diesel, en dos semanas se alcanzaban los más de 10.000km de distancia.

Muchos de los inmigrantes realizaban el viaje de manera clandestina. Los vascos del lado de España salían por los puertos franceses de Bayona, Burdeos, etc., hasta que la Constitución Española de 1869 reconoció el derecho del individuo a emigrar. La migración para los de Francia era un poco más accesible porque contaban con una legislación más permisiva.

Argentina era uno de los principales lugares de destino. Se debía a diferentes cuestiones:

- La élite dirigente de Argentina (segunda mitad de siglo XIX) promovió y favoreció la inmigración, puesto que la consideraba un factor fundamental para modernizar el país;
- Era uno de los países menos poblados de América del Sur;
- Carecía de mano de obra;
- La Constitución ofrecía a los extranjeros los mismos derechos que a los argentinos (menos el voto);
- Se aceptaba la libertad de culto;
- Para los extranjeros había exención del servicio militar.

En cuanto al viaje, éste era muy penoso. Las personas viajaban hacinadas. Esto facilitaba la proliferación de enfermedades infecciosas. Entonces, al llegar al puerto de Buenos Aires, recibían una inspección sanitaria. Luego, realizaban los trámites de entrada y eran conducidos al Hotel de Inmigrantes. Sin embargo, los vascos casi no lo utilizaron a raíz de que venían llamados por parientes que los esperaban.

La mayoría de los vascos que arribaban a puertos americanos eran jóvenes, entre 12 y 30 años de edad, principalmente varones, en un comienzo.

Una vez que llegaban al puerto de Buenos Aires, gran parte de ellos seguía rumbo hacia la pampa húmeda.

Al igual que otros grupos de inmigrantes, tendían a instalarse en zonas rurales y vivir cerca de coterráneos.

Según datos estadísticos, primero se asentaron en pueblos cerca del puerto, luego fueron avanzando hacia el interior de la provincia de Buenos Aires.

Finalizada la Campaña al Desierto, se incorporó a la Nación el territorio denominado “Pampa Central”. Entonces, algunos vascos que vivían en localidades de la provincia de Buenos Aires se trasladaron a las nuevas tierras, junto con otros recién llegados. En su mayoría, eran oriundos de Iparralde. Éstos habían sido pastores en su tierra natal, causa que los condujo a La Pampa porque la economía se centraba en el ganado ovino. En esos años sólo había tres centros poblacionales: Victorica, General Acha (fundadas en 1882) y Bernasconi (fundada en 1888). Después, entre 1900 y 1914, aumentaron las localidades en la provincia de La Pampa.

Obtener una cifra de la cantidad de vascos que llegaron a la Argentina es muy difícil. Se debe a que eran contabilizados como españoles o franceses. En el caso de la provincia de La Pampa, la situación es más compleja dado que fue Territorio Nacional hasta 1952 (año de la provincialización). Hacia 1895, se conoce que la actual provincia contaba con 4.551 extranjeros de los cuales 1.919 provenían de España y 849 de Francia (según datos otorgados por el INDEC).

En el caso de Santa Rosa (fundada en 1892), por aquellos años denominada Santa Rosa de Toay, contaba para 1895 con 1.227 habitantes que figuran, en el censo de ese año, como población rural. Sin embargo, según las Carpetas Censales correspondientes, 802 sería el número de habitantes que conformaban la población urbana; de los cuales 125 habitantes provenían de España y 37 de Francia. Por lo tanto, dan cuenta de la gran población de origen vasco el registro de los nombres de comercios y los apellidos que perduran en la localidad. Por ejemplo, en el plano de la ciudad en 1896, confeccionado por Nicolás Pracilio, se encuentran Galarreta (almacén y tienda), Etcheverry, Zaldarriaga, Urtazún (fondas), entre otros (ver anexo N° 7). También, otro documento que comprueba la presencia de la colectividad en estudio, desde los comienzos de la ciudad, es el “Registro de Contribución Directa, años 1901 al 1902” en

el que figuran apellidos como Izaguirre, Echeveste, Galdarriaga, Iturrioz, Eizaguirre. Cabe agregar que para el año 1894, se creó la Asociación Española de Socorros Mutuos, a la cual se sumaron vascos provenientes de las provincias del lado español. Entre los integrantes de la primera comisión, se encuentran apellidos vascos. Es el caso de Otegui (presidente) y Galarreta (vocal).

En la pampa húmeda, los vascos realizaron diferentes trabajos. Se caracterizaron por su mentalidad práctica, se dedicaron a aquello que hacía falta en la región⁹. Los oficios en los que más se destacaron fueron (anexo N° 8):

- Horneros / ladrilleros.
- Poceros y zanjeadores: los vascos que se dedicaron a estas tareas eran muy valorados en aquellos años. Una cita de Sbarra (1973) lo demuestra: “Pero sin duda, los jagüeles más interesantes de nuestro país son los de la provincia de La Pampa, perforados por poceros vascos. Al poblarse ese territorio, terminada la conquista del desierto en el setenta y nueve, el problema más inmediato y arduo que tuvieron que afrontar los colonos –eúskaros, italianos y franceses, principalmente– fue el del agua, pues, que aparte de su escasez, se la hallaba a grandes profundidades: más de 150 metros en la parte norte y sudoeste” (p. 90).
- Pastores: junto a irlandeses y escoceses, los vascos fueron requeridos como mano de obra por sus conocimientos en la cría de ovejas. Los gauchos no conocían este tipo de ganado. Lo consideraban un trabajo indigno porque no comprendían el hecho de que se tuviera que trabajar de a pie con estos animales.
- Alambradores: con el auge de la ganadería durante el siglo XIX y parte del XX surgió la necesidad de delimitar las parcelas para evitar pérdidas y robos de animales. En las grandes cuadrillas de alambradores, los vascos fueron la mayoría.

⁹ Eusko Jaurlaritza (Gobierno Vasco), Dpto. de Educación, Universidades e Investigación y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina. *La huella vasca en Argentina. Educar y aprender a través de la memoria*. Gipuzkoa: Digitalak, 2005.

Debido a esto es que a la persona que caminaba dando grandes zancadas se le decía que llevaba “tranco de vasco alambrador”.

- Carreros: con sus carros se encargaban del acopio, las mudanzas u otras tareas.
- Comerciantes: generalmente se iniciaban en el rubro como dependientes en el almacén de un familiar que había venido antes. Más tarde se convertían en los dueños o, luego de ahorrar un modesto capital, instalaban su propio negocio en otro lugar. En la zona rural, predominaban las casas de Ramos Generales ubicadas en esquinas o cruces de caminos.
- Fonderos y hoteleros: desde épocas tempranas se encontraban en casi todos los pueblos fondas –primero–, luego hoteles de propietarios vascos. Eran espacios casi exclusivamente masculinos. Surgieron por “la necesidad de los recién llegados de un lugar donde pasar las primeras noches”; y por “la posibilidad de abandonar el mostrador de la casa de ramos generales” (Iriani Zalakaín, 2001: 313). En las fondas se podía tanto dejar mensajes, recibir cartas, pasar la noche, comer, realizar una fiesta como alojar una parturienta o velar a un difunto. Se le podían confiar los ahorros al hotelero. Éste se encargaba de actividades como pago de impuestos, cuotas de la Sociedad de Socorros Mutuos y préstamos. También se convirtieron en centros de reunión social. Los vascos se encontraban allí para jugar al mus o a la pelota, y tomar alguna copa. Dichos lugares no eran étnicamente cerrados. El hotel vasco era símbolo de la colectividad, pero estaba abierto a la comunidad.
- Lecheros y tamberos: los euskaldunes monopolizaron el trabajo de la leche. Esta actividad opacó las otras tareas realizadas por los vascos, y se convirtió en el oficio característico de este grupo inmigrante. En el trabajo colaboraba toda la familia. Los lecheros tenían dos formas de proveer la leche: 1) visitaban las casas y ordeñaban las vacas a pedido de los consumidores; 2) la transportaban en el carro de reparto, al

cual le acoplaban en las ruedas un mecanismo que batía la crema, entonces durante la distribución, se transformaba en manteca. Sobre fin del siglo XIX, con la llegada del ferrocarril y el frío industrial que posibilitaban mayor conservación y traslado en menos tiempo, surgieron pequeñas fábricas como “La Martona”, “La Vascongada”, “La Baskonia”.

Las mujeres trabajaron como domésticas, planchadoras o lavanderas. Y cumplieron un rol muy importante –aunque a veces anónimo– en los oficios que identifican a los vascos: lechería, comercio, fondas y hoteles.

El vasco se caracterizó por ser una persona que no frecuentaba las muchedumbres y prefería recluirse en la familia. A pesar de ello, lograron integrarse, socializarse quizá más que otra comunidad de inmigrantes.

Tenían sus ámbitos de sociabilidad donde mantenían su lengua y costumbres como fueron las fondas. Sin embargo, se abrieron a la sociedad argentina dado que paisanos, nativos u otros inmigrantes podían concurrir a estos espacios de reunión. Se relacionaban con ellos en lugares de trabajo, en la capilla, en comisiones vecinales, en eventos municipales y por medio de actitudes positivas hacia los demás como préstamos, testificación parroquial (de casamientos) de cónyuges nativos, de firmas de paisanos iletrados. No ejercían este tipo de solidaridad sólo entre co-nacionales sino también con sus vecinos. Esto ocasionaba que se los considerara cada vez más “buenos vecinos”.

La población les tenía confianza. Un caso son los lecheros, a quienes sus clientes les daban las llaves para que ingresaran a las casas, de madrugada, a dejar el pedido de leche y de sus derivados.

A partir de lo expresado, se podría pensar que esto condujo a la adopción de ciertos elementos del pueblo vasco, por parte de los paisanos, como la boina y las alpargatas.

Los inmigrantes, cuando llegaban a la Argentina, frecuentemente se reunían con coterráneos. Por eso, se puede observar que en las localidades hubiera más nativos de una región que de otra; o que en los centros urbanos se conformaran barrios con población oriunda de un mismo país. Generalmente, se formaban Sociedades de Socorros Mutuos en las que se brindaban servicios económicos y /o sociales a las personas de la misma nacionalidad.

Los vascos, en un comienzo, no tuvieron instituciones propias (hasta bien entrado el siglo XX). Compartieron Sociedades de Socorros Mutuos con españoles y franceses (en menor proporción). Suplieron los servicios de estas organizaciones los hoteles de propietarios vascos (ver parágrafo “fondas y hoteles”) y las casas de remate y agrícolas-ganaderas –luego– entre 1870 y 1930.

En 1877, más específicamente el 13 de marzo, se fundó el primer Centro Vasco de Argentina, “Laurak-Bat”, en Buenos Aires. Éste tuvo el mismo origen que el Centro de Montevideo (1876): conservar el amor hacia el País Vasco y a sus fueros. Durante el período 1878 – 1891 publicó el periódico *Laurak-Bat*. Otra publicación importante en esos años fue *La Vasconia* (*La Baskonia* desde 1902), fundada por José R. Uriarte y Francisco Grandmontagne Otaegui en 1893. Ésta reunía a la élite cultural vasquista.

También en Buenos Aires, se fundaron el Centro Vasco Francés (1895), el Centro Navarro (1895) y el Instituto Euskal Echea (1907). En el Interior se fundó la Sociedad Laurak Bat de Socorros Mutuos (1899) en Bahía Blanca y el Centro Vasco Zazpirak Bat (1912) en Rosario.

A partir de los vascos que arribaron al país en 1939-40, exiliándose del régimen franquista, se creó el comité Pro Inmigración Vasca, en 1938, con el objetivo de agilizar los trámites para los exiliados de guerra, y la sociedad Eusko Anaitasuna (Hermandad Vasca), para ayudar económicamente a los recién llegados. En estos años nacieron la mayoría de las Euskal Etxeak (casas vascas), que se mantienen hasta el día de hoy.

La provincia de La Pampa tuvo la primera Sociedad Española de Socorros Mutuos en la ciudad de General Acha. Se fundó en 1886 y el presidente, el presbítero Julián Perea, era vasco; así como también el vicepresidente, el secretario y varios de los vocales (Bilbao, 2000: 39).

El 28 de febrero de 1959, se funda en Macachín la Asociación Unión Vasca “Eusko Alkartasuna”, con motivo de reunir a todos los vascos y sus descendientes del Departamento de Atreucó. La finalidad de la misma es “conservar y difundir los valores morales y las particularidades de la raza vasca, su tradición y folklore, así como cultivar la práctica del juego de la pelota y de cualquier otro deporte que tienda a la conservación física y moral” (FEVA, 1984: 303). El 6 de noviembre de 1960, en otra reunión de la Comisión Directiva, se aprueban los Estatutos de la asociación.

Años más tarde, el 28 de febrero de 1965, se crea el Centro Rincón Vasco “Eusko-Txokoa” en General Acha (con objetivos y fines similares al anterior), a partir de la inquietud instaurada por la actuación del grupo de danzas del Centro Vasco de Bahía Blanca en esa localidad.

Durante el año 1992, un grupo de nativos y descendientes de inmigrantes vascos se reúnen con motivo de crear un Centro Vasco en Santa Rosa. El día 27 de junio de 1992 se lleva a cabo el primer encuentro para debatir y acordar diferentes temas en relación con la formación y la organización del mismo. El 31 de julio de 1992, se funda bajo el nombre “Zelaiko Euskal Etxea” (casa vasca de la llanura). Se decidió esa

denominación ya que se la consideró representativa del ámbito en el que se desarrollaría la actividad. El objetivo de esta asociación, como se expresa en su Estatuto, es la unión de todos los vascos oriundos de las provincias vascas y de sus descendientes, con el fin de congregarse, conocerse y ayudarse mutuamente y de preservar la identidad de la comunidad, su cultura, su idioma, su bandera (Art. 2º, Cap. 1). Para alcanzar tal fin, se establecieron ciertos medios como la ayuda, el fomento y cultivo de tradiciones, costumbres y cultura vasca; y el “desarrollo del conocimiento histórico de nuestra identidad pampeana y dentro de ella el papel prominente que le cupo a la inmigración vasca” (Art. 2º, Cap. 1), entre otras.

Desde su inicio, la Euskal Etxea de Santa Rosa realiza diversas actividades en pos de su objetivo como:

- enseñanza de Euskera,
- enseñanza de danzas tradicionales vascas,
- cursos de historia vasca,
- jardín de infantes –sala de 4 y 5 años – (que funcionó hasta el año 2005),
- coro que interpreta canciones folklóricas vascas y argentinas,
- cursos de cocina vasca,
- diferentes charlas sobre aspectos culturales, sociales, etc.,
- boletín con noticias de Euskadi y del Centro Vasco,
- programa de radio que comunica información sobre el País Vasco y de los distintos centros (de reciente emisión, año 2007, los días sábados de 10 a 11hs. por radio “FM Libertad”),
- participación en diversas actividades municipales y provinciales que recuperan las raíces, historia e identidad del pueblo argentino,
- participación en la Semana Vasca Nacional,
- conferencias y muestras como la exposición de arte “Los vascos muestran su arte” y el ciclo “Cine vasco”.

Así también, presta distintos servicios sociales como:

- biblioteca para consultar sobre historia, geografía, lengua, botánica, etc.,
- investigación sobre origen y significado de apellidos, heráldica, casas de origen y radicación de familiares,

- becas en Euskadi,
- ayudas para casos de extrema necesidad,
- reuniones sociales (almuerzos con comidas vascas, danzas, música).

(Anexo N° 9)

Ante lo explicado, cabe agregar que en Argentina, el 5 de enero de 1955, en Mar del Plata (provincia de Buenos Aires) se fundó la FEVA, es decir, la Federación de Entidades Vasco Argentinas. La integran los Centros Vascos del país; actualmente son 90 instituciones.

Como toda organización, consta de una visión, una misión y objetivos. La primera consiste en procurar la armonía entre sus afiliadas y contribuir al conocimiento de Euskadi en Argentina. La segunda, se basa en que “La Federación es una entidad apolítica, que tendrá únicamente en cuenta los valores históricos y tradicionales de los pueblos que hermana. En su seno no podrán discutirse más cuestiones que las relacionadas con los intereses de las entidades que la forman y aquellas de carácter general de las colectividades integrantes de la misma” (FEVA, *Estatutos de la Federación de Entidades Vasco Argentinas*; citado por Mignaburu Berho, 2006: 16).

Con respecto a los objetivos, la Federación se propone:

- a) “Reunir en su seno el mayor número de entidades vasco-argentinas, sociales, culturales, patrióticas, mutualistas y deportivas.
- b) ”Desarrollar una labor cultural orientada a conseguir la unión de los vascos, sus descendientes y simpatizantes.
- c) ”Coordinar las actividades sociales de las entidades que agrupe.
- d) ”Programar actos de confraternidad vasco-argentina, que periódicamente se realizarán en las localidades que designe el Consejo Directivo o las Asambleas.
- e) ”Organizar congresos, actos académicos o asambleas, conferencias y cursos de formación para dar a conocer la historia, cultura, idioma y literatura de nuestra

estirpe, tendiendo a la exaltación de los principios de la nacionalidad vasca, de sus auténticos valores y de los argentinos y vasco-argentinos.

- f) "Promover la creación de nuevas entidades en las localidades donde no existan, velando porque el espíritu auténticamente vasco se refleje en la vida social de las mismas.
- g) "Auspiciar la formación de Organismos de Ayuda y Beneficencia.
- h) "Establecer en la República Argentina el censo de población de origen vasco y el de sus descendientes.
- i) "Cultivar el Euskera (idioma vasco) propiciando su difusión y enseñanza.
- j) "Orientar al inmigrante vasco.
- k) "Conmemorar las fechas trascendentales del Pueblo Vasco, especialmente el Aberri Eguna¹⁰.
- l) "Ofrecer sus buenos oficios en los conflictos que puedan suscitarse entre asociaciones federadas.
- m) "Difundir sus ideas y decisiones, así como las actividades de las asociadas por los medios que crea conveniente". (Mignaburu Berho, 2006: 16-17).

¹⁰ El Aberri Eguna es el día en que se conmemora el Nacionalismo Vasco. Fue establecido por Luis Arana (fundador del partido Nacionalista Vasco).

Cuenta la tradición que como la conversación entre Luis y su hermano Sabino sobre este tema fue el día de Resurrección de 1882, quedó establecida esta fecha para la celebración del mismo.

El primer Aberri Eguna se realizó en Bilbao el 25 de marzo de 1932 (fecha en la que se celebró el Domingo de Pascua en ese año); y la convocatoria estuvo a cargo del Partido Nacionalista Vasco.

Sabino Arana dejó un supuesto escrito: "Pero el Domingo de Resurrección de 1882, bendito el día en que conocí a mi Patria..."

CAPÍTULO 4: Marco teórico

1. La sociolingüística.

La lingüística “es la ciencia que estudia desde todos los puntos de vista posibles el *lenguaje humano articulado* en general y en las formas específicas en que se realiza”, esto es en los actos lingüísticos y en las lenguas (Coseriu, 1986: 11). Dicha ciencia se dedica al estudio de las lenguas como fenómeno, las analiza en cuanto sistemas, sin considerar usuarios y comunidades de habla.

En ella se distinguen ramas o disciplinas lingüísticas particulares que corresponden a los varios aspectos del lenguaje. Se pueden mencionar como ejemplo la fonética (el estudio de los sonidos del lenguaje), la psicología del lenguaje (se dedica al aspecto psíquico de la actividad lingüística), la semántica (o ciencia de los significados), entre otras.

La sociolingüística es una de sus ramas más recientes. Si bien Saussure creía en la naturaleza del lenguaje y había dejado plasmadas algunas ideas en sus trabajos en relación con dicha rama de la lingüística, ésta no alcanzó su desarrollo hasta la década del sesenta en Estados Unidos y Canadá, principalmente. En 1963, el Social Sciences Research Council inaugura “oficialmente” los estudios sociolingüísticos. Con esto, responde a los pedidos de antropólogos, sociólogos y lingüistas que sentían la necesidad de dedicarse a estudiar los aspectos sociales del lenguaje (López Morales, 1989: 17).

Esta disciplina, dotada con una metodología propia, se dedica a “mostrar las variaciones sistemáticas correlacionadas de la estructura lingüística y de la estructura social” (Bright, 1974: 197). “Estudia la lengua en su contexto social y se preocupa esencialmente de explicar la variabilidad lingüística, de su interrelación con factores

sociales y del papel que esta variabilidad desempeña en los procesos de cambio lingüístico” (Silva-Corvalán, 1989: 1).

Para la obtención de datos, los sociolingüistas recurren principalmente a las grabaciones de interacciones orales, sean éstas espontáneas, dirigidas o semidirigidas, para la investigación que se esté llevando a cabo.

Dentro del campo de la sociolingüística se estudian las actitudes y las representaciones lingüísticas, los factores que provocan la muerte de lenguas, el cambio lingüístico, el contacto lingüístico (casos de bilingüismo, diglosia, etc.), la dialectología, entre otros temas. En el presente trabajo, la atención se centra en los factores que provocan la desaparición de una lengua o su mantenimiento en el tiempo, así como sobre las actitudes y las representaciones que se generan en los miembros de la colectividad vasca.

2. Las actitudes lingüísticas.

En los últimos años, y dentro de la Sociolingüística, ha cobrado gran importancia el tema de las actitudes lingüísticas, es decir, las actitudes hacia la lengua. Ante ellas, existen dos teorías que procuran explicarlas:

- a) concepción mentalista: considera que la actitud es “una variable que opera entre un estímulo que afecta a la persona y su respuesta de él” (Agheyisi y Fishman, 1970: 138; Cooper y Fishman, 1974: 7; citado por Fasold, 1996: 229). Entonces, la reacción de una persona ante un estímulo dado se debe a la actitud de esa persona, que la predispone a actuar de alguna manera. Según López Morales, el problema metodológico radica en que la actitud no se puede observar ni analizar directamente, sino sólo de manera oblicua. Sin embargo, asegura que las

concepciones mentalistas son las preferidas dado su poder de predictibilidad (1989: 232);

- b) concepción conductista: las actitudes se encuentran en las respuestas de las personas a situaciones sociales. Por ende, se necesita observar, tabular, analizar una conducta manifiesta para estudiar las actitudes (Fasold, 1996: 232). El inconveniente científico que presenta esta concepción es que no predice la conducta verbal, como sí lo hacen las concepciones mentalistas –indica López Morales (1989: 232).

Si se pretende definir las actitudes lingüísticas, es de suma importancia lo propuesto por Rona, ya que se constituye en la base para el análisis de las mismas. Señala que (la actitud lingüística) “podría describirse como una asociación de un hecho de lenguaje y una creencia acerca del lenguaje, o sea, una asociación entre los valores simbólico y sintomático de una lengua o de una parte de una lengua, o bien de un dado signo lingüístico” (1974: 213).

Rona expresa que una actitud “puede entonces definirse como una asociación de una creencia con un hecho”. Para esto manifiesta que la creencia se puede definir y delimitar en sí misma, mientras que la actitud “sólo tiene sentido si contiene una asociación o comparación con los hechos reales”. A semeja su concepción de la actitud a la concepción del signo lingüístico de Saussure:

creencia		significante
-----	= actitud	----- = signo
hecho		significado

Frente a este tema, cabe mencionar la distinción que expone H. López Morales entre creencia y actitud; conceptos que erróneamente suelen ser empleados como sinónimos. Para este autor, la actitud se haya dominada por el rasgo conativo, en oposición a modelos más elaborados que indican otros rasgos. Por ejemplo Edwards,

identifica tres componentes en la actitud: 1) cognitivo (creencia o conocimiento), 2) afectivo (sentimiento) y 3) predisposición a actuar (comportamiento) (Edwards, 1985: 140, citado por Blanco de Margo, 1991: 9)

Creencia significa “junto ‘al saber’ proporcionado por la conciencia lingüística, el que las produce”. Es decir, las actitudes sólo pueden ser positivas o negativas; mientras que las creencias pueden estar integradas por una cognición y por un elemento afectivo. Estas últimas, aunque no todas producen actitudes, “en su mayoría conllevan una toma de posición” (López Morales, 1989: 234-235).

Continuando con dicho autor, tanto las actitudes como las creencias afectan a fenómenos particulares y específicos, a lenguas extranjeras que viven o no en la misma comunidad de habla, a la lengua materna y a sus variedades diatópicas o diastráticas.

En síntesis, las actitudes lingüísticas, como expresa Blanco de Margo, son “comportamientos subjetivos que el hablante tiene para con su lengua, que se manifiestan en general a través de creencias, prejuicios y valoraciones sobre su variedad lingüística, sobre otras lenguas o sobre determinados hechos del lenguaje” (1991: 9).

Dentro de las actitudes se reconocen dos tipos: las explícitas o conscientes que se detectan (de forma directa) en las expresiones de los hablantes, y las implícitas o inconscientes que se advierten en el comportamiento o el uso de los hablantes.

Las actitudes pueden ser positivas o negativas. Según Blanco de Margo (1991: 11-13), entre las primeras se encuentran:

- Lealtad lingüística: “La voluntad de los hablantes de conservar su lengua ante el desplazamiento de ésta hacia otra distinta”. Es decir, los hablantes de una lengua generan una reacción defensiva porque sienten amenaza o ataque hacia ella; entonces manifiestan la voluntad de conservarla, de defenderla. Esta postura se sustenta en la creencia de que el cambio lingüístico implica un cambio de identidad.

Por esta razón, surge en situaciones de bilingüismo o multilingüismo y frente al cambio o sustitución de la propia lengua.

Esta actitud se haya en estrecho vínculo con las concepciones del nacionalismo lingüístico: la lengua es el símbolo y la expresión más importante de la identidad nacional o grupal.

- Purismo: actitud que “considera a la lengua como un bien inalterado e inalterable que debe preservarse de todo cambio”. Esta idea permite el surgimiento de a) “guardianes públicos del uso” (escritores, intelectuales, hombres públicos), quienes juzgan el supuesto mal uso del lenguaje y corrupción lingüística, y b) organismos oficiales que se encargan de la corrección del lenguaje (academias).
- Sentimiento de orgullo: por medio de esta actitud, los hablantes enaltecen su lengua atribuyéndole propiedades especiales (reales o imaginarias). Se debe a la satisfacción que sienten con respecto a su lengua por belleza, tradición, poder, refinamiento, etc. Dicha actitud se asocia al factor de prestigio y al mito de superioridad.
- Prestigio: da cuenta de las relaciones entre clases sociales y variedad de lengua. A través de esta actitud, los hablantes intentan convertir una determinada variedad en una marca de estatus, en un requisito para el ascenso social.
- Superioridad: por ser un mito y con una gran carga de subjetividad, carece de valor científico al momento de diferenciar lenguas o variedades de lengua. Por consiguiente, los atributos que se otorgan a la lengua varían de acuerdo a diferentes motivaciones.

Las actitudes negativas son actitudes de rechazo: la comunidad lingüística valora de manera negativa su variedad lingüística. Blanco de Margo presenta dos casos de rechazo (1991: 14):

- Estereotipos: reacciones negativas de los hablantes hacia su lengua materna, razón por la cual la ubican en un nivel inferior en relación con la lengua mayoritaria. Esto ocurre en situaciones de contacto (dos o más lenguas) en las cuales se concede el prestigio a la lengua mayoritaria, a la que se enaltece y se le otorgan atributos positivos.
- Prejuicio: refiere a los casos de enfrentamiento entre variedades estandarizadas y no estandarizadas de una misma lengua. Las valoraciones negativas recaen sobre los dialectos porque se los considera versiones imperfectas de una lengua. Se los rechaza por ser juzgados inferiores con respecto a la variedad estandarizada.

Para la investigación de las actitudes lingüísticas existen dos métodos: directo e indirecto. En el primero, se les pide a los informantes que brinden directamente su opinión sobre una u otra lengua. El segundo, se diseña de manera que el informante no sepa que se investigan sus actitudes hacia la lengua (Fasold, 1996: 232).

Según Fasold (1996), dentro de los métodos se encuentran:

- La técnica de máscaras: consiste en que hablantes bilingües que dominen las lenguas que se investigan graben la misma lectura en cada una de ellas. Luego, se intercalan las dos “máscaras” (los dos textos orales) de cada uno de los hablantes bilingües, de modo que el oyente crea que escucha el doble de personas que, en realidad, han participado de la grabación. Entonces, estos oyentes (bilingües) deben escuchar las grabaciones y puntuar características de los hablantes como inteligencia, clase social, simpatía. Esta técnica es “directa en tanto se interroga explícitamente a los oyentes sobre sus opiniones acerca de las características de los hablantes”. Es “indirecta en cuanto que se pide a los oyentes que reaccionen ante hablantes, y no ante lenguas”, además de que “ellos no saben que están escuchando a las mismas personas bajo distintas “máscaras” (p. 234)

- Los cuestionarios: se entregan las preguntas al informante y éste escribe las respuestas. Las preguntas pueden ser abiertas (el encuestado tiene mayor libertad de expresión, pero son muy difíciles de puntuar luego) o cerradas (se establece un formato determinado para que el encuestado responda las preguntas; son más fáciles para éstos y también a la hora de puntuar).
- Las entrevistas: se llevan a cabo por medio de una conversación entre el entrevistador –quien realiza preguntas abiertas / semiabiertas– y el informante. Las respuestas se fijan por escrito o en una grabación mientras el entrevistado responde de forma oral. Por lo tanto, éste se libera de escribir sus propias respuestas y se consiguen respuestas abiertas. Como se entabla un diálogo, el entrevistador puede agregar preguntas y/o guiar al informante en caso de que tienda a desviarse del tema.
- La observación: es el método que recoge los datos más naturales. “El investigador anota las actividades de las personas según las va observando” (p. 237). Este método ha recibido críticas por tener infiltración de subjetividad. Agheyisi y Fishman creen que “tales datos pueden estar sujetos al mismo método riguroso de puntuación, recuento y clasificación que los datos recogidos mediante métodos más formales” (1970: 150; citado por Fasold, 1996: 237).

3. Las representaciones.

Las representaciones sociales, como concepto, surgió en la sociología con Durkheim (1895), pero fue rápidamente olvidado. La teoría sobre ellas fue esbozada en el campo de la psicología social por Moscovici (1961). Para él, las representaciones son “sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particulares... de ‘teorías’, de ‘ciencias’ *sui generis*, destinadas a descubrir la realidad y ordenarla”. Facilitan a los

individuos “orientarse en su entorno social y material, y dominarlo” (1969; citado por Farr, 1993: 496). Las representaciones presentan dos caras poco dissociables: la cara figurativa y la cara simbólica. Moscovici lo esquematiza de la siguiente manera:

$$\text{representación} = \frac{\text{figura}}{\text{sentido}}$$

Por lo tanto, en la representación, a toda figura le corresponde un sentido y viceversa.

Para este autor, dos son los procesos que refieren a la elaboración social. Uno, la objetivización, otorga textura material a las ideas, da cuerpo a elementos conceptuales. El otro, el anclaje, remite al enraizamiento social de la representación, lo que implica significado y utilización.

Jodelet (1993) expresa que las representaciones se manifiestan por medio de variadas formas más o menos complejas. Las define como “imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos” (p. 472)¹¹. Se caracterizan por ser siempre la representación de un objeto, por tener un carácter de imagen, un carácter simbólico y significante, un carácter construido y un carácter autónomo y creativo. Además, siempre conllevan algo social y cultural.

A su vez, poseen una doble función: a) “hacer que lo extraño resulte familiar”, y b) hacer que “lo invisible” resulte “perceptible” (Farr, 1993: 503).

Al momento de establecer la noción de representación social, se deben tener en cuenta dos aspectos:

¹¹ En Jodelet (1984: 214) se entiende por representación social “a form of knowledge, a cognitive elaboration which social subjects, defined by their group membership, effect under the influence of social forms of thought and collective norms concerning behaviour, by integrating the facts of their practical routines and their immediate experience”.

- a) se define por un contenido (informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc.) que se relaciona con un objeto (trabajo a realizar, acontecimiento económico, personaje social, etc.);
- b) “es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc.), en relación con otro sujeto”. Entonces, es tributaria de la posición que los sujetos ocupan en la sociedad, economía, cultura.

Por consiguiente, “toda representación social es representación de algo y de alguien” (Jodelet, 1993: 175).

En síntesis, para dicha investigadora, las representaciones sociales –en los estudios del área de ciencias sociales, en correspondencia con la línea de investigación iniciada por Moscovici–: atañen al conocimiento del sentido común; son programas de percepción que permiten leer la realidad, y sistemas de significaciones que ayudan a interpretar los acontecimientos y las relaciones sociales; expresan la relación que mantienen los individuos y los grupos con el mundo y los otros; surgen de la interacción y el contacto con los discursos provenientes del espacio público; se inscriben en el lenguaje debido a su función simbólica y a los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida.

Las ciencias sociales recurren al estudio de las representaciones, en cuanto a sus funciones sociales e influencia en las prácticas, cuando se interesan por analizar las relaciones establecidas entre saberes, normas y valores, entre sentido común, conocimiento científico y técnico, entre lo jurídico y lo político.

Para el hallazgo de las representaciones, el investigador deberá focalizar su atención en el contenido de las conversaciones que las personas entablan cotidianamente y en todo momento, ya sean formales o informales, cara a cara o por otros canales.

En el caso de las representaciones del lenguaje, Arnoux y Bein (1999) expresan que se debe considerar a las representaciones como “esquemas orientados socialmente compartidos de la percepción y evaluación de los distintos fenómenos lingüísticos”, y como “diseños más o menos complejos del universo social que los discursos sobre el lenguaje construyen, aunque hablen sólo del lenguaje”. Estos obtienen su sentido de las formaciones ideológicas en que participan, y se manifiestan en prácticas institucionales (principalmente políticas, educativas y mediáticas) y en gestos, opiniones, decisiones, acciones que los sujetos creen que son individuales y autónomas. Por ejemplo, “los argentinos hablamos un dialecto deformado del español” (ejemplo tomado de Arnoux y Bein, 1999: 9).

Cabe agregar que “las representaciones del lenguaje y las relaciones que postulan con variados aspectos de lo social construyen aparentemente un universo propio y estable sostenido por valores que lo legitiman: lo nacional, lo correcto, lo educativo, lo útil, lo progresivo, lo integrador” (Arnoux y Bein, 1999: 10). Éstas portan un funcionamiento ideológico: de ocultamiento y de revelación tanto de la problemática social como de las posiciones sociales y políticas que se confrontan en los diferentes ámbitos.

4. Mantenimiento y cambio de lengua

El estudio de la conservación y del desplazamiento de la lengua, tiene en cuenta: 1) “la relación entre el cambio (o estabilidad) en las pautas del uso del idioma”; y 2) los “procesos psicológicos o culturales que se desarrollan en poblaciones que utilizan más de una variedad idiomática para comunicarse dentro o fuera de él” (Fishman, 1974: 375). En este apartado se explican tres términos en relación con el mantenimiento y el cambio del idioma: a) bilingüismo, b) mantenimiento de la lengua materna y c) ámbito.

a) Bilingüismo.

Este vocablo deriva del latín *bi-linguis* que significa “el que habla dos lenguas”. Aunque no existe una definición única entre los investigadores, la mayoría de ellos coincide en que es “el uso de dos lenguas por parte de un hablante o comunidad” (Medina López, 1997: 18)

Etxebarria considera bilingüe “al individuo que, además de su propia lengua, posee una competencia semejante en otra lengua y es capaz de usar una u otra en cualquier situación comunicativa y con una eficacia comunicativa idéntica” (Etxebarria, 1995: 16; citada por Medina López, 1997: 19).

Con respecto a este tema, se pueden señalar dos tipos de bilingüismo: el bilingüismo individual y el bilingüismo social. El primero “afecta al individuo y a los condicionamientos psicológicos que inciden sobre el mismo” (Medina López, 1997: 19). Éste se puede subdividir en otras variedades de bilingüismo según las relaciones que se establezcan entre los factores de la comunicación, como la relación entre lenguaje y pensamiento, el grado de conocimiento de la lengua, la edad de adquisición, las relaciones de estatus socio-cultural de las dos lenguas, la pertenencia y la identidad culturales, el uso lingüístico.

El segundo tipo de bilingüismo, el social, “refiere a la sociedad en su conjunto – perspectiva colectiva, de grupo–, dentro de la cual se integra el individuo” (Medina López, 1997: 20). En este caso, una parte importante de la población de una sociedad es bilingüe o, en ella, se utilizan dos lenguas como medio de comunicación. Las razones más importantes por las cuales se origina son: la ocupación o la colonización, el comercio, la superioridad demográfica, el poder y el prestigio, la expansión y ascendencia, la educación, la influencia económica, la religión, los medios de difusión.

b) Mantenimiento de la lengua materna.

En comunidades bilingües o multilingües, en las que todos sus miembros hablan más de una lengua, es posible que todas se mantengan a lo largo de siglos, o que alguna de ellas, por razones diversas, se extinga. El mantenimiento o sustitución de una lengua depende de diferentes factores. Si el grupo social presenta una actitud positiva hacia alguna lengua, considerándola prestigiosa y digna de ser utilizada para las funciones oficiales y más elevadas, lo más probable es que esa lengua se mantenga en dicha comunidad. Si por el contrario, existe una actitud negativa o de rechazo hacia una de ellas, es posible que ésta sea abandonada por la población.

c) Ámbito.

El cambio de la lengua se puede estudiar desde los ámbitos del comportamiento lingüístico. Se entiende por ámbito, “una estructura sociocultural abstraída de los temas de comunicación, relaciones e interacciones entre los que se comunican y los lugares donde se lleva a cabo la comunicación de acuerdo con las instituciones de una sociedad y las esferas de actividad de una cultura, de manera tal que el comportamiento individual y las pautas sociales puedan distinguirse y sin embargo relacionarse entre sí. El ámbito es un orden superior de abstracción que resulta de un examen de la formación de pautas socioculturales que rodea las preferencias idiomáticas que surgen en los niveles intrasíquicos y sociales y psicológicos” (Fishman, 1974: 384).

En 1933, Schmidt-Rohr, distinguió nueve ámbitos: familia, patio de recreo y calle, escuela, iglesia, literatura, prensa, milicia, tribunales y burocracia gubernamental.

5. La extinción de lenguas.

La lengua no es un ser vivo pero tampoco es estática, es decir, cambia porque se

adapta, satisface las necesidades del grupo que la habla; se modifica de acuerdo a los cambios sociales, a los cambios de la comunidad hablante. Por ello, se define como lengua viva a “la de una comunidad que renueva sus hablantes nativos” (Hagège, 2002: 78). Pero una lengua también puede morir. En el campo de la lingüística, se llama muerte de lengua al fenómeno lingüístico que consiste en un proceso lento, gradual y colectivo que culmina con la desaparición, con la pérdida total de una lengua¹².

Se considera que una lengua ha adquirido el estatuto de muerta cuando no tiene usuarios o hablantes y no ha generado alguna lengua hija, como es el caso del latín y las lenguas romances que de él derivan.

Una lengua muerta, según Hagège, es “la de una comunidad en la que la competencia nativa¹³ ha desaparecido totalmente, en la medida en que los hablantes nativos sólo han transmitido imperfectamente su saber, y los descendientes transmiten a su vez una aptitud cada vez más débil para hablar y comprender el idioma del grupo” (2002: 78).

Las lenguas, también pueden desaparecer por otros fenómenos lingüísticos:

a) el asesinato de lengua o lingüicidio, consiste en la liquidación física de todos los hablantes de una lengua, o en la asimilación forzada y brutal de una lengua diferente a la materna, y b) el suicidio de lengua, se produce cuando una comunidad hablante se propone dejar de hablar la lengua, cuando quiere borrar ese estigma para sobrevivir en un mundo nuevo. Es el caso de los padres que no transmiten a sus hijos la lengua del grupo porque procuran ahorrarles la vergüenza de hablarla.

¹² Se indica total, porque si existen hablantes, aunque sea una comunidad reducida, se trata de “lenguas en peligro” –“aquellas en las que numerosos signos induzcan a pensar que les amenaza una extinción inmediata”– o de “lenguas amenazadas” –“aquellas que, en un futuro próximo, coincidiendo como mucho con la duración de la vida humana, estén en peligro” (Hagège, 2002: 158).

¹³ Según Claude Hagège (2002), la *competencia nativa* es el conocimiento completo y la capacidad de uso espontáneo de una lengua, lo que convierte a ésta en un instrumento de comunicación que se utiliza en toda circunstancia de la vida diaria.

La extinción de una lengua puede ocurrir de tres maneras (Hagège, 2002: 77 y ss.):

- Transformación: “en el transcurso de un proceso que puede ser largo, la lengua está claramente modificada como para que en un determinado momento se pueda considerar que ha surgido otra nueva”. Un caso es el latín, el cual, con el paso de la historia, sufrió modificaciones que originaron las diversas lenguas romances. Si bien Hagège, menciona la transformación como una forma de extinción, no la encuentra pertinente para considerarla como muerte de una lengua.
- Sustitución: consiste en el reemplazo de una lengua hablada por un grupo humano por otra que llega del exterior. Se produce a través de un proceso de fusión creciente. Esto es: luego de un período en el que las dos lenguas coexisten, la nueva sustituye a la anterior.
- Extinción: se produce cuando una lengua no tiene hablantes nativos, es decir, sujetos que la aprendan desde su nacimiento, en el medio familiar y social, y que posean competencia nativa (conocimiento completo y uso de ella).

La extinción de una lengua coincide con la de los últimos ancianos que la balbucean o con la de toda la comunidad (según el caso). Por ello, de extinción se pasa a sustitución dado que las generaciones jóvenes abandonan completamente la lengua en proceso de retracción y adquieren otra.

Una lengua puede extinguirse *in situ* o en diáspora. Un ejemplo son las comunidades noruegas o húngaras de Estados Unidos, cuyas lenguas están apagadas o amenazadas de extinción (en ese país, no en Noruega o Hungría).

En la muerte de una lengua intervienen factores lingüísticos (simplificación, reducción del léxico, fluctuación de fonemas, confusión con el género de los vocablos, etc.) y extralingüísticos (sociales, políticos, históricos, económicos). Es importante

destacar que una lengua llega a su extinción siempre por factores extralingüísticos, en su mayoría conectados con situaciones de prestigio.

Las causas principales por las que una lengua muere, mencionadas por Hagège (2002), son las siguientes:

- Causas físicas: una lengua puede morir porque desaparecen todos sus hablantes debido a catástrofes naturales (epidemias, movimientos sísmicos, erupciones volcánicas), o a genocidios, masacres, guerras. También puede ser producto de migraciones –adoptan la lengua del lugar de inmigración para incorporarse económica y socialmente–, o por la muerte de los últimos hablantes sin que la lengua haya adquirido descendencia. Otro caso puede ser el abandono de la lengua por la supervivencia física ante la situación de opresión o peligro en que una población se encuentre. También, sin que desaparezcan físicamente los hablantes, una lengua se extingue por etnocidios (eliminación de la cultura y la lengua de una etnia) o porque los grupos humanos son arrancados de sus territorios y transportados a otros contra su voluntad.
- Causas económicas y sociales: una lengua puede desaparecer porque la necesidad de trabajo y bienestar económico y/o social obliga a una comunidad a aprender la lengua del grupo dominante (empleador). Un caso: los campesinos que, hablando un vernáculo, migran a la ciudad esperando hallar ahí una mejor situación económica; en mayor o menor tiempo su lengua cae en desuso. Conjuntamente, la cultura y las antiguas actividades están expuestas a desvanecerse.

Gradualmente, se pierde la lengua materna porque se adopta la lengua (o variedad lingüística) del grupo que posee fuerza económica, dado que parece ser el medio que permite el ascenso social y la promoción económica.

- Causas políticas: es posible la extinción de lengua debido a medidas políticas que los estados determinan. En general, los estados construyen la unidad nacional sobre la unidad lingüística, lo que lleva a la declinación de las lenguas regionales.

La desaparición de estas lenguas acontece cuando a) los poderes políticos actúan indiferentes ante las mismas, entonces no desarrollan proyectos que permitan su mantenimiento o preservación, o b) se proponen eliminarlas a través de medidas políticas explícitas. Por ende, recurren a los instrumentos de control como son:

- el ejército, representa un espacio de unificación lingüística porque los reclutas deben abandonar las lenguas regionales y adquirir la mayoritaria o la impuesta por esta institución. Además, es una fuerza física usada para opacar y acallar las lenguas de la población;

- los medios de comunicación, que se expresan (vía escrita o vía oral) en lenguas de difusión mundial (ej.: inglés, español, francés, portugués). El “bombardeo” que ellos efectúan sobre la población es cada vez mayor, en desmedro de las lenguas minoritarias habladas por los oyentes y/o lectores;

- la escuela, por medio de la cual los estados ejecutan políticas que tienen como meta la erradicación de una o varias lenguas. De esta manera, los establecimientos educativos se convierten en recintos de abolición o promoción de determinadas lenguas, participando, así, de los procesos de extinción lingüística.

Junto a las tres causas mencionadas, Hagège agrega la pérdida de prestigio como otro aspecto importante a tener en cuenta ante una lengua que desaparece. El prestigio no forma parte de las complejas estructuras que son las lenguas; nada de ellas lo porta. El prestigio es la “reputación de valor y de eminencia”, “depende de las circunstancias y de los lugares”. El prestigio de las lenguas “es el de sus hablantes, el cual se fundamenta sobre factores económicos, sociales y políticos” (p. 124-125).

Así como el prestigio puede ayudar a que una lengua se conserve, reduciendo los efectos de la opresión y del ataque, la falta de éste puede dar como resultado lo contrario. Entonces, cuando los hablantes de una lengua consideran que ésta carece de prestigio en comparación con otras, dejan de usarla y la sustituyen por otra. Esto puede ocurrir de forma gradual, es decir, una extinción por etapas; o por el abandono voluntario, producto de una decisión colectiva.

Otro caso tiene que ver con “los estigmas de la vergüenza”. Los usuarios de una lengua, al sentir vergüenza de y por ella, dejan de darle valor. Esto genera asociaciones negativas ante ella como la idea de que es una lengua que nadie recomienda, que no se adapta a los tiempos modernos, que es incapaz de expresar abstracciones, entre otras. Todo eso lleva a que se despojen de la misma.

Cabe señalar que, sin ser causas directas, existen circunstancias que favorecen la extinción de las lenguas; se pueden nombrar: el purismo defensivo, la falta de normalización, la ausencia de escritura, el hecho de ser utilizada por un grupo minoritario.

La muerte de una lengua es un hecho dramático porque provoca la desaparición de otras manifestaciones culturales. Ellas representan la realidad social y ayudan a dar sentido al mundo. No muestran la realidad como es, sino como la hacen las personas a través del lenguaje (Romaine, 1996: 46). Por lo tanto, junto a las lenguas desaparece una cultura, una visión de mundo, una forma de vida, un tipo de sociedad, una filosofía, etc.

Las lenguas son un componente fundamental de las culturas, por ello “la parte de genio que se deposita en cada una de ellas es tan grande como para que la muerte de un gran número sea una especie de catástrofe, y lo que desaparece se pierde para nuestro fondo universal de la humanidad” (Hagège, 2002: 175).

A su vez, como expresa Hagège, la pérdida de una lengua debe considerarse como un grave daño sufrido por el “genoma lingüístico” de la especie humana, es decir, el “patrimonio de genes lingüísticos que representa el conjunto de las lenguas vivas y muertas desde el origen de los tiempos” (p. 184).

CAPÍTULO 5: Estado de la cuestión

Para la investigación y la realización del presente trabajo, se recurrió a bibliografía sobre historia, cultura y lengua de los vascos producida en el País Vasco (o editada por el Gobierno Vasco) y en la República Argentina.

En el caso de la Argentina, los trabajos sobre la comunidad vasca presentan principalmente una perspectiva histórica. Entre ellos se pueden mencionar los estudios de Iriani Zalakain, como su libro *“Hacer América”. Los vascos en la pampa húmeda, Argentina (1840-1920)*, en el que el autor estudia el aporte vasco a este país, específicamente en la franja Este de la provincia de Buenos Aires, que abarca cuatro partidos (Barracas al Sud –Avellaneda–, Chascomús, Tandil y Lobería) y un barrio porteño (Barracas al Norte). Desde una aproximación al estudio de comunidad, profundiza temas como la relación sociedad de origen – sociedad de adopción, inserción y adaptación a la nueva realidad, la identidad étnica. La Fundación Juan de Garay, bajo el título *Los vascos en la Argentina. Familias y protagonismo*, presentó en el 2006 una investigación que abarca desde la llegada de los conquistadores y colonizadores hasta la actualidad, en la que rastrea las familias de origen vasco en este país. Otros estudiosos de esta fundación elaboraron una colección denominada “Asentamientos vascos en el territorio argentino. Siglos XVI a XIX” en la que se presentan estudios sobre el actuar y la labor de los vascos durante el período hispánico en las provincias históricas de Argentina (Jujuy, Santa Fe, Entre Ríos, Santiago del Estero, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Tucumán, Mendoza, San Juan, San Luis, Buenos Aires y Salta). Y especialistas como Berardi Inchauspe y Eskerri, trabajan aspectos históricos y culturales de los vascos y la impronta y accionar de estos en el suelo argentino. Así mismo, se puede hacer mención a la investigadora Siegrist de Gentile (miembro del

CONICET – CEMLA), quien, entre otros libros y textos publicados, ha participado junto a otros investigadores de diversas áreas en la colección *Euskaldunak Munduan. Vascos en el Mundo*. Colección que tiene por objetivo realizar una recopilación documental de la historia de las Casas Vascas y publicar las investigaciones y vivencias sobre la presencia vasca en el mundo.

Con respecto a la lengua, los estudios se centran en las producciones periodísticas y/o literarias de los vascos o descendientes de éstos en el país. Son los casos de Martín Noel y Beatriz M. Haitshandiet quienes rastrean y estudian la ascendencia vasca de escritores argentinos, el aporte de periodistas inmigrantes o descendientes de vascos, así como los artículos periodísticos publicados en distintas épocas en la Argentina, sobre los vascos, por ejemplo, el caso de Beramendi, quien escribió sobre Alberto Novión, “un vasco en el teatro argentino” (2005). Otro ejemplo es Enrique Aramburu, quien escribe el libro *La lengua más antigua de Europa: el vasco en su literatura y apellidos* (2001).

En cuanto al estudio del euskera y su mantenimiento y cambio, las actitudes y representaciones hacia ella –tema de este trabajo–, se encuentra el trabajo de David Lasagabaster Herrarte: *Las lenguas en el oeste de los Estados Unidos* (2006). El objetivo de esta investigación ha sido: “la cuestión lingüística entre los vasco-americanos residentes en el Oeste de los Estados Unidos de América, y más concretamente, el análisis de sus actitudes lingüísticas y el uso que realizan de sus diferentes lenguas” (2006: 17). Con su estudio pretende “ayudar a comprender mejor los usos y actitudes hacia todas estas lenguas [euskera, castellano, francés, inglés] que en mayor o menor medida, están en contacto en esta comunidad lingüística”. Para esto, recupera el contexto y la historia de la diáspora vasca, centrándose en el grupo que arribó a Estados Unidos. Además, rastrea los estudios hechos sobre el euskera en la

región mencionada. Por ejemplo, las investigaciones de E. Amorrortu (1995), quien analiza el estatus del euskera en Elko (Nevada); las de Tocorigüena (1999-2004) sobre el conocimiento del euskera en la comunidad vasca de Estados Unidos; y las de Pretissans (2003), en las que examinó la competencia lingüística de los jóvenes vasco-estadounidenses a partir de la petición del Gobierno Vasco de llevar a cabo un estudio similar al realizado en el año 2000 en la Comunidad Autónoma Vasca (Guipúzcoa, Álava y Vizcaya).

En una segunda parte, se ocupa del “Centro de Estudios Vascos” de la Universidad de Nevada (Reno), y del estudio de campo realizado en octubre de 2004 en los estados de California, Idaho, y Nevada, estados que cuentan con mayor población de origen vasco. Participaron 80 vasco-americanos de entre 15 y 73 años; de los cuales el 31,6% eran hombres y el 68,4% mujeres. De los ochenta, treinta de ellos también fueron entrevistados por el autor. Algunos aspectos que se analizan son el conocimiento del euskera, las actitudes hacia el euskera, el español, el francés y el inglés, la imagen de los vascos en los Estados Unidos, los momentos y espacios en que los participantes utilizan el euskera y el sentimiento de identidad (vasco-estadounidense).

A su vez, se consultaron estudios sobre otras lenguas inmigratorias como los trabajos realizados por las lingüistas Fontanella de Weinberg, Blanco de Margo, Hipperdinger, Rigatuso, Suardiaz de Antollini y Virkel de Sandler, compilados bajo el título *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*, editado por el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (1991). Dichas autoras analizan aspectos como mantenimiento y cambio de una lengua en la comunidad italiana de Bahía Blanca y en la colectividad dinamarquesa de la provincia de Buenos Aires. También estudian el bilingüismo idish-español en las comunidades de Rivera y Colonia Lapin –partido de Adolfo Alsina, provincia de Buenos Aires–; y

aspectos del bilingüismo alemán-español entre alemanes del Volga residentes en Coronel Suárez (provincia de Buenos Aires).

Previo a cada uno de los estudios, desarrollan un breve marco teórico sobre los aspectos a analizar en las diferentes comunidades, y una contextualización histórica sobre la inmigración y los diversos grupos en Argentina, principalmente en la provincia de Buenos Aires, a la cual pertenecen las comunidades que se abordan.

CAPÍTULO 6: Métodos y técnicas¹⁴

Para esta investigación se llevaron adelante las siguientes instancias. Primeramente, se seleccionó el área y el tema de estudio que contó con tres objetivos expresados en la Introducción. A partir de la observación participante se pudo desarrollar la hipótesis mencionada al inicio de esta tesis. Esta técnica permitió recoger todo dato con valor explicativo y conocer en profundidad el funcionamiento del grupo social¹⁵ que se investiga. Durante la misma, se prestó atención a ciertos elementos que son comunes a la mayoría de las situaciones sociales (Bickman, citado por Moreno Fernández, 1990: 92): cómo y quiénes son los participantes y las relaciones que los unen; el ambiente (en este caso los lugares de encuentro); el objetivo (reconocer el/los fin/es por los que se reúnen los miembros del grupo); la conducta (se observó el comportamiento lingüístico, cultural y social del grupo); y la frecuencia y duración de los encuentros. Es importante agregar que la observación se llevó a cabo en diferentes eventos del grupo (reuniones, almuerzos, fiestas, etc.), durante la realización de la investigación.

Conjuntamente al paso anterior, se realizaron entrevistas. Para éstas se ideó un modelo de entrevista (ver anexo N° 10) que consta de preguntas cerradas y abiertas. Las cerradas favorecen la obtención de datos puntuales tales como si se habla o no la lengua,

¹⁴ Para la clasificación y selección del método y las técnicas de investigación en sociolingüística, se recurrió al libro de Moreno Fernández, *Metodología Sociolingüística* (1990), dado que, como el mismo autor expresa, por la disparidad teórica de esta disciplina “las alternativas metodológicas se multiplican en progresión geométrica” (p. 16).

La Sociolingüística es todavía muy joven y no se ha establecido aún un corpus de reglas que perfile su metodología de manera uniforme porque:

- 1) “aún está por definir el objeto de estudio de la sociolingüística”,
- 2) “los esfuerzos para caracterizar su método han sido dispersos y reduccionistas”,
- 3) “existe una insistente tendencia a confundir el método con las técnicas”,
- 4) “los metodólogos se han convertido en metodólatras muchas más veces de lo conveniente” (Moreno Fernández, 1990: 22).

¹⁵ Grupo social: existe “cuando sus miembros poseen ciertas características en común (sociales, religiosas, étnicas, culturales, ideológicas, etc.)” (Moreno Fernández, 1990: 53). En el caso de los vascos y descendientes, las características en común que comparten son, principalmente, étnicas y culturales.

si participa o no en un centro u organización vasca. Predominan las preguntas abiertas ya que permiten que el entrevistado pueda expresar libremente sus opiniones y, de esta manera, el investigador tiene mayor acceso a la información que necesita. Por lo tanto, si se sigue la clasificación de “técnicas de recogida de datos en sociolingüística” presentada por Moreno Fernández (1990), la entrevista sería no estructurada, a pesar de que emplee algunas preguntas cerradas que pertenecerían a la entrevista estructurada; lo que implicaría una combinación de ambos tipos de entrevista¹⁶. Dentro de esta clasificación, es una conversación dirigida porque el “entrevistador intenta asegurarse de que son tratados ciertos temas o de que salen a la luz ciertos hechos que son de su interés, así como de que se va a conceder más tiempo de coloquio a unos temas que a otros” (Moreno Fernández, 1990: 95). Por ello, se “sigue un orden y un contenido planificado con anterioridad” (Silva-Corvalán, 2001: 58).

Los destinatarios de dicha entrevista fueron inmigrantes y descendientes de vascos que habitan en el radio de Santa Rosa, La Pampa. Para esto, se conformó una muestra de 40 (cuarenta) personas, de ambos sexos, de entre 30 y 80 años de edad. Se armaron tres grupos etarios de los informantes: A) 30 – 50, B) 51 – 70, C) 71 – en +.

Las respuestas de los entrevistados fueron grabadas en cinta magnetofónica y/o almacenamiento digital. Luego se las desgrabó, de manera que los datos fueran accesibles al momento de computarlos y realizar el análisis. Se recurrió a la grabación ya que, como indica Fasold (1996), es más cómodo y práctico para el investigador porque puede concentrarse mejor en la conversación y guiar al entrevistado en caso de que se desvíe del tema (no se distrae apuntando los datos que su informante le brinda); y es más fácil obtener respuestas abiertas porque el informante, al liberarse de escribir sus respuestas, puede explayarse en cada punto. Por ejemplo, tiene la posibilidad de “ir y

¹⁶ En las entrevistas, “los grados de estructuración que el investigador puede inferirles son infinitos. (...) Sobre ambos [tipos de entrevista] han trabajado los sociolingüistas, aunque también podrían darse ejemplos de grados intermedios” (Moreno Fernández, 1990: 95).

venir” sobre el tema, no se ata a la estructura, a la forma gramatical, al léxico, a la ortografía, puede agregar información que corresponda a otro punto o tema tratado aunque ya se esté desarrollando otro aspecto de la entrevista. Además, se pueden escuchar “una y otra vez” las palabras textuales del informante, lo que permite encontrar datos e información que durante la conversación pudieron no haber sido advertidos, o no detectados de manera clara y evidente.

Ante lo planteado en este capítulo, se hace importante dejar expresadas ciertas reflexiones acerca de por qué recurrir a técnicas directas de encuestas como la entrevista no estructurada de conversación dirigida para los problemas de estudio de esta investigación.

Primeramente, el hecho de llevar a cabo una conversación, exige una preparación por parte del investigador y del informante para el encuentro personal entre ambos. El haber acordado un espacio y un tiempo dedicado a esa reunión, permite que ambos sujetos puedan crear cierto ambiente exclusivo para dialogar sobre los temas en cuestión. Se crea un clima ameno en el cual el informante colabora voluntariamente con la investigación, y el entrevistador no sólo obtiene datos a partir de la conversación, sino también de los elementos, objetos y materiales que los sujetos le muestran, prestan, alcanzan, facilitan o regalan.

En segundo lugar, al conversar, el investigador accede a los datos y a la información que necesita de manera completa, porque si el sujeto no responde lo que se le pide o no entiende la pregunta, se puede reformular en el mismo momento o realizar otra pregunta. Además, éste puede agregar información que al investigador no se le ocurrió solicitar, y de la cual puede extraer valiosos datos.

Por lo tanto, el investigador necesita de un diálogo abierto, extenso y sobre todo que se lleve a cabo en un ambiente o clima amable en el que el entrevistado se sienta cómodo, para lograr la información que requiere su trabajo.

En el caso de las actitudes lingüísticas, para advertir el tipo de actitud que poseen los sujetos –más allá de si son positivas o negativas, hecho que es más fácil de percibir–, se deben rastrear las diferentes respuestas y la información agregada, es decir, todo lo extra-lingüístico aportado por el informante.

Lo mismo ocurre con las representaciones, dado que, si bien se realizan preguntas puntuales acerca de esta temática, en el transcurso de la conversación se comprueba lo que el entrevistado ha hecho explícito en algún momento del diálogo.

Asimismo, el conversar permite que la persona se explaye y cuente historias, anécdotas por medio de las cuales se pueden reconocer factores, motivos o causas por los que conoce o no la lengua, el porqué de la pérdida de la misma en tierra de inmigración, qué le permitió aprenderla, etc.

También, se elaboró un pequeño cuestionario (ver anexo N° 11) destinado a un grupo de santarroseños no pertenecientes a la comunidad vasca (elegido al azar), con el motivo de conocer las representaciones existentes en la ciudad hacia la lengua vasca y todo lo vinculado con este grupo, con el objeto de saber si existía una visión positiva o negativa de la colectividad vasca que hubiera influido en el mantenimiento o desplazamiento de su lengua.

Dada esta finalidad, se pensó en un cuestionario de final abierto para que cada persona encuestada pudiera llenarlo con sus propias palabras, recurriendo a su experiencia personal, a sus imágenes, de manera que sus representaciones fueran volcadas libremente, y que no se encontraran encasillados en determinados términos al momento de darlas a conocer.

Una vez recolectados los datos, se procedió al análisis de los mismos, temas de los próximos capítulos.

CAPÍTULO 7: Actitudes y representaciones

En este capítulo se trabajan las actitudes y representaciones detectadas a partir de las entrevistas y los cuestionarios. Estos últimos se utilizaron para llevar a cabo el estudio de las representaciones.

Para el análisis de las actitudes, primero se dividió a la población que integró la muestra en tres grupos etarios: A) 30 – 50 años, B) 51 – 70 años y C) 71 años en más¹⁷.

En los tres, las actitudes detectadas son explícitas, ya que los entrevistados manifiestan abiertamente su opinión con respecto a la cultura y a la lengua vasca. En pocos casos han sido implícitas. Esto se debe a que los sujetos indican no encontrarse atraídos hacia el estudio de la lengua vasca pero en el resto de la entrevista manifiestan interés por la cultura y las tradiciones vascas, y por recuperar la historia familiar, conocer sus raíces, “saber de dónde vienen”.

En el grupo A, el 16,66% tiene amplio dominio del euskera, el 33,33% conoce frases y palabras sueltas y el 50% no habla euskera. En ellos predominan las actitudes positivas de orgullo (en todos) y lealtad lingüística. En aquellos que no conocen la lengua, igualmente se advierte la segunda actitud nombrada, porque la lealtad sería hacia la cultura en general, dado que conocen, mantienen y transmiten diferentes elementos del pueblo vasco como danzas, comidas, tradiciones, historias. Sólo el 16,66%, del total del grupo A, manifiesta actitud negativa hacia la lengua y cultura de sus ancestros porque no ha tenido interés en aprender la lengua, conoce muy poco de los

¹⁷ Los grupos no tienen el mismo número de entrevistados (Grupo A: 6 personas, Grupo B: 20 personas, Grupo C: 14 personas). La muestra se fue conformando con las personas que permitieron ser entrevistadas y quisieron participar de la misma.

En algunos casos, la investigadora invitó a integrar la muestra a personas que sabía que eran inmigrantes o que tenían ascendencia vasca. En otros casos, los mismos entrevistados daban nombres de personas conocidas por ellos que portaban sangre vasca y podrían sumarse a la muestra. Otras personas fueron presentadas en el Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea”.

vascos y no considera de importancia que los descendientes conozcan la lengua de sus ancestros.

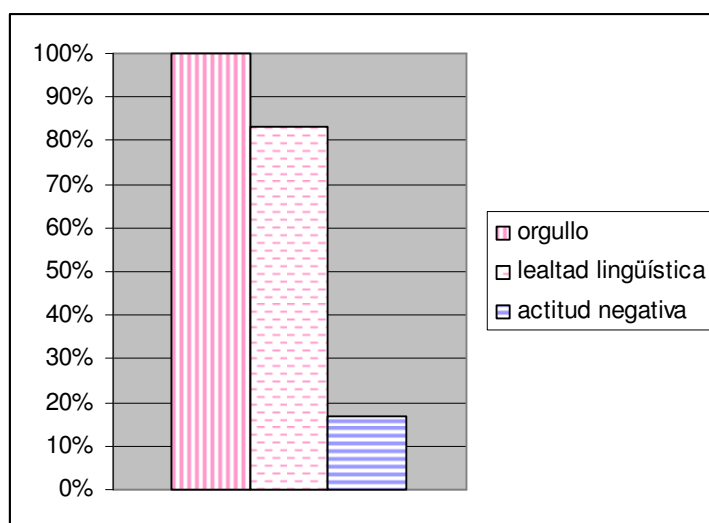


Tabla 1: Actitudes en el grupo A (Positivas: orgullo y lealtad; Negativas)

Dentro del grupo B es mayor la cantidad de personas que ha hecho el intento por recuperar el euskera, aunque en la mayoría de los casos hayan abandonado luego el aprendizaje del mismo. En este grupo, el 15% habla y escribe el euskera; el 30% conoce frases, palabras y, en algunos casos, puede saber el tema que se trata en una conversación en euskera, porque ha intentado recuperar la lengua por diferentes medios educativos (clases, CD interactivos, libros, etc.). Otro 30% conoce frases y palabras sueltas por transmisión familiar o por adquisición de las mismas en encuentros, como pueden ser las diversas reuniones del centro vasco. El 25% restante no tiene conocimiento de la lengua.

También en este grupo se advirtió el orgullo de ser vascos o descendientes de ellos. Este orgullo se acrecienta si tienen dominio de la lengua o conocen mucho sobre la historia y costumbres de este pueblo.

Al orgullo se suma la actitud de lealtad, de sentimiento de nacionalidad o pertenencia a la tierra vasca. Todos los sujetos conocen y transmiten a sus descendientes

la cultura de su pueblo o del de sus abuelos y, en algunos casos, consideran importante que sus hijos aprendan también el euskera.

Actitud negativa hacia la lengua la presenta el 25% de este grupo, quien señala que en el mundo actual es relevante tener como segunda lengua el inglés o el francés, razón por la cual no se necesita, al menos en Argentina, saber euskera.

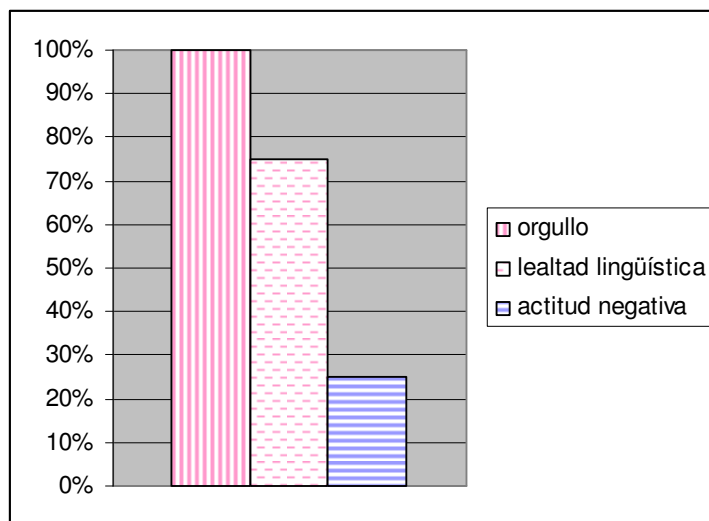


Tabla 2: Actitudes en el grupo B (Positivas: orgullo y lealtad; Negativas)

El grupo C se integra por un 28,57% de hablantes de la lengua, un 42,86% que ha intentado recuperar el euskera y por ello conoce frases y palabras y puede, en ciertos casos, extraer el tema de una conversación en esa lengua, y otro 28,57% que no la habla.

Con respecto a las actitudes, nuevamente surge el orgullo y la lealtad. Quien no conoce la lengua la ha aprendido o, al menos, ha hecho el intento de conocerla. Todos dan cuenta de lo que saben sobre la lengua y la cultura vasca, lo que ésta les agrada; asimismo, manifiestan haberla transmitido a sus hijos y nietos. Aquí se agrega la actitud de superioridad en inmigrantes que arribaron sabiendo la lengua y la mantuvieron. Consideran que el euskera posee mayor capacidad de expresión que el español. Sólo el 14,29% presentó actitud negativa porque consideró innecesario y poco importante saber el euskera.

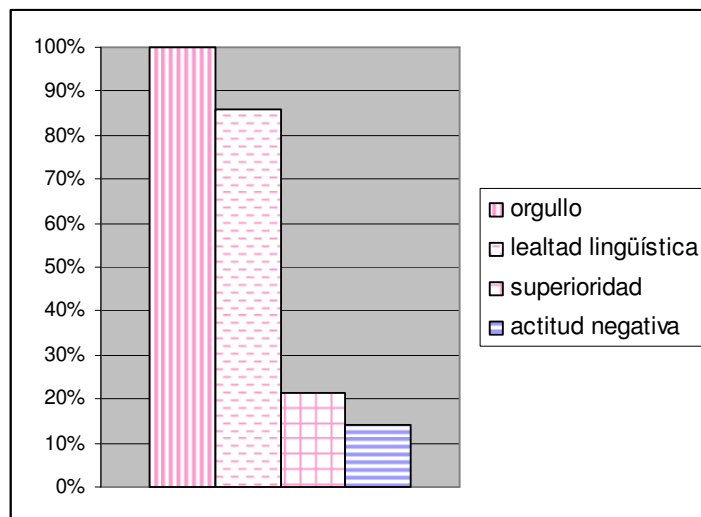


Tabla 3: Actitudes en el grupo C (Positivas: orgullo, lealtad y superioridad; Negativas)

La división en grupos ha permitido advertir que, a medida que los sujetos avanzan en su edad cronológica, es mayor el interés por recuperar la historia familiar.

Algunos lo expresan de forma directa:

(...) “Porque esto es también un sentimiento que yo lo empecé a descubrir de grande, no de chiquita; porque a mí, todo esto que yo te cuento me lo contó mi mamá pero lo dejé ahí, es como que ahora he sacado todo eso que yo tenía guardado.” (Inf. N° 7)

Con esto, se ejemplifica que el interés y la necesidad de preservar y transmitir se acrecienta en el grupo B y C, progresivamente, en relación con la edad.

Como puede observarse, las actitudes detectadas son las mismas en cada uno de los grupos. Por tal razón, se ha decidido realizar una reflexión general sobre los resultados obtenidos y analizar allí los motivos, factores y demás aspectos por los cuales existen estas actitudes.

La primera actitud que se reconoce en todos los entrevistados es el orgullo. Éste se incrementa cuando los sujetos hablan euskera o saben vocablos, frases y hasta incluso pueden reconocer el tema de una conversación en esta lengua. Más allá de que dominen o no el euskera, el orgullo es generalizado. En muchos casos no saben a qué

atribuir ese sentimiento; manifiestan explícitamente el agrado que les provoca que los llamen vascos, la alegría y emoción que experimentan ante distintas expresiones del pueblo vasco.

(...) “y [me siento] vasco porque nuestras raíces son vascas y siento un fuerte orgullo por eso” (...) (Inf. N° 20)

(...) “no sé ni por qué, pero me produce satisfacción que me digan que soy hijo de vascos, que me digan tu abuelo el vasco” (...) (Inf. N° 14)

Este orgullo por la tierra natal y/o por las raíces, ha permitido que la cultura –aunque no la lengua, o en menor proporción– se conserve hasta la actualidad en tierra de inmigración.

A su vez, el orgullo surge por la representación de que son únicos y diferentes ante el resto de los pueblos. Esto no es sólo por sus costumbres, que cada pueblo tiene las suyas, sino por su lengua hablada solamente en las provincias vascas de España y Francia, y porque también poseen elementos biológicos diferenciadores.

“Es inmensa la riqueza del folklore de los vascos...Y aparte de distintas etapas de la humanidad... Vos ves cómo era el pueblo vasco cuando entrás en las cavernas y observás ese pueblo propio de las...oscuridades. Tuvieron etapas muy grandes de... cuando no existía nada. Cuando toda Europa estaba con las pinturas rupestres, la cerámica riquísima de ellos; y cómo se van armando las características fundamentales de su cultura, que es distinta a todas las demás... Y hasta aspectos diferentes como por ejemplo, tienen un RH negativo mucho más amplio que el resto de los pueblos, tienen otra conformación craneana... bueno, son un poco diferentes; particulares... Diferentes pero iguales, bah.” (Inf. N° 3)

“Tenemos algo importante los vascos: que somos de cada cien habitantes, ochenta y cuatro / ochenta y cinco somos RH negativo. O sea, toda la zona de Los Pirineos es factor RH negativo, que hay muy pocos. Yo soy cero RH negativo, o sea, dador universal. Y es muy importante porque distingue a la raza en general” (Inf. N° 28)

Dicha actitud se relaciona con la lealtad lingüística. Conocer y hablar euskera (elemento que caracteriza a los euskaldunes del resto de los habitantes del planeta), resulta muy importante porque contribuye a mantener la cultura. Varios entrevistados

son concientes de la necesidad de la lengua en la transmisión y el mantenimiento de una cultura y un pueblo. Por esta razón, la gran cantidad de descendientes que han hecho el intento de recuperar y/o aprender el euskera a pesar de que –en algunos casos por disponibilidad horaria, en otros por la edad (menos plasticidad) o por la dificultad que les presentaba la lengua, etc.–, hayan abandonado sus clases de euskera.

(...) “el idioma es una de las cuestiones en que más hace hincapié el Gobierno Vasco y los Centros Vascos (...) Nosotros consideramos que (...) cuando un pueblo pierde la lengua pierde la cultura.” (Inf. Nº 1)

“Uno cuando aprende el idioma vasco se da cuenta de muchas cosas, este... de por qué uno a veces actúa como actúa, de los usos y las costumbres de uno; porque el idioma es el que moldea la cultura” (Inf. Nº 3)

(...) “algunos dicen para qué el Euskera (...) la pregunta está mal formulada (...) se debe preguntar(...) por qué: porque se trata de que descendemos de vascos (...) por una cuestión de identidad, por una cuestión de hacer nuestro aporte a esa diversidad que enriquece, para escaparle a esa hibridación que se produce cuando (...) te despojás de todo y te olvidás de los valores que tiene esa raíz, que vos tenés y no lo aportás en el lugar en el que vivís. Y además por el hecho de que (...) se conserven y se prolonguen algunas lenguas que están en peligro de extinción, me parece valioso que se estudie (...) para que no se pierda eso que es un patrimonio cultural, de todos; y además es el esqueleto de un pueblo. Sobre todo en el caso de los vascos que se identifican a sí mismos por su lengua: ‘somos los que poseemos el Euskera’, ‘somos euskaldunak’”(...) (Inf. Nº 23)

Aunque no todos conocen la lengua, saben y contribuyen activamente con las diferentes manifestaciones de la cultura vasca, lo que les significa ser fieles y encontrarse vinculados, unidos con el país de origen, con sus ancestros, con sus raíces.

A partir de esto, es el deseo por transmitir a sus descendientes todo lo que poseen sobre los vascos. Les interesa que las generaciones futuras conozcan la lengua –si bien reconocen que este tipo de aprendizaje depende de la predisposición, tiempo, capacidad, edad de los sujetos–. Principalmente, aflora el interés por comunicar y difundir otras expresiones culturales como danza, música, comidas, costumbres, festividades, creencias populares; y especialmente, los valores esenciales del pueblo

vasco, que no quieren que se pierdan en la sociedad contemporánea: firmeza, compromiso, fortaleza, solidaridad, amor al trabajo, ser hombres de palabra...

Un caso concreto de transmisión es que en muchas casas de inmigrantes vascos se acostumbraba a bautizar mascotas y caballos con nombres vascos; nunca faltaba un perro negro llamado “Belcha/ Beltxa”. Costumbre que continúa en varios descendientes. Incluso, algunos, deciden que sus hijos tengan nombres vascos, en homenaje a la tierra de sus ancestros.

“Sí, considero que mis descendientes sepan por lo menos las costumbres, por lo menos las costumbres. La lengua quizás no, porque a lo mejor a alguno no le gusta, y todo lleva su tiempo de estudio y de práctica” (...) (Inf. Nº 31)

“Claro que me gusta que los descendientes conozcan la lengua y la cultura. Y yo pienso que cada descendiente de inmigrante, de la rama del mundo que sea, tiene que saber (...) Los chicos, por más que sean argentinos, tienen que seguir el idioma de sus padres, de sus abuelos, es algo de no borrarse.” (Inf. Nº 27)

(...) “me dieron una escala de valores en la cual ese aspecto cultural es muy importante, viene de ahí, viene de las raíces de mi abuelo, de mi bisabuelo que, a pesar de que fue gente muy humilde, supieron siempre el valor inmenso de la cultura para la integración del ser humano.” (Inf. Nº 3)

“Sobre todo se ha sembrado el hábito al trabajo (...) En su mayoría vinieron a trabajar al campo y con un tremendo, grandísimo sentido del honor, del deber y del cumplimiento de la palabra. Cualquiera en la sociedad argentina conoce muy bien lo que significa ‘palabra de vasco’; no hace falta firmar documento, es así” (Inf. Nº 4)

Las actitudes de orgullo y lealtad ante lo proveniente de Euskal Herría crecen y se fortalecen gracias a la creación del Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea”, que los une y mantiene en contacto con el País Vasco; un espacio en el que comparten, conservan y aprenden historias, lengua, costumbres, juegos, bailes, música, etc. del lugar natal de sus ancestros y/o de ellos en el caso de los inmigrantes. A esto se suma el aporte y reconocimiento del Gobierno Vasco a este tipo de organizaciones.

(...) “a uno se le despertó el interés por este tema de una manera más profunda a partir de la formación acá del centro Zelaiko.” (Inf. Nº 9)

“Participo del Centro Vasco. No sé si vos sabés que el Centro Vasco es como una embajada del Gobierno Vasco. No es simplemente una asociación de vascos de acá, sino que los incluiría... forman parte del Sistema Cultural del País Vasco.” (Inf. N° 22)

“Fundamentalmente sabés cuándo, a partir de (...), cuando se hizo el club vasco. Eso te acerca más hacia la tierra, hacia la tierra de ellos. Entonces, creo que la presencia de los Centros Vascos hace que uno esté más cerca. Y a su vez, el acercamiento que ha tenido el Gobierno Vasco hacia los llamados vascos de la diáspora, porque ellos nos llaman así.” (Inf. N° 19)

También un grupo virtual reúne a vascos, y a sus descendientes, de diferentes lugares del mundo, como expresó uno de los fundadores de esta página web:

“Asociación Diáspora Vasca”.

“Cuando Internet se puso de moda, puse una página, creé una lista de correos. Se empezó a juntar gente alrededor; se formó un colectivo, un grupo. Y empecé a hacer un boletín que terminó siendo un boletín diario de información para la diáspora, que se distribuye por Internet. Y bueno, este grupo terminó siendo la Asociación Diáspora Vasca... con miembros de más de veinte países. Y bueno, con esta asociación trabajamos en vinculación con la Asociación de Alcaldes y Concejales de toda Euskal Herria.” (Inf. N° 23)

A este contacto que se establece con otros inmigrantes o descendientes de vascos, se agrega:

- a) el contacto con familiares y amigos que viven en el País Vasco –en caso de que mantengan el vínculo, ya sea vía telefónica, Internet, correo postal, visitas en persona–;
- b) el canal vasco, que se ha convertido en un medio importante para conocer más y/o recordar lo que los abuelos vascos contaban. Este medio es consumido por todos, incluso por aquellos que no forman parte de asociaciones. Éste los mantiene informados sobre la actualidad del País Vasco. Los programas que más interesan son los de deportes, música y bailes, tradiciones y documentales sobre historia, geografía y naturaleza;

c) lectura de libros y publicaciones, sean proveniente del País Vasco o producidas por estudiosos y escritores de Argentina.

A su vez, algunos estudian e investigan sobre los vascos desde las disciplinas a las que se dedican.

“En este momento estoy realizando una maestría en antropología y en mi tema de estudio aparecen los vascos” (...) (Inf. N° 22)

Todo esto lleva a que, con respecto a su identidad, se sientan argentino/vascos o más argentinos pero con un gran afecto, amor y respeto a todo lo relativo a la cultura, historia y lengua del País Vasco. Se sienten argentinos con sangre vasca. Manifiestan que es un sentimiento extraño, pero lo vasco los atrae.

“Argentina, pero me gusta sentirme un poco vasca” (Inf. N° 24)

“Más Argentina. Soy argentina pero no olvido a mis abuelos porque me crié en un hogar de vascos. No me puedo olvidar porque los vascos siempre están”. (Inf. N° 27)

“Argentina, pero al haber conocido a mis abuelos y vecinos, eso me une, siento algo por ellos.” (Inf. N° 36)

“Argentino porque vivo acá; y vasco porque vine de allá, es una realidad, motivo de orgullo.” (Inf. N° 16)

Por ello, cuando se pregunta si les gustaría vivir en el País Vasco, la respuesta es “ir de visita”. Desean poder conocerlo y, los que han ido, volver nuevamente de paseo. Algunos podrían pasar una temporada pero, luego, deberían regresar porque extrañarían.

El viajar a Euskal Herría es para conocer sus orígenes, lo que sus padres y abuelos les contaron, pero no para quedarse a vivir porque la familia está acá, en Argentina, y se han echado raíces en este suelo.

“Volver de visita sí, a vivir no porque ya uno echó sus raíces en todos los aspectos aquí y uno ya allí es un extranjero por más cosas que uno advierta como íntimamente ligada a la persona. (...) pero de todas maneras mi lugar en el mundo está acá, ya uno hizo su vida... y, aparte es un sentimiento que tengo yo. No quiero desarraigarme, particularmente de Santa Rosa, no porque sea un lugar ideal, pero porque es el lugar donde uno ha desarrollado su existencia, prácticamente toda.” (Inf. N° 16)

Una sola persona expresó que si se dieran las condiciones necesarias, iría a vivir al País Vasco porque le agrada, porque conoce gente en ese lugar y tendría posibilidades de instalarse, trabajar y estar bien allí.

También se advierte la actitud de superioridad en personas mayores que vinieron a la Argentina de jóvenes. Éstos consideran que su lengua es mejor que la lengua española porque posee mayor cantidad de palabras, distintas formas para referirse a una misma situación, es más rica en expresiones y modos de comunicar una idea; como el hecho de que existen diversas maneras de saludar según el horario.

“Allá todas, todas las especies, hasta el gato, hasta el perro, todos los animales tienen para su período de celo nombre distinto, chanchos, vacas, todos distintos. Acá ‘alzado’ y listo; son cómodos los argentinos. (risas) Sí, sí.” (Inf. Nº 10)

Las actitudes negativas se encontraron en el 20% del total de la muestra. No se podría afirmar que se está ante un caso de “rechazo” propiamente dicho, dado que éste sería sólo ante la lengua, no hacia la cultura en general. Los sujetos que conforman este porcentaje no desean que la lengua desaparezca, sino que –desde su perspectiva de habitantes de Argentina–, la ubican en un nivel inferior ante lenguas mayoritarias y prestigiosas, por el peso internacional que poseen los pueblos que la hablan, como la lengua inglesa y la lengua francesa. Incluso, no ven al euskera como condición necesaria para viajar a Euskal Herría, porque allí también hablan español o francés, de acuerdo a la nación que integren las provincias que se visiten.

Indican que en Argentina son pocos los espacios en los que se puede utilizar. Por ello, el aprendizaje de éste sería sólo por una cuestión cultural, para recuperar las raíces. Se podría decir que carece de prestigio por ser un solo lugar en el mundo, y pequeño, en el cual se habla.

“Es interesante siempre saber la mayor cantidad de lenguas posibles. Pasa que la lengua vasca es... bueno la llaman casi una lengua con muy pocas posibilidades de progreso. No sé si tiende a la extinción, creo

que se habla en el País Vasco, ahí solamente. Hoy día, donde estés, tenés que saber inglés que es la lengua, creo, además de la natal, la primer lengua a aprender. Y bueno, después es interesante saber otra. A mí no se me ocurriría aprender euskera, más que tardaría mucho, para ir al País Vasco.” (Inf. N° 19)

[El euskera] *“Importante para desenvolverse en la vida diaria no es. [Los descendientes] Es importante que sepan para mantener un poco las raíces nada más, pero... no es un idioma que les va a servir o va a tener un campo de acción como el inglés o el francés. Nada más vendría a ser una... tradición o una... para aprender así, cómo te podría decir.... Como una cosa así muy de los ancestros y de los abuelos...Por una cuestión de tradición familiar, nada más.” (Inf. N° 5)*

Si bien no todos hablan euskera y algunos no lo consideran relevante ni necesario para vivir en Argentina, se reconoce la importancia de que en el País Vasco se recupere la lengua por el significado que guarda para la identidad, supervivencia de la cultura y crecimiento de un pueblo. A raíz de esto, rescatan la necesidad actual de aprenderla en aquellos casos que se requiera ir a las provincias vascas por cuestiones laborales o becas de estudio, trabajo, etc., otorgadas por el Gobierno Vasco o alguna institución o asociación de allí.

(...) “lo que rescato es que es un idioma antiquísimo, digamos, y que esté vivo en una población tan pequeña (...) y que se mantenga la lengua, y que la mantengan, y que se esté difundiendo me parece una cosa... no sé, me parece una cosa interesante. Es parte de la cultura, es lo que sirve para aglutinarlos a ellos, es el combustible, lo que necesitan las sociedades, viste... y bueno, ellos en medio de un mundo totalmente multifacético, que ellos puedan mantener, al menos en eso, una identidad, me parece fantástico.” (Inf. N° 14)

“Sí, es importante [que los descendientes conozcan la lengua y la cultura vasca], y ahora mismo se ha impuesto en el País Vasco, tanto del lado de España como de Francia, que el chico que va a Francia o a España a estudiar o a trabajar sepa el euskera, sepa el idioma vasco. Éste tiene todavía más beneficios que cualquier otro. O sea, tiene una cantidad de cosas más.” (Inf. N° 28)

Como se puede observar, en el área que se investiga, el tipo de actitudes no está en relación directa con la edad. Pareciera que la actitud que manifiesta cada sujeto tiene que ver con la historia familiar, es decir, con la relación que se haya establecido con

familiares vascos, con el vínculo generado con la tierra vasca, con la transmisión cultural que desde pequeños hayan recibido, con los gustos y los intereses personales.

El estudio de las representaciones consta de dos partes. Por un lado, el análisis de las representaciones de los vascos y descendientes obtenidas de las entrevistas. Por otro lado, las representaciones de la población no-vasca santarroseña recolectadas a partir de cuestionarios.

Para analizar las representaciones detectadas en la población vasca entrevistada, no fue necesario dividir a ésta en grupos etarios, porque no se reconoció a la edad como un factor decisivo en la construcción de las mismas.

Las apreciaciones sobre la lengua vasca son variadas. Dependen de los conocimientos que los sujetos posean sobre ella, de la forma y la edad en que aprendieron o intentaron hablarla, de los sentimientos que despierta en ellos, de los gustos de cada uno.

La mayoría de los entrevistados consideran a la lengua: antigua, muy vieja, arcaica, primitiva, antiquísima, casi pastoril. Un sujeto llega a estimarla una especie de protolengua. Valoran su larguísima historia y el hecho de que sea una de las lenguas más antiguas habladas en la actualidad; para ellos “la más antigua de todas”. De esto deriva lo que agregan sobre su transmisión oral y su carácter de lengua ágrafa durante mucho tiempo; aspecto que algún informante destaca por la riqueza que le permitió al lenguaje. Aunque la oralidad, el boca en boca, posibilita que algunos aspectos culturales (como historias y leyendas populares) se enriquezcan, en el caso de una lengua no regulada ni fijada en diccionarios y gramáticas, puede conducir a la desaparición de lexemas, fonemas, etc. Un solo entrevistado opina que esto –tantos años sin escritura– ha hecho que, el euskera, sea una lengua más limitada, que no tenga mayormente

posibilidades de crecer y deba recurrir a préstamos. En el caso de los inmigrantes que la poseen como lengua materna, se la representan más rica en expresiones verbales, en palabras y en formas de expresión.

“Y... la lengua vasca nació de la Torre de Babel, en aquella vez; ¿no?, según la historia...” (Inf. N° 28)

“El euskera es un idioma muy críptico, es muy difícil de entender. Te explico, es un idioma de larguísima historia. Los lingüistas no saben muy bien cómo surge ese idioma; prácticamente si vos analizás el idioma de Europa encontrás, por ejemplo, todas las lenguas romances, entre ellos el español. Tenés el grupo anglosajón y... tenés prácticamente tres lenguas, de las cuales dos mueren (que son los ilirios y los etruscos) y los vascos (que son el euskera) (...) El hecho es que ninguno de los tres tuvo una grafía, es como los idiomas indígenas. Ágrafos. Recién comienzan a escribirse ya con el modernismo. Ahí se expresan en... pero bueno, siempre fueron de transmisión oral. Por eso es muy rico; el pueblo vasco es muy rico. La transmisión oral es de una gran riqueza.” (Inf. N° 3)

Conjuntamente con la representación anterior, se adjudica al euskera el carácter de difícil. En voz de los entrevistados se escucha: difícilísima, difícil de entender, oscura, muy críptica, complicada, intrincadamente difícil. Este tipo de calificación es justificada con mayores argumentos por aquellos que han realizado el intento de aprenderla. Éstos también reconocen que cuanto mayor es su edad, más se les dificulta la adquisición del euskera.

“Es una lengua difícil, difícilísima... Tiene la ventaja que con una estructura formás un montón de palabras, de acuerdo a la terminación. Pero... es difícil.” (Inf. N° 25)

“El euskera es un idioma difícilísimo... No tiene ni una copia de los demás; nada nada de parecido a los demás. Es un idioma puro, que por eso es difícil de aprender. Yo digo que si no tienes algo de vasco, no sé si lo aprendes. (risas) No sé si va en algo con la sangre, pero es muy difícil,” (Inf. N° 32).

A las anteriores representaciones se suma una “purista”, “de alto estima” hacia este idioma, dado que aflora la idea de que es una lengua totalmente diferente al resto de las habladas en el mundo. Los entrevistados que la ven de esta manera, se la representan extraña, única en comparación con otras lenguas, sin copia de otras. Llegan a

considerarla una “lengua pura”; si bien está comprobado que no existe (prácticamente) lengua en el mundo que sea pura, porque todas han estado en contacto con otra/s en algún momento de su historia.

A este punto se puede agregar el hecho de que –a pesar de algún caso aislado que tiene al euskera por una lengua limitada o muy cerca de la muerte–, la consideran una lengua viva, que sigue teniendo hablantes (en crecimiento).

(...) “es una lengua muy complicada, muy extraña porque es una lengua muy primitiva, eso sí lo sé. Nada que ver con ninguna otra lengua.” (Inf. N° 7)

Los descendientes perciben al vasco como una lengua sonora, les gusta su fonética, les causa placer escucharla, les parece graciosa, divertida, simpática por su sonoridad y sus fonemas. Consideran que es una lengua muy linda, hermosa, les agrada verla escrita.

“Frente a la lengua, digamos, por empezar me encanta la fonética que tiene, me parece hermosa. Es lindo hasta para verlo escrito” (...) (Inf. N° 14)

“No te puedo decir si es linda o es fea (...) Sí es como una cosa simpática, me causa placer escuchar el euskera aunque no entienda absolutamente nada, y sea para mí como chino.” (Inf. N° 20)

Al conjunto de representaciones mencionadas en el párrafo anterior, se suman otras asociadas al pueblo vasco, a la representación que se fue construyendo sobre los inmigrantes provenientes de ambos lados de Los Pirineos. Por ello, consideran al euskera una lengua alegre, un poco dura, rústica, tosca, como se los definió a los vascos que arribaron a la región en la que se inserta este estudio.

“A ver... la veo como rústica, tosca, dura (risas); así como el vasco, el fiel reflejo de él.” (Inf. N° 35)

Algunos entrevistados completan su definición, caracterización y/o adjetivación del euskera con aspectos gramaticales como el hecho de que es una lengua aglutinante (“todo se dice en una sola palabra”, “son sintéticos”), que no posee género masculino ni femenino, o que el adjetivo se ubica por delante del sustantivo.

“Lo único que yo noté, que a veces lo digo, que tiene una semejanza con el inglés porque viste que el inglés, yo no sé mucho, pero sé que pone primero el adjetivo y después el sustantivo.” (Inf. N° 7)

“Es una lengua extraña, muy antigua; a tal punto que no tiene ni masculino ni femenino, todo es neutro.” (Inf. N° 31)

También se debe agregar aquí que un pequeño grupo (12,5% de la muestra) no manifestó representaciones hacia la lengua de los vascos. Se disculparon por no poder ofrecer datos u opinar sobre ésta, y manifestaron que –por no conocerla, no comprenderla, no haberla aprendido (y hasta incluso alguno no haberla escuchado nunca)– no podían, o no se sentían capacitados, para dar una opinión o “decir algo” sobre ella.

“No, al euskera lo desconozco. No entiendo nada de euskera; así que no puedo decirte nada.” (Inf. N° 12)

“No lo conozco como para decir algo sobre el euskera, o como para compararlo con el español.” (Inf. N° 26)

A los entrevistados también se les solicitó comparar el euskera con el español y calificar a este último.

Con respecto al español, expresaron que era un idioma más lindo y más rico, hermoso, extraordinario. Lo consideran una lengua viva que puede crecer e incorporar elementos nuevos. Rescatan el aporte recibido de otras lenguas que la han enriquecido y la gran flexibilidad de la misma.

“El español me parece más lengua en cuanto a lo formal... Es la lengua que hablo.” (Inf. N° 22)

“El castellano es más lindo. Es una lengua de avanzada, puede crecer. Es una lengua viva, puede incorporar cosas.” (Inf. N° 19)

En comparación con el español –si bien una gran mayoría ha construido representaciones positivas del euskera–, les agrada el castellano porque es su lengua, es la que han aprendido desde pequeños. Es la lengua con la que se comunican y la que cultivan día a día para obtener una mejor expresión verbal (oral y escrita).

Para tener una mirada un poco más amplia sobre las representaciones hacia el euskera, se recogieron opiniones en la comunidad no-vasca de Santa Rosa. Más de la mitad de los encuestados respondió que desconocen la lengua y que por ello no pueden opinar, emitir juicio sobre ella, adjetivarla. Un grupo menor que la vio escrita o escuchó en boca de alguna persona conocida, en el canal vasco o por haber estado paseando por las provincias vascas, manifestó que es una lengua difícil y complicada de entender, leer, hablar, pronunciar; una lengua extraña. Algunos pocos agregaron adjetivos como divina, divertida, encantadora.

A pesar del desconocimiento casi-masivo del euskera, en el sentido de que nunca tuvieron algún tipo de contacto con/ aproximación a ella, los encuestados aportan valiosos datos sobre los vascos y su cultura.

Las representaciones de más peso se relacionan con la impronta y la trayectoria de los inmigrantes vascos en la Argentina, y con las costumbres propias del pueblo vasco. Se los representa testarudos, tercos y porfiados; silenciosos. Al mismo tiempo se valora el ser serviciales, solidarios, educados, correctos, como así también graciosos, muy expresivos, alegres, personas que siempre están contentas, festivos. Asimismo, se destaca el ser enérgicos y trabajadores, predispuestos a realizar las actividades que sean necesarias; y en relación con esto, se suele sentir el adjetivo “forzudos”. Cabe destacar que las dos características que primero se distinguen son la de porfiados y la de trabajadores.

A su vez, los encuestados aprecian y consideran de gran importancia para este pueblo, el hecho de que sean tradicionalistas, que conserven, practiquen y defiendan su cultura, su lengua, sus raíces y tradiciones (como los bailes que es lo que aparentemente más conocen los no-vascos).

Con respecto al español, los encuestados aportan más datos sobre esta lengua porque consideran que, para ellos, es muy importante y valiosa, ya que es la que tienen por lengua materna y es su modo de expresión.

Plantean la dificultad que provocan las conjugaciones verbales y resaltan la riqueza de vocabulario que presenta esta lengua, ya sea por la cantidad de términos propios como por aquellos incorporados de otras lenguas y culturas. Además, destacan la gran cantidad de variedades dialectales que posee el español dado que es una lengua muy expandida geográficamente.

CAPITULO 8: Mantenimiento o pérdida del Euskera en Santa Rosa

Con muchos inmigrantes vascos –de acuerdo a la época y a las causas por las que migraron–, arribó a la Argentina el euskera. Sin embargo, por diversos factores, la lengua se fue extinguiendo. Estudios sobre varios aspectos lingüísticos en relación con lenguas migratorias habladas en este país, señalan que los descendientes de inmigrantes de la primera y segunda generación ya son monolingües en español, lo que ha provocado que el multilingüismo sea superado a raíz del cambio de lengua (Fontanella de Weinberg, 1987; C. Fernández, 2006).

En la actualidad, desde las diferentes asociaciones y centros vascos, y con el apoyo del Gobierno de Euskal Herria, se realizan esfuerzos con el fin de recuperar el euskera en los descendientes de esta colectividad que viven en Argentina (ver métodos y técnicas de enseñanza – aprendizaje en el capítulo 2). Además, la Comunidad Autónoma Vasca, dada la política lingüística que en este momento lleva adelante, exige el dominio del euskera también para aquellos extranjeros que desean acceder a becas y trabajos en las provincias que la integran. Esto conduce al aprendizaje de la misma por parte de los vascos de la diáspora, como ellos llaman a los nativos o descendientes que viven en otras partes del mundo.

La mayoría de los sujetos que tienen dominio de esta lengua, la adquirieron asistiendo a una institución, es decir, no la aprendieron por transmisión familiar. Por esta vía son muy pocos los que tuvieron la suerte de adquirirla. Todos los casos analizados dan cuenta del conocimiento de palabras sueltas, “nombres de las cosas” (sustantivos), canciones, rezos o dichos propios del grupo.

En cuanto al mantenimiento del euskera, se puede decir que la lengua se habló entre los inmigrantes que la sabían mientras hubo contacto entre ellos, ya sea porque

vivían en la localidad, compartían el trabajo, participaban de alguna asociación, se unían matrimonialmente, etc. Es el caso de tres personas que integraron la muestra para esta investigación:

- a) dos inmigrantes (hombre y mujer) que se casaron y además tuvieron contacto con familiares y amigos que habían llegado a habitar estas tierras unos años antes, lo que les permitió la comunicación en euskera. Sumado a esto, la correspondencia con familia y amigos que quedaron en la región vasca.
- b) un hijo de inmigrante sabe hablar y leer en euskera (aunque él considera que no lo domina de la misma manera que su padre, porque le cuesta escribir y “no lo comprende tanto”). Este mantenimiento de la lengua se debe a que sus padres lo hablaban y se escribían asiduamente con los familiares que habían quedado en suelo vasco.

A pesar de esto, los hijos de ellos no tienen dominio de la lengua, sólo conocen frases y palabras sueltas; pero esto se abordará en los próximos párrafos.

Cabe precisar, antes de pasar a desarrollar las causas de la pérdida del euskera, que algunos entrevistados no podían manifestar con certeza por qué no se les había transmitido la lengua. Algunos indicaron que la lejanía histórica con el pariente vasco, o la muerte de un familiar clave, son los motivos por los cuales no pudieron indagar sobre estos temas en su familia.

A partir de la investigación realizada se detectó, siguiendo la teoría de Hagège (ver capítulo 4), que en la comunidad vasca de Santa Rosa (L. P.) la desaparición del euskera, tanto en los vascos que inmigraron como en sus descendientes, se debe a cuestiones políticas y sociales.

A continuación, se presentan las causas reconocidas por las cuales la lengua vasca se ha ido perdiendo, progresivamente, con el avance de las generaciones.

- Falta de contacto con coterráneos.

Cuando arribaban los inmigrantes vascos al puerto de Buenos Aires y de allí partían hacia lo que hoy es la provincia de La Pampa (en algunos casos, primero iban a otras regiones del país), no siempre tenían la posibilidad de ubicarse en localidades o zonas rurales donde estaban instalados sus coterráneos. Por ende, se dificultaba la conservación de su lengua; y entonces, la olvidaron por falta de práctica. En algunos poblados o regiones donde había población vasca, la lengua se mantuvo más tiempo; pero cuando se alejaron de la colectividad por diversos motivos, ya sea familiares, laborales, etc., se fue perdiendo porque decaía la necesidad de usarla, ante la ausencia de personas con quienes poder comunicarse en esta lengua.

En otros casos, la falta de contacto ha sido con el padre o el abuelo que supuestamente conocía y hablaba la lengua, generalmente debido a la muerte de éste. Por consiguiente, al faltar el hablante de euskera, la transmisión se frustró, quedó trunca.

También se agrega a este ítem el “problema lingüístico” que plantean ciertos entrevistados que aprendieron la lengua en una institución vasca: al ser muy pocos los espacios y las personas con quienes dialogar en vasco, con el tiempo la olvidan.

- Adaptación a la lengua oficial y a las leyes del nuevo país.

El país que esperaba a los inmigrantes tenía como lengua oficial el español. Entonces, los que no la sabían, tuvieron que aprenderla y los bilingües inclinarse por usar más el español para poder insertarse en el espacio social y laboral de la Argentina. A raíz de esto, fueron olvidando el euskera y no lo transmitieron porque lo juzgaron innecesario para vivir y desarrollarse en este país. Si eran jóvenes, la

adaptación se producía rápidamente. Además, muchos consideraron que si estaban en otro territorio, sus hijos debían educarse en la lengua oficial de ese país y, por ello, no enseñaron la lengua vasca por miedo a que ésta interfiriera en el aprendizaje del español; aunque no dejaron de contarles historias y transmitirles elementos de su tierra natal.

A esto se agrega que en los años de la gran inmigración, no sólo se escuchaba el euskera; era una gran cantidad de lenguas las que se usaban junto al español. Por eso, para poder comunicarse con personas de otras colectividades, se hizo necesario el uso de la lengua oficial.

- o Estigma de vergüenza.

Los inmigrantes dejaron de hablar su lengua materna, y de transmitirla porque no querían sentir el peso de las burlas y risas por parte del resto de la población dado que su español hablado era “duro”, tenía huellas de euskera (en el uso del género, en el orden de las palabras dentro de la estructura oracional, en algún fonema, etc.). Por ello, para que sus hijos, y ellos también, aprendieran a hablar correctamente el español, y para que el euskera no fuera causa de interferencias¹⁸, suspendieron el uso y la transmisión del mismo.

¹⁸ Interferencia/transferencia o convergencia, se produce cuando “una Lengua A comienza a mostrar signos (fonéticos, léxicos, gramaticales o sintácticos) que la alejan de las estructuras propias de su norma para tomar o asimilar estructuras propias de la lengua en contacto, es decir, de la Lengua B. En el caso de la interferencia el resultado es el de una estructura agramatical, no aceptada por la norma estándar o culta de la lengua receptora” (Medina López, 1997: 14). Algunos autores prefieren el término transferencia antes que interferencia (Weinreich, 1968) porque consideran que éste “tiene connotaciones más negativas, pues de alguna manera ‘interferencia’ supone un mal uso del bilingüismo, lo que acarrea para las lenguas un estado de ‘deterioro’ y ‘contaminación’ ” (Medina López, 1997: 14).

- Madre no vasca.

La familia es el primer espacio de socialización en el que el sujeto, entre otros elementos sociales y culturales, aprende una lengua. Aquí, la figura materna es la que cobra mayor importancia en la transmisión de saberes y elementos de la cultura.

Se advierte que cuando la madre no ha sido inmigrante o descendiente de vascos, el bagaje cultural y lingüístico transmitido ha sido escaso; a diferencia de aquellas familias en las que la mujer tenía sangre vasca.

En estos casos, la lengua no se ha mantenido porque se ha privilegiado la de la madre, que bien podía ser otra cultura inmigratoria enseñada en paralelo con la lengua española y la cultura argentina impartidas desde la escuela. Si la madre pertenecía a una familia que llevaba años en este país, el niño, seguramente, tendría un acceso escaso o nulo a la lengua y cultura euskalduna del padre.

- Dolor por la migración.

El gran sufrimiento y las penurias que afrontaron los inmigrantes en su tierra natal, lo cual motivó a partir, hizo que sepultaran todo recuerdo que les provocara angustia. Por esta razón, decidieron no hablar más su lengua y, por ende, no transmitirla a las generaciones posteriores. Algunos entrevistados consideran que sus ancestros tuvieron “una especie de encierro en sí mismos” y nunca les hablaron de la lengua, hasta incluso muy poco o nada de la cultura, de la historia y del lugar del cual venían. Es decir, todo lo que provocara dolor y tristeza era guardado, archivado en lo más profundo de su ser. Estos sentimientos bloquearon todo tipo de transmisión.

- Intento de lingüicidio en el Estado Español.

Varios vascos que migraron a la Argentina en la época en que Franco estuvo en el Gobierno de España, no conocían el euskera. Durante el tiempo de la Guerra Civil Española, la lengua de los vascos estuvo prohibida. Sólo se conservó en los caseríos por su alejamiento de los focos urbanos.

Los vascos que llegaron años previos a la Guerra Civil, en su mayoría, no tenían dominio del euskera porque la persecución hacia esta lengua se había iniciado años antes del gobierno de Franco. Los inmigrantes venidos luego del conflicto bélico, no la hablaban dado que se cumplió al máximo la política anti-euskera durante el franquismo.

- Falta de posibilidades académicas.

Cuando los inmigrantes vascos arribaron a la Argentina, la única forma de conservar su lengua era manteniendo contacto con coterráneos. Hasta 1877 que se funda el Centro Vasco “Laurat Bat” de Buenos Aires y el colegio “Euskalechea” en 1904, no había mayores posibilidades. Pero éstos estaban en la ciudad de Buenos Aires; en el resto del país no había instituciones que impartieran conocimientos de la lengua vasca. Entonces, en ese momento, y hasta hace unos años, no había posibilidades de aprender euskera en la zona de estudio de esta investigación. Por lo tanto, inmigrantes y descendientes no lo pudieron practicar. A partir de los '90, con un proyecto auspiciado por el Gobierno Vasco, se promovió la enseñanza del euskera en Argentina, lo que facilitó el aprendizaje del mismo en diferentes zonas del país.

- Dificultad de la lengua.

Algunos descendientes de vascos tuvieron la posibilidad, de niños, de aprender el euskera gracias a la enseñanza de sus abuelos o de algún profesor que los padres contrataban. Pero, el idioma les resultaba tan complicado que no lograban buenos resultados.

La mayoría de los interesados en recuperarla o aprenderla, abandonan sus clases por la dificultad de la lengua, principalmente por no ser de raíz latina y no asemejarse al español, o al inglés o francés –segundas lenguas de las que alguno de los entrevistados tenía conocimiento–.

Otra causa a la cual, sumada a la anterior, algunos entrevistados atribuyen su deserción en el estudio de la lengua, es la edad cronológica que ha superado el período de mayor plasticidad para adquirir una segunda lengua.

- Falta de prestigio.

Se considera al euskera una lengua que sólo se habla en el País Vasco; y no se le reconoce utilidad en la Argentina. A raíz de esto, se cree que es conveniente dedicar esfuerzo en aprender una lengua de mayor uso en el ámbito internacional, como es el caso del inglés o del francés. De esta forma, el euskera pasa a un segundo plano y sólo se aprendería por una cuestión “de tradición o de conservar las raíces”, como expresan algunos entrevistados de mediana edad (grupo B).

A este ítem se podría sumar “la carencia de interés” por parte de los descendientes en dedicarse a estudiar el euskera, y sobre todo cuando fueron niños o jóvenes, en pedir a sus padres o abuelos que les enseñaran la lengua, o prestarles atención a éstos cuando les hablaban o hacían referencia a su lengua natal.

Éstas serían las causas o las razones de la pérdida del euskera en el área de investigación. Aquí se está ante un caso de extinción de una lengua en la diáspora, ya que en territorio vasco la lengua está sólidamente instalada, sigue viva y con políticas que intentan, de manera sostenida, imponer el euskera en todos los ámbitos, tanto privados como públicos.

CONCLUSIÓN

El euskera, como indica Medina López (1997: 45), “es la única lengua no heredada del latín que existe en la Península Ibérica”; circunstancia por la cual pasa a ser una lengua extraordinaria por diferentes motivos: “por su origen –ni siquiera pertenece al tronco *indoeuropeo*– por su pervivencia a través de los siglos, por sus relaciones con las lenguas prerromanas, por su rareza dentro del conjunto general de las lenguas occidentales europeas, por sus vínculos con más de un fenómeno en el origen del castellano y, en fin, por haber llegado hasta nuestros días” (Medina López, 1997: 46).

Esta lengua, que tuvo y tiene su historia a ambos lados de los Pirineos, arribó a la Argentina con los inmigrantes provenientes de las provincias vascas de los estados español y francés.

En este trabajo se ha estudiado el estado del euskera, las actitudes y las representaciones hacia él en la comunidad vasca de la capital de la provincia de La Pampa. A partir de lo expuesto a lo largo de estas páginas, se puede concluir que la hipótesis planteada al inicio de la investigación ha sido corroborada:

1- La lengua de los vascos ha sufrido un caso de “extinción en diáspora”, según la denominación de Hagège (2002). En el radio de Santa Rosa (La Pampa), la comunidad vasca no mantiene el euskera, salvo un grupo muy reducido que tiene dominio de él. La mayoría sólo conoce léxico aislado, palabras esenciales como nombres de las relaciones de parentesco, elementos culturales característicos y algún saludo tradicional.

La lengua vasca, o las palabras que se conocen de ésta, se usan dentro la comunidad, en el ámbito de las diversas reuniones del Centro Vasco o de la FEVA.

Los factores de su pérdida se deben a cuestiones políticas y sociales, como el hecho de adaptarse a la lengua oficial y a las leyes del país receptor, la falta de contacto con coterráneos y la vergüenza de poseer huellas del euskera en el español argentino.

2- A pesar de la desaparición casi total del euskera en los vascos y descendientes, predominan las actitudes positivas hacia esta lengua y, principalmente, a la cultura en general, a todo lo vinculado con los vascos. Es por ello que los datos indican que la actitud de orgullo alcanza el 100% de la muestra más allá de que conozcan o no la lengua.

3- Hacia ella se generan variadas representaciones. Se destaca el carácter difícil de la lengua por su alejamiento del español y de las demás lenguas europeas, y la larga trayectoria del euskera por ser una de las lenguas más antiguas habladas en la actualidad.

Cabe destacar los intentos por conservar, preservar y mantener las diferentes expresiones culturales entre los vascos y sus descendientes. Esto se ve fortalecido por el apoyo económico y material por parte del Gobierno Vasco, que se encuentra en permanente contacto con las diversas entidades vascas del país.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía general

ABAD DE SANTILLÁN, Diego. *Diccionario de argentinismo de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Tipográfica Editora Argentina (tea), 1991.

ALBRIC, Jean-Claude. *Pratiques sociales et représentations*. Presses Universitaires de France, 1991.

ARNOUX, Elvira N. y Roberto Bein. *Prácticas y representaciones del lenguaje*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

BLANCO DE MARGO, Mercedes I. *Lenguaje e identidad. Actitudes lingüísticas en la Argentina 1800 – 1960*. Bahía Blanca: Dpto. de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1991.

BRIGHT, William. “Las dimensiones de la sociolingüística” (1965). En: GARVIN y LASTRA. *Antología de estudios etnolingüísticos y sociolingüísticos*. UNAM, 1974, p. 197-202.

BUESA OLIVER, T. y J. M^a Enguita Utrilla. *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: MAPFRE, 1992, p. 92-110 (“Voces quechuas”).

COUPLAND, Nikolas y Adam Jaworski, *Sociolinguistics. A reader*, St. Martin’s Press, New York, 1997.

COSERIU, Eugenio. *Introducción a la lingüística*. Madrid: Gredos, 1986.

DENISON, Norman. “Language death or language suicide?” En: *Linguistics*, 191, The Hague, Mouton, 1977, p. 13-22.

DONNI DE MIRANDE, Nélica E. “Cultura, lengua e identidad”. En: BARCIA, Pedro Luis (coord.). *III Congreso Internacional de la Lengua Española*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 2006, p. 21-38.

DORIAN, Nancy. “Grammatical change in a dying dialect”, *Language, Journal of the Linguistic Society of America*, 49, 1, Baltimore, 1973, p. 413-438.

----- “The problem of the semi-speaker in language death”. En: *Linguistics*, 191, The Hague, Mouton, 1977, p. 23-32.

-----, “The fate of morphological complexity in language death: Evidence from East Sutherland Gaelic”. En: *Language, Journal of the Linguistic Society of America*, 54, 3, Baltimore, 1978, p. 590-609.

----- *Language death. The life cycle of a scottish gaelic dialect*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1981.

----- “Hacia una definición de comunidad de habla que incluya sus márgenes actuantes”. En: ROMAINE, Suzanne (ed.). *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*. Londres: Edward Arnold, 1982. Traduc: Claudia Oxman.

-----, "The value of language maintenance efforts which are unlikely to succeed". En: *International Journal of the Sociology of language*, 68, 1987, p. 57-67.

----- *Investigating Obsolescence. Studies on language contraction and death*, Cambridge: Cambridge University Press, Cambridge, 1989.

----- "Varieties and variation in a very small place: Social homogeneity, prestige norms and linguistic variation". En: *Language*, vol.70, 4, 1994, p. 631-696.

DRESSLER, Wolfgang y Ruth Wodak-Leodolter. “Introduction”. En: *Linguistics*, 191, The Hague, Mouton, 1977, p. 5-12.

----- “Language preservation and language death in Brittany”. En: *Linguistics*, 191, The Hague, Mouton, 1977, p. 33-44.

----- “La extinción de una lengua”. En: *Panorama de la Lingüística moderna de la Universidad de Cambridge*, T, IV: El lenguaje: contexto socio-cultural, España: Edit. Rógar, 1992.

DURKHEIM, E. *Les Règles de la méthode sociologique*. París: PUF, 1963 [1895]

FARR, Robert M. “Las representaciones sociales”. En: MOSCOVICI, Serge (comp.). *Psicología Social, II*. Buenos Aires: Paidós, 1993, p. 495-506.

FASOLD, Ralph. *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Buenos Aires: Visor Libros, 1996. Traduc: M. España Villasante y J. Mejía Alberdi.

FERNÁNDEZ, César Aníbal. “La formación del español en Neuquén y en Río Negro”. En: BARCIA, Pedro Luis (coord.). *III Congreso Internacional de la Lengua Española*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 2006, p. 119-135.

FERNÁNDEZ GARAY, Ana, “Dinámica de la desaparición del tehuelche”. En: *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, Concepción, 33, 1995, p. 69-88.

FISHMAN, Joshua. “Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación”. En: Garvin y Lastra. *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. UNAM, 1974, p. 375-450.

----- *Sociología del lenguaje*. España: Cátedra, 1982.

----- *Reversing Language Shift. Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to threatened languages*, Multilingual Matters, LTD., Clevedon, Philadelphia, Adelaide, 1991.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. y otras. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Dpto. de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1991.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. “Contacto lingüístico: lenguas inmigratorias”. En: *Signo y Seña*, N° 6, junio de 1996, Revista del Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

GARVIN, Paul y Yolanda Lastra. *Antología de Etnolingüística y Sociolingüística*. UNAM, 1974.

GUMPERZ, John. “Tipos de comunidades lingüísticas”. En: GARVIN y Lastra. *Antología de estudios*, 1974, p. 234-246.

HAGÈGE, Claude. *No a la muerte de las lenguas*. Barcelona: Paidós, 2002.

HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel. *Metodología de la investigación sociolingüística*, Ed. Comares, 2005 (Primera Edición).

HUDSON, R. A. *La Sociolingüística*. Barcelona: Anagrama, [1980] 1981.

JODELET, Denise. “The representation of the body and its transformations”. En: FARR, R. y MOSCOVICI, S. (eds). *Social Representations*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984, p. 211-238.

----- “Répresentations sociales: un domaine en expansion”. En: *Les représentations sociales*. París: PUF, 1989.

----- “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”. En: MOSCOVICI, Serge (comp.). *Psicología Social, II*. Buenos Aires: Paidós, 1993.

----- “Las representaciones sociales y el estudio de la relación hombre-medio ambiente” (Traducción: M. E. Ríos Marín); y “Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras” (p. 7-30). Artículos entregados por Denise Jodelet en el seminario de Posgrado “Las representaciones sociales y la investigación en América Latina”, realizado en la Facultad de Ciencias Humanas (sede General Pico, La Pampa), en el mes de julio del año 2005.

KORNFELD, Laura e Inés Kuguel. “Indigenismos en la lexicografía monolingüe argentina” (en línea). En: www.comunica.es/publicacionesperiódicas/unidadenladiversidad/kornfeldykuguel (fecha de publicación: agosto de 2000).

LASTRA, Yolanda. *Sociolingüística para Hispanoamericanos. Una introducción*. México: El colegio de México, 1992.

- LÓPEZ MORALES, Humberto. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos, 1989.
- Microsoft Encarta 2007* [DVD]. Microsoft Corporation, 2006.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos, 1990.
- MORÍNIGO, Marcos Augusto. *Diccionario de americanismos*. Barcelona: MUCHNIK, 1966.
- MOSCOVICI, Serge. “Des représentation collectives aux représentations sociales: éléments pour une histoire”. En: *Les représentations sociales*. París: PUF, 1989
- NARVAJA DE ARNOUX, Elvira. *Prácticas y Representaciones del lenguaje*. Buenos Aires: EUDEBA, 1999.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2001.
- ROMAINE, Suzanne. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Madrid: Ariel, 1996. Traducción: Julio Borrego Nieto.
- RONA, José Pedro. “La concepción estructural de la sociolingüística” (1970). En: GARVIN y LASTRA. *Antología de estudios etnolingüísticos y sociolingüísticos*. UNAM, 1974, p. 203-216.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington DC: Georgetown, University Press, 2001, p. 38-84.
- *Sociolingüística. Teoría de análisis*. Madrid: Alambra Universidad, 1989, p. 1-15.

Bibliografía específica

- “Aberri Eguna”. En: *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Disponible en: es.wikipedia.org/wiki/Aberri_Eguna Última modificación: 4 de diciembre de 2007.
- ACTAS del Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea” de Santa Rosa, La Pampa (1992-2007). Material disponible en la biblioteca “Bengoechea” del Centro Vasco de Santa Rosa (La Pampa).
- ALDIZKARI, Boletín informativo del Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea” de Santa Rosa (período consultado: 2000-2007).
- ARAMBURU, Enrique. *La lengua más antigua de Europa: el vasco en su literatura y apellidos*. Buenos Aires: Biblós, 2001.
- ARRIGONE, Paula y otros, bajo la dirección de ERCOLI, Cristina (prof.). “¿Sabe Ud. cuántos éramos en Santa Rosa de Toay en 1895?”. En: *Libro del Centenario. Santa*

Rosa – La Pampa 1892 – 1992, volumen II. Santa Rosa (LP): Municipalidad de la ciudad de Santa Rosa, 1992. Material disponible en el Archivo Histórico Municipal “Hilda París”, de Santa Rosa (La Pampa).

“Asentamientos Vascos en el actual territorio argentino (siglos XVI a XIX)”, (colección realizada por la Fundación Juan de Garay). Versión digital en: *Los vascos en la Argentina. Familias y protagonismo (3º ed)*. Buenos Aires: Fundación Vasco Argentina “Juan de Garay”, 2006. 1 CD.

AZKARATE VILLAR, Miren y otros. *Futuro de la Política Lingüística. Proyecto 2005-2009 de la Viceconsejería de Política Lingüística*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.

AZKARATE VILLAR, Miren (Consejera de Cultura del País Vasco). “Políticas lingüísticas en las instituciones vascas”. Conferencia en *IIº Congreso Internacional de Las Lenguas: “Por el respeto a la interculturalidad y por el ejercicio de la memoria”*, del 18 al 21 de julio de 2007, Facultad de Medicina, UBA, Buenos Aires.

BENITEZ, N., M. Díaz Zorita, V. Diez, G. Álvarez. *Los Inmigrantes Españoles: su inserción en la Estructura Económica y Social de La Pampa en el período 1890 – 1930*. Santa Rosa (LP): editado por autoras, Asociación Hispano Argentina, Mutual Social y Cultural de Santa Rosa y Consulado General de España, 1994. Material disponible en el Archivo Histórico Municipal “Hilda París”, de Santa Rosa (La Pampa).

BERAMENDI, Jorge. “Origen de la lengua vasca según el modelo genealógico”. En: *Euskaldunak – Los Vascos*, año IV, Nº 11, diciembre de 1998, Buenos Aires, p. 9-24.

BILBAO, Daniel C. *Testimonio Basco. Algo más que boinas en La Pampa*. Santa Rosa: FEP (Fondo Editorial Pampeano), 2000.

BILLELABEITIA, Miren M. *Esquema de Euskera. Gramática y usos lingüísticos*. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada “Palas Atenea”, HABE (Helduen Alfabetatze eta Berreuskalduntzerako Erakundea) Organismo Autónomo del Eusko Jaurlaritza (Gobierno Vasco), 2001.

CAVIGLIA, M. J. y D. Villar. *Inmigración vasca en Argentina. Vete a América. La inmigración vasca en la región pampeana de Argentina durante los últimos cien años*. Capital Federal: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 1994.

“¿Cuál es el origen y la significación del vocablo gaucho?”. Disponible en: www.oni.escuelas.edu.ar Última consulta: 17 de octubre de 2007.

CUCULLU, Carlos (director). *30 – X · Arte y cultura vasca · 1943*. Buenos Aires, 1943.

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés. *Obras completas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976. Tomo II: “Villancicos y Letras Sacras”.

DIEZ, Violeta y otras. “Integración socio-económica de los inmigrantes españoles en Santa Rosa (1894 – 1930)”. En *Libro del Centenario. Santa Rosa – La Pampa 1892 – 1992*, volumen I. Santa Rosa (LP): Municipalidad de la ciudad de Santa Rosa, 1992.

Material disponible en el Archivo Histórico Municipal “Hilda París”, de Santa Rosa (La Pampa).

DPTO. DE CULTURA (Gobierno Vasco). *III Mapa Sociolingüístico. 2001*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.

“El gaucho argentino”. En: *El Folklore Argentino* (en línea). Disponible en: www.elfolkloreargentino.com/gaucho.htm Última consulta: 17 de octubre de 2007.

ESTATUTO del Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea”, 1992.

ETXEBERRIA BALERDI, Felix. “Logros y retos de la educación plurilingüe en el País Vasco”. En: *X Congreso Linguapax. Diversidad lingüística, sostenibilidad y paz*. San Sebastián: Facultad de Ciencias de la Educación, Euskal Eriko Unibertsitatea, mayo 2004. Disponible en: www.linguapax.org/congres04/pdf/1_etxeberria.pdf Última consulta: 10 de abril de 2008.

EUSKALTZAINDIA / Real Academia de la Lengua Vasca. *La situación del euskera en Navarra*. Pamplona: Declaración del 30 de marzo de 2001.

----- *Sobre la denominación Euskal Herria*. Donostia/ San Sebastián: Informe aprobado por el pleno de la Euskaltzaindia, el 18 de julio de 2003.

Eusko Jaurlaritz (Gobierno Vasco), Dpto. de Educación, Universidades e Investigación y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina. *La huella vasca en Argentina. Educar y aprender a través de la memoria*. Gipuzkoa: Digitalak, 2005.

EZKERRO AZPIROZ, Mikel. “Centros Vascos en Argentina”. En: *Euskal Etxeak*, Nº 45 – 46, año 2000, Bilbao, p. 12-15.

EZKERRO, Mikel. “Los vascos en La Pampa”. En: *Semana Basca* (edición especial con motivo de la Semana Nacional Vasca). La Pampa, 1994.

FEVA. *FEVA, Federación de Entidades Vasco Argentinas*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1984.

Gastronomía vasca. Disponible en: www.gastronomiavasca.net Última consulta: 1 de noviembre de 2007.

GOBERNACIÓN DE LA PAMPA CENTRAL. *Inventario Censo 1895*. Manuscrito consultado en Archivo Histórico Provincial (La Pampa) “Prof. Fernando Arauz”.

GOYECHEA, Juan. *Los gauchos vascos*. Buenos Aires: Editorial Vasca Ekin, 1975.

GOYENECHEA, M (coord. gral.) y otros. *Los vascos en la Argentina. Familias y protagonismo (3ª ed)*. Buenos Aires: Fundación Vasco Argentina “Juan de Garay”, 2006.

GUÍA REGIÓN. *La Pampa. Patagonia – Argentina*. Santa Rosa: Región®, 2000. [Versión impresa y versión multimedial para PC]

INDEC. *Características migratorias de la población en el IV censo general de la Nación del año 1947*. Buenos Aires, 1999 (2º edición corregida).

INTXAUSTI, Joseba. *Euskera, la lengua de los vascos*. Donostia: Elkar y Eusko Jaurlaritza (Gobierno Vasco), 1992.

IRIANI ZALAKAIN, Marcelino. “De Euskal Herria a La Pampa húmeda”. En: *Euskal Etxeak*, Nº 45 – 46, año 2000, Bilbao, p. 8-11.

----- “*Hacer América*”. *Los vascos en la pampa húmeda, Argentina (1840 – 1920)*. Zarautz (Gipuzkoa): Universidad del País Vasco, servicio editorial, 2001.

LANDABURU, Roberto E. *Vascadas (vascos en la pampa)*. Venado Tuerto (Santa Fe): Fondo Editor Mutual Venado Tuerto, 1993.

LAPESA, Rafael. *Historia de la Lengua Española* (con prólogo de Ramón Menéndez Pidal). Madrid: Gredos, 1980. (8º edición).

LARREATEGI, Unai (Euskal Herrian Euskera – País Vasco). “Lectura sociolingüística sobre la situación del Euskera”. Ponencia en *IIº Congreso Internacional de Las Lenguas: “Por el respeto a la interculturalidad y por el ejercicio de la memoria”*, del 18 al 21 de julio de 2007, Buenos Aires.

LASAGABASTER HERRARTE, David. *Las lenguas de la Diáspora vasca en el oeste de los Estados Unidos*. Bilbao: LETE argitaletxea, 2006.

LEGARRETA BILBAO, Josu (Dir. de la colección). *Euskaldunak Munduan. Vascos en el Mundo*. Bizcaia: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2001

“Leyendas de Entre Ríos. El gacuco. Su origen y creencias”. Disponible en: www.concordia.com.ar/corazon/LEYENDAS.htm Última consulta: 17 de octubre de 2007.

Los vascos en la Argentina. Familias y protagonismo (3º ed). Buenos Aires: Fundación Vasco Argentina “Juan de Garay”, 2006. 1 CD. Textos consultados:

-Aramburu. “El Euskera y la literatura argentina”.

-Bénard Lanusse de Arichuluaga, Magdalena. “*Euskalherria*. La tierra de los vascos”.

-Beramendi. “José Maturana”.

----- “Alberto Novión. Un vasco en el teatro argentino”.

-Berardi Inchauspe, Juan Pablo. “De labriegos a productores agropecuarios”.

-Haitshandiet, Beatriz M. “Otros aportes vascos a la literatura”.

-Noel, Martín A. “Ascendencia vasca en nuestros grandes escritores”.

-Saralegui, R. “Apellidos vascos en el periodismo argentino”.

-Tenti Alberdi, Pedro José. “Dos símbolos que identifican a los vascos”.

MEDINA LÓPEZ, Javier. *Lenguas en contacto*. Colección: “Cuadernos de Lengua Española” (dirigida por L. Gómez Torrego). Madrid: Arco/Libros, 1997.

MIGNABURU BERHO, Magdalena E. *Historia de la Federación de Entidades Vasco Argentinas*. Buenos Aires: FEVA, 2006.

MIGUEZ, Francisco J. y otros (subcomisión a cargo de la publicación). *Homenaje a la “Asociación Española de Socorros Mutuos” de Santa Rosa – La Pampa en su centenario 1894 – 4 de octubre – 1994*. Santa Rosa: Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de La Pampa, 1994. Material disponible en el Archivo Histórico Municipal “Hilda París”, de Santa Rosa (La Pampa).

Página de *Euskaltzaindia* (Academia de la Lengua Vasca): www.euskaltzaindia.net

Página del Eusko Jaularitz (Gobierno Vasco): www.euskadi.net

Se utilizó principalmente la sección de Euskera: www.euskara.euskadi.net

PAZ, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1990 (3º reimpresión argentina).

Propietarios de casas y terrenos en 1901/1902. Registro de contribución directa. Años 1901 al 1902. Documento disponible en el Archivo Histórico Municipal “Hilda París”, de Santa Rosa (La Pampa).

RULLI, Milton y otros. “La procedencia de los primeros habitantes de Santa Rosa de Toay a través de las Actas de Matrimonio para el período 1893 – 1903”. En: *Libro del Centenario. Santa Rosa – La Pampa 1892 – 1992*, volumen II. Santa Rosa (LP): Municipalidad de la ciudad de Santa Rosa, 1992. Material disponible en el Archivo Histórico Municipal “Hilda París”, de Santa Rosa (La Pampa).

SBARRA, Noel H. *Historia de las aguadas y el molino*. Buenos Aires: Eudeba, 1973.

Semana Baska – 1994 – La Pampa. Publicación de difusión cultural con motivo de la Semana Nacional Vasca 1994 (Macachín, Santa Rosa, General Acha - La Pampa - Arg.)

SIEGRIST DE GENTILE, Nora. “Proyección y presencia de la inmigración Vasca contemporánea en Argentina. Miles de sus protagonistas en archivos bonaerenses 1882-1927”. En: LEGARRETA BILBAO, Josu (dir. de la colección). *Euskaldunak Munduan. Vascos en el Mundo*. Bizkaia: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2001, Tomo 2, p. 13-62.

SISCA, Alicia Lidia. “La literatura folklórica”. Comunicación hecha en la apertura del Coloquio “Las humanidades y el escenario continental”, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Abril de 1998. En: *GRAMMA Virtual* (en línea), Publicación de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador, Año 1, Nº 1, septiembre de 2000. Disponible en: www.salvador.edu/ua1-7-gramma-01-01-04.htm Última consulta: 17 de octubre de 2007.

TELLITU, Koldo. “Debate sobre la reforma educativa. Euskaldunes plurilingües”. En: *El Correo* (edición digital), Martes 20 de marzo de 2007. Disponible en: www.elcorreodigital.com Última consulta: 15 de febrero de 2008.

TERCER CENSO NACIONAL, levantado el 1º de junio de 1914, ordenado por la ley N° 9.108, bajo la presidencia de R. Saenz Peña, ejecutado durante la presidencia de V. de la Plaza. *Tomo III: “Población”*. Buenos Aires, 1916. Material disponible en el Archivo Histórico Provincial (La Pampa) “Prof. Fernando Arauz”.

Wikipedia, la enciclopedia libre (en línea). Disponible en: www.es.wikipedia.org

ANEXO

Nº 1:

Mapa del País Vasco



Imagen extraída de *III Mapa sociolingüístico*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005

Escudo de Euskal Herria



Imagen extraída de *Los Vascos en la Argentina*. Bs. As.: Fundación Juan de Garay, 2006.

Nº 2:

Ikurriña / Bandera vasca



Imagen de archivo, Centro Vasco "Zelaiko Euskel Etxea" (Santa Rosa, LP)

Nº 3:

Lauburu



Imagen extraída de www.buber.net/.../gal/Misc/surrey.lauburu.jpg (28/feb/2008)

Nº 4:

Elementos tradicionales del pueblo vasco



“Típico caserío bicentenario”. Imagen extraída de *Los Vascos en la Argentina*. Bs. As.: Fundación Juan de Garay, 2006.



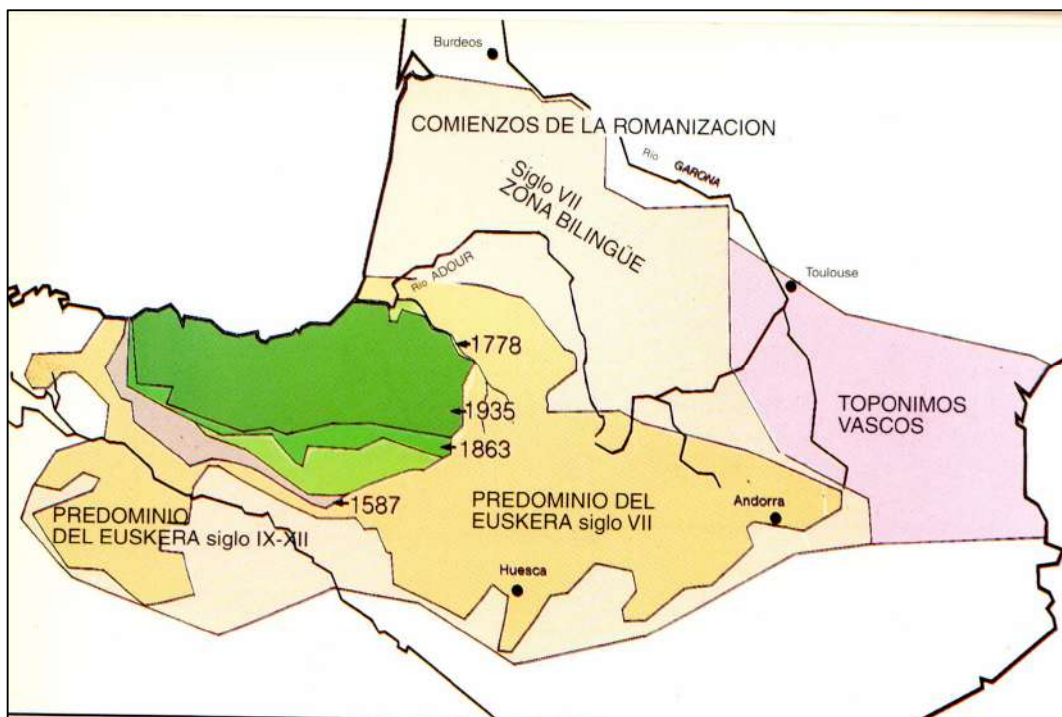
Imagen extraída de Eusko Jaurlaritza (Gobierno Vasco), Dpto. de Educación, Universidades e Investigación y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina. *La huella vasca en Argentina. Educar y aprender a través de la memoria*. Gipuzkoa: Digitalak, 2005.



Imagen tomada de *Semana Baska – 1994 – La Pampa*. Publicación de difusión cultural con motivo de la Semana Nacional Vasca 1994 (Macachín, Santa Rosa, General Acha - La Pampa - Arg.)

Nº 5:

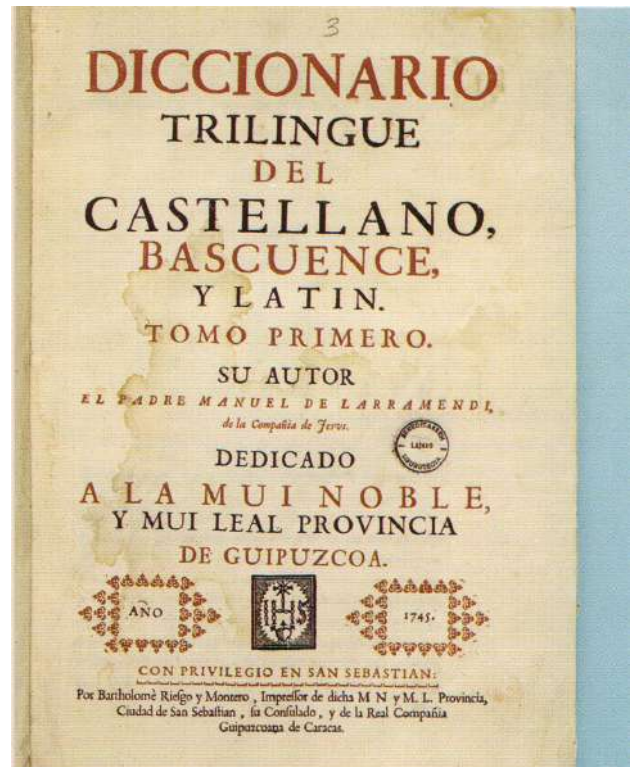
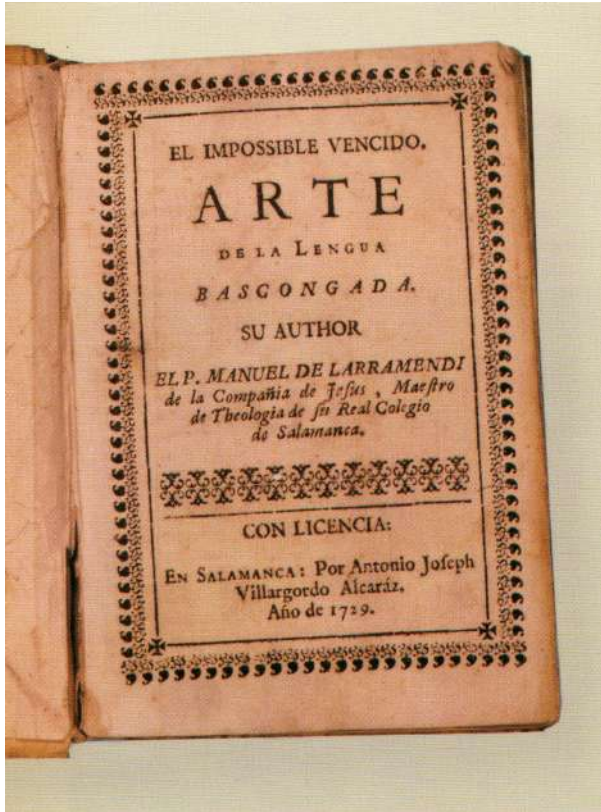
El euskera a lo largo de la historia



Extraído de la EGIPV de la Editorial Auñamendi: B. Estornés Lasa. En: INTXAUSTI, Joseba. *Euskera, la lengua de los vascos*. Donostia: Elkar y Eusko Jaurlaritza, 1992.

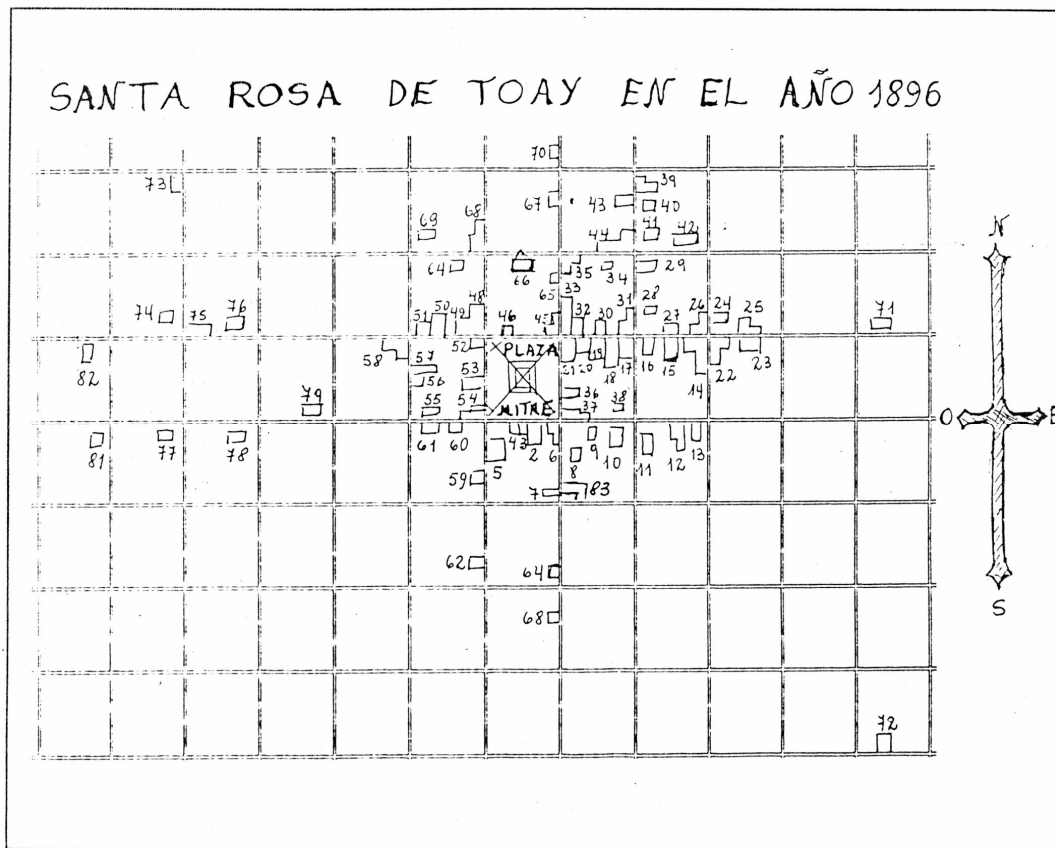
Nº 6:

Tapas de la primera Gramática y del primer Diccionario de euskera



Imágenes extraídas de INTXAUSTI, Joseba. *Euskera, la lengua de los vascos*. Donostia: Elkar y Eusko Jaurlaritz, 1992.

Nº 7:



REFERENCIAS:

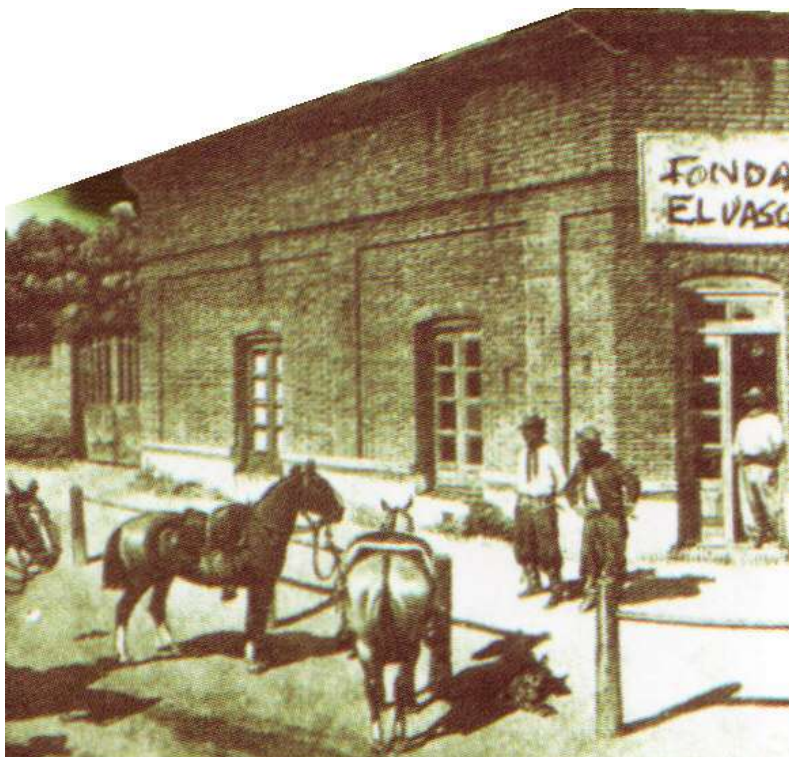
- | | |
|--|--|
| 1- Plaza Mitre | 27- Sastre Antonio Marinero. |
| 2- Municipalidad y Juzgado de Paz. | 28- Talabartero Barnis. |
| 3- Estafeta de Correos. | 29- Doña Juana. |
| 4- Comisaría. | 30- Platero Juan Lagos o Gil. |
| 5- Escuela de Niñas. | 31- Fonda Viueda Monier. |
| 6- Almacén y Tienda José Galarreta. | 32- Juez de Paz Juan Schmidt. |
| 7- León Colomé. | 33- Cayetano Di Francisco. |
| 8- Doña Palmira. | 34- Pintor El Andaluz. |
| 9- Habitación material, Sr. P. | 35- Fonda Higinio Rodríguez. |
| 10- Herrería José Lluch. | 36- Confitería La Perla. |
| 11- Boliche Hnos. Medina. | 37- Fonda Guillermo Etcheverry. |
| 12- Comisario Enrique Valerga. | 38- Doña Dionicia. |
| 13- Relojera Juan Pesoa. | 39- Herrería Emilio Libis. |
| 14- Hotel y Cancha de Pelota Martín Oharris. | 40- Albañil Vicente Di Salvi. |
| 15- Colegio Francés. Enrique Lecoc. | 41- Josefa García. |
| 16- Zapatería Emilio Salas. | 42- Carnicería Bautista Bardini. |
| 17- Celedonio Suárez. | 43- Sedería Juan Rulier. |
| 18- Don Tomás Masson. | 44- Almacén, Tienda Felipe Di Liscia Hnos. |
| 19- Botica y Peluquería Pedro Médi. | 45- Hotel del Globo, Juan Zabala. |
| 20- Peluquería Vicente Guayade. | 46- Paulito y Bizcocho, Almacén. |
| 21- Almacén y Tienda Gallo y Abal. | 47- Mercadito, Francisco Gutiérrez. |
| 22- Almacén Manuel García. | 48- Sastrería Pascual Alagio. |
| 23- Cesáreo Pracilio y familia. | 49- Juan Lete. |
| 24- Verdulería Don Bernardo. | 50- Herrería José Roibal. |
| 25- Herrería Basilio Bordis. | 51- Fonda Zaldarriaga. |
| 26- Panadería José Raimundi. | 52- Almacencito Pujol y Tetes. |

- 53- Iglesia. Cura Párroco R. Sivialeski.
- 54- Almacén Tienda, Pedro Imaz.
- 55- Viuda de Zarezuela.
- 56- Escuela de Varones.
- 57- Panadería, Pedro Imaz.
- 58- Fonda Urtazún.
- 59- Constructor Antonio Fiumana.
- 60- Panadería Juan Lier.
- 61- Colchonero Galli.
- 62- José Mercado, Carrero.
- 63- Antonio Perroud.
- 64- Volanero El Andaluz.
- 65- Angel Dauro.
- 66- "Sociedad Española de Socorros Mutuos".
- 67- Hojalatero y Farolero Pedro Cacoso.
- 68- Fonda Italiana. Cayetano Di Liscia.
- 69- "Sociedad Italiana de Socorros Mutuos".
- 70- Martín Oharris.
- 71- Lechería Carlos Bernasconi.
- 72- Albañil José Raimundi.
- 73- Desconocido.
- 74- Boliche Cantello.
- 75- Desconocido.
- 76- Anguzar.
- 77- El negro Irusta.
- 78- Desconocido.
- 79- Desconocido.
- 80- Don Pedro, El Emparvador.
- 81- El Rengo (Apodo).
- 82- Galerista Carlos Campo.
- 83- Alejandro Colombato.

Extraído de BENITEZ, N., DÍAZ ZORITA, M., DIEZ, V., ALVAREZ, G. *Los Inmigrantes Españoles: su inserción en la Estructura Económica y Social de La Pampa en el período 1890 – 1930*. Santa Rosa (LP): editado por autoras, Asociación Hispano Argentina, Mutual Social y Cultural de Santa Rosa y Consulado General de España, 1994.

Nº 8:

Trabajos de los vascos en Argentina



Imágenes extraídas de Eusko Jaurlaritz (Gobierno Vasco), Dpto. de Educación, Universidades e Investigación y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina. *La huella vasca en Argentina. Educar y aprender a través de la memoria.* Gipuzkoa: Digitalak, 2005.

Nº 9:

Imágenes de las actividades del Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea”



Imágenes de recolección personal

Nº 10:

Entrevista

φ Informante Nº:

φ Edad:

1. ¿Usted es inmigrante o descendiente de vascos? ¿Qué generación?
2. ¿En qué año llegó al país usted, o sus antepasados? ¿Por qué causas arribaron a la Argentina? ¿Cuál era la ocupación a la que se dedicaban allá?
3. En Argentina, ¿en qué zona se instalaron y a qué se dedicaron?
4. ¿Qué lengua hablaban:
 - a) sus bisabuelos
 - b) sus abuelos
 - c) sus padres
 - d) usted
 - e) sus hijos y nietos?
5. ¿Usted habla o entiende la lengua?

*En caso de respuesta afirmativa:

6. ¿Cómo aprendió a leer / escribir / hablar? ¿De qué manera sus antepasados y descendientes?
7. ¿Cómo aprendió el español y a qué edad?
8. ¿Aprendió juntas las dos lenguas?
9. ¿En qué lengua estudió y por cuánto tiempo?
10. ¿Qué lengua habla mejor? ¿Qué lengua usa más a menudo?
11. ¿En qué lengua habla y le habla a sus amigos?
12. ¿En qué lengua piensa, reza, cuenta, insulta?

13. ¿Usted se siente argentino / vasco, vasco / argentino, más vasco, más argentino?
14. ¿Cuál de sus padres hablaba mejor el vasco?
15. ¿Considera conveniente que sus hijos aprendan el vasco? ¿Por qué? ¿Usted colaboró con la enseñanza de la lengua a sus descendientes?
16. ¿Asistió o asiste a alguna escuela de lengua vasca acá?
17. ¿Usted o su familia leen libros o revistas en vasco? ¿Escuchan alguna audición en Euskera?
18. ¿Cuál de las dos lenguas le agrada más? ¿Por qué?
19. ¿Tiene contacto con su país de origen?
20. ¿Conoce comidas típicas, danzas y otras costumbres y tradiciones?
21. ¿Participa de alguna asociación?
22. ¿Tiene amigos que pertenezcan a la colectividad?
23. Cuando se reúne con personas de la colectividad: ¿cantan, hablan en vasco?
24. Cuando habla español, ¿intercala frases, palabras en vasco?

*En caso de que no conozca la lengua, o no la haya transmitido a sus descendientes:

25. ¿Por qué usted no habla el Euskera? / ¿Sus padres tampoco? ¿Por qué sus padres ya no hablaron el Euskera? / ¿Por qué no le transmitió a sus hijos o descendientes la lengua?
26. ¿Qué siente cuando escucha hablar o ve alguna expresión cultural (música, danza...) del pueblo vasco?
27. ¿Considera que el euskera es una lengua más rica, más hermosa que el español?
28. Adjete o califique el vasco con respecto al español.
29. ¿Le gustaría vivir en el País Vasco? ¿Por qué?

Nº 11:

Cuestionario

φ Encuestado Nº:

φ Encierre en un círculo su respuesta.

Edad: grupo A (30-50) – grupo B (51-70) – grupo C (71 en +)

Sexo: masculino – femenino

Descendiente de vascos: sí – no

φ Responda, libremente, a las siguientes preguntas. (Sea claro y concreto)

1) ¿Cómo adjetivaría al Euskera (la lengua de los vascos) y al Español?

Euskera	Español
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

2) ¿Qué puede decir sobre los vascos y su cultura? ¿Cómo son para usted? ¿Cómo los calificaría?

3) ¿Tuvo contacto con algún vasco o descendiente de vascos?

Nº 12:

φ Informante Nº: 2

φ Edad: 71 en +

C- ¿Usted es inmigrante?

F- Sí

C- ¿En qué año llegó al país, por qué causas arribaron a la Argentina?

F- Yo tenía diez años cuando empezó la guerra y fueron siete años entre guerra y malestar y andábamos de novios; y dos años y medio en Bilbao haciendo el servicio militar; de novio pero nos veíamos poco.

C- Claro.

F- Entonces él salió del Servicio Militar y dice: podemos ir a Francia; no teníamos documentos pero decíamos, nadando por el río donde hay poca agua lo cruzamos. Y llegó Manuel Lesea, de la estancia "El Carmen" de Uriburu que era el esposo de la hermana del padre de él. Llegó y le dijo a Miguel: yo quisiera irme hoy porque nos han sacado todo. Le sacaron el camión, el negocio; nos sacaban todo.

C- Sí, sí.

F- Y como él dice: no, no, yo les hago los papeles y eso; bueno, él vino, nos tomó. Y el 14 de septiembre hablar y el 30 casarnos para hacer todos los papeles porque si no estábamos casados no podíamos irnos.

C- No podían, claro.

F- Nos hizo enseguida los papeles y luego todo, el '48 nos casamos y el '49 vinimos. Llegamos el 17 de julio, pero cuando embarcamos en Bilbao veníamos dos matrimonios, ella era una prima de mi esposo, este... vinieron el padre del otro muchacho, el de Miguel, el de mi marido, y el mío; y el de la chica lo habían matado en la guerra. Entonces subimos al barco, en cuanto subimos nos dieron de comer a nosotros. Entonces nos dieron un puchero de carne, un trozo de carne y no sabíamos ni manejar el cuchillo, si todo era hervido porque todo era... si venían y nos sacaban todo. Venían dos veces al mes los militares, revisaban la casa y después cuando cosechabas y eso tenías que hacer agujeros y esconder para sembrar porque no te dejaban nada, venían y se llevaban todo.

C- Claro.

F- Así que, en cuanto nos dieron de comer en el barco, vimos el pan y lo metimos en el bolsillo y cuando subimos a cubierta le tiramos el pan. Y cuando llegaron al pueblo: nuestros hijos no pasaron hambre, ya nos tiraron el pan del barco; mirá, ahí te das cuenta de cómo vivíamos. Solamente la forma de eso; y nos traían en bodega, nada de dormitorios, trescientas y pico de mujeres en una bodega y los hombres en otra. Este... de comer nos daban, pero lo otro más o menos.

C- Claro.

F- Luego, quería el barco entrar un día antes, y como el sábado los doctores nos tenían que revisar; en el Río de la Plata un día y algo ahí, quietos nos quedamos helados y luego, el tío este con otro hermano nos esperó en Buenos Aires y ya tres días en Buenos Aires nos llevó de un lugar a otro y luego nos tomamos el tren, paramos en Lonquimay, comimos en Lonquimay y ya nos fueron a buscar los de la estancia.

C- Ajá.

F- Y luego ya trece años y medio y

C- pero...

F- estuvimos unos cuantos días y Miguel le dice: no, yo voy a buscar trabajo, le dijo a un empleado y viene el tío y le dice: no, yo le voy a dar trabajo.

C- Claro.

F- Entonces, nos llevó al escritorio y nos dice: bueno, sobraron estos pesitos del viaje; no tío guárdalos, si nos enfermamos ya tenemos para ir al doctor.

C- Claro, claro.

F- Cuando uno pasa necesidad...

C- Y sí, después...

F- Vos no te das, mira, lo que se cuenta no es nada. Vos eras maestra, a las mujeres no tanto, pero el hombre desaparecía.

C- Claro.

F- Cayó mi hermano enfermo, ¡ah! te obligaban a ir a misa, a los mayores anotados. Y yo estuve tres meses en un colegio que te enseñaban clases de limpieza, planchar de todo y salimos y mi hermano estaba enfermo, estaba muy mal y lo estaban cuidando en una casa particular y teníamos un respeto a los grandes, no como ahora, un respeto grande. Y entonces se fue el matrimonio con dos hijos que tenía a la misa y yo veo pasar una señora y entonces yo le digo, señora vaya usted a la misa que yo me quedo con mi hermano, porque tenía fiebre y eso. No niña ándate tú, cuando vuelvas tengo que hablar contigo. Y yo en la misa, y yo decía ésta para qué me llamó. Llegué y me llevó al cuarto de arriba, abrió un ropero grande y dice: mirá toda esta ropa niña, se lo llevaron en calzoncillos y tú te crees que yo puedo ir a misa, sabían que era...

C- Ah...

F- Bueno, y lo llevaron a esa, a eso donde sube entre el pueblo de mi marido y el mío; hay cimbras, al ser tan alto. ¿Cimbras sabés lo que es?

C- Sí.

F- Todo hueco y hay... y el último viaje que hicimos hay placas de todos los que tiraron.

C- Claro.

F- Al que tenía un título, o vos hablabas algo, contestabas: desaparecías. Mi papá llegaba y (hace gesto de cerrar la boca) no podían mover los labios. Nos llevaban todo el trigo, la papa, había que esconder todo. No teníamos pan, mi mamá hervía papa y molían de noche un poco de trigo y nos hacían pan o nos asaban papa en la brasa, y la abrían así (por la mitad) para que no se ensucie y nos daban eso. ¡No sabés!

C-Sí.

F- Eso fue terrible. Eso hay que vivirlo para, para

C- Sí, para saber lo que es. Y acá, cuando llegaron a la Argentina se dedicaron entonces al trabajo agrícola.

F- Mi marido en el campo y yo en la estancia, trece años y medio. Ahí está en el diario, en el año '71, ya en la carnicería, nos hicieron una nota y tengo que sacarle fotocopias porque me han pedido de inmigrantes y eso.

C- Luego de trabajar en el campo se vinieron a Santa Rosa.

F- Sí, al campo iba una maestra para la hija de la que era patrona mía; iba de acá una maestra nacional para la hija de ella y para la hija nuestra.

C-Ajá.

F- Y cuando terminó eso, le dije a mi marido este... vamos a ir a este...

C- A Santa Rosa.

F- Sí (pausa) Acá en Santa Rosa pusimos una carnicería (explica las fotos que salieron en el artículo al que hizo referencia, con el periódico en la mano) Leé lo grande aunque sea.

C- Sí, “venidos de su España natal se radicaron en esta ciudad; como tantos don Miguel Bengoechea y su señora esposa doña Felisa Ruiz de Bengoechea, llegaron a nuestro país en 1.949 en busca de un mejor porvenir y destino. Se instalaron en nuestra ciudad. Llegó de trabajar trece años en una estancia en Uriburu. Explotan actualmente la

carnicería y fábrica de embutidos de su propiedad, ubicada en la esquina del bulevar Roca y calle Pico. Modernización del negocio”.

F- Sí, todo. Le pusimos la cámara, todo, todo modernizado (sigue explicando las fotos: acá cuando llegaba la carne, acá cuando hacíamos la morcilla)

C- Todo, está bien. Y... te iba a preguntar con respecto a la lengua. Vos me decías, cuando te llamé por teléfono, que eh... el Euskera vos no lo sabés hablar.

F- No porque nos lo prohibieron.

C- Claro, pero ¿vos desde chiquita no lo hablabas así en tu casa?

F- Y... hablabamos algo pero luego nos cortaron enseguida.

C- Claro.

F- Cortaron totalmente los colegios, como ahora hay tantos

C- Claro.

F- Vos si podés ir algún día, es tan lindo conocer. Nosotros hicimos cinco viajes a un lugar y a otro.

C- Claro, o sea que contacto permanente digamos, con tu familia de allá siempre.

F- Ah sí, por teléfono y mi hermano vino cuatro veces.

C- Claro y si no han ido ustedes.

F- Nosotros fuimos cinco.

C- Claro

F- (muestra fotos de su familia y de su patrona cuando cumplió noventa años)

C- ¿El español cómo lo aprendiste?

F- No, el español era una cosa natural.

C- En la escuela digamos, o

F- Sí, en el colegio.

C- Claro.

F- Suspendieron en los colegios el vasco, en toda España.

C- Claro.

F- Yo sabía contar, sí (números en vasco), pero luego uno se olvida.

C- Claro... y hoy no hablás nada, nada.

F- Y no porque no he vivido con nadie vasco.

C- Claro, y con tu marido tampoco hablabas.

F- No tampoco, también le suspendieron, le sacaron todo.

C- Claro.

F- No, en los siete años, él tenía doce años, nos llevábamos dos años; diez años cuando empezó la guerra, que empezó de golpe y fuerte. Cuando pasaban los aviones entre las montañas hace el eco así uuuhhhhhh; te tenías que tirar así (se acuesta en el piso boca abajo) para que no vieran gente y que no tiraran bombas.

C- Claro, sí, sí, sí.

F- Así que te podés dar una idea de qué guerra era.

C- Sí, horrible.

F- Peor imposible. Yo mirá, aún al que le tenga rabia o bronca no le deseo tampoco que le toque pasar por eso.

C- No.

F- Ahora están bien, mi hermano se jubiló de la Michelín... (y demás familiares)

C- ¿Y tus padres, ellos sí hablaban el vasco?

F- No.

C- El Euskera no, claro, pero ¿también lo dejaron de hablar por la guerra o no?

F- Yo en el momento no me acuerdo de haberlos visto hablar el vasco, alguna palabra, pero lo suspendieron todo.

C- Claro, y entonces en la misma casa también se callaban.

F- También, entonces vos veías alguno y si hablaba en vasco no saben lo que hablás.
C- Claro.
F- Entonces suspendieron todo.
C- Todo. ¿Y cuando vos llegaste acá no se te dio por aprenderlo?
F- No, no.
C- Ya no.
F- No porque ya... luego en la estancia tampoco nadie.
C- Claro. O sea que cuando hablás en español tampoco intercalás alguna palabra o frase en Euskera.
F- No, no.
C- Claro.
F- A lo de Peñagaricano tenés que ir
C- Ah sí.
F- Peñagaricano te va a dar todas las palabras que quieras en vasco.
C- Sí, sí, él lo habla.
F- Él y ella.
C- Sí ella también.
F- Ella también.
C- Sí, no sé si la hija lo habla, le tengo que ir a preguntar
F- No, a la hija no la he sentido nunca.
C- Claro. ¿Y a sus hijos no les motivó usted a que aprendieran?
F- No, no, porque ya nos criamos acá. Si viniste así, cuidando, cuidando para hacer, y tenemos apoyo, tenemos eso y tenemos el campo.
C- Claro.
F- Pero... con mucho sacrificio.
C- y usted con respecto a... usted es de nacionalidad vasca
F- Este... sí, de Álava yo y Miguel de Navarra. Este... son Álava, Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya.
C- ¿Y usted se siente más argentina o más vasca?
F- Más argentina.
C- Ah, más argentina.
F- Y, porque vinimos con las manos limpias y tengo los techos y tengo dos hijos y... quieren que vaya yo a pasear.
C- Pero usted se siente más argentina.
F- Sí, sí.
C- Esta bien. ¿Y participa de alguna asociación así, del centro?
F- No, de los vascos.
C- Claro del Centro
F- Vasco.
C- Ajá, y sus amigos así, ¿son de la colectividad también o no?
F- Y algunos de estos sí, venida de allá soy yo sola ahora.
C- Claro.
F- Por eso me hicieron ir con la bandera, me puse un mantón de Manila. ¿Me viste?
C- No.
F- Ah, iba yo.
C- Ah, en el desfile.
F- Sí
C- Sí, vi, vi que iban con pero, yo, yo no te conocía en ese momento.
F- Iba Lino, el que vende lotería, al lado mío.
C- Sí.

F- Y gritaban Felisa, Felisa, entonces me dice: “Felisa qué”; “y si a mí me conocen hasta los gatos”, le digo. (risas) Chicos que eran así cuando iban a la carnicería, ahora son así; y yo qué los iba a conocer. (Explica su trabajo en la carnicería)

C- Otra pregunta ¿Escucha alguna audición o alguna revista así, recibe que sea en Euskera?

F- El pasacasete de España. Yo bailo, ahí tengo los papeles. Cada día que bailo hago una cruz donde arranco; seis, ocho, o diez jotas o más.

C- O sea que otras tradiciones sí, las comidas, los bailes, eso lo mantiene, o no.

F- Sí, sí. Hervir pastas como al estilo... y eso sí; pero bailar sí, sí, cuando vinimos nos llevaban a las fiestas, a los bailes. Hasta nos regalaban cosas; una vez nos regalaron un plato a mí, y a mi amigo una camisa porque bailamos la jota y eso.

C- Ajá.

F- Y si ahora me ven bailar y se matan de risa.
(Teléfono)

C- Así, por ejemplo, cuando usted sueña, o cuando por ahí reza, ¿le vienen palabras en Euskera o no?

F- No, no, porque no me... nada.

C- Nada.

F- Vos tenés que ir a lo de Peña.

C- Sí, sí, voy a ir.

F- La agarrás a Rosi o a Peña.

C- A Peña sí, sí.

F- Ellos hablaban en el caserío,

C- Claro.

F- porque estaban fuera de los pueblos.

C-Ah, claro.

F- El caserío está en el campo, es como eso que está ahí (señala un cuadro).

C- Claro, en cambio vos vivías en la...

F- en el pueblo.

C- En el pueblo y ahí estabas...

F- En la ruta general Madrid – París.

C- Claro.

F- Viste, ahí...

C- Ni te podían escuchar.

F- no, no y hasta espiaban. Vos no sabés lo que era. Un día había unos albañiles cambiando unas ventanas en casa, y vino uno a capar un ternero y papá le preguntó “cómo está esto”, era cómo estaba la situación.

C- Sí.

F- Y a los ocho días la multa para los dos porque hablaron esas palabras, había espías.

C- Claro, sí, sí.

F- Mirá, yo no deseo a nadie, nadie que le toque eso.
(...)

C- ¿Vos con cuántos años llegaste acá?

F- Veintitrés cumplí en el barco.

C-Ajá.

F- Subí con veintidós.

C- Y cumpliste veintitrés ahí.

F- En el barco; me hicieron un saludo en la mesa.

C- Así que, pero... aunque no pudiste aprender la lengua por estas cuestiones de “fuerza mayor” digamos, la cultura siempre la transmitiste a tus hijos, a tus parientes.

F- Ah sí, que somos de la zona de los vascos sí, sí.
C- O sea, bueno, las danzas como me decías u otras cosas.
F- Sí, sí, yo... cuando pasa la gente, y Felisa ya está bailando la jota.
C- Claro, comidas, costumbre, no sé, qué sé yo...
F- Sí, no pierde uno...
C- Eso no.
F- No, no.
C- Está bien, gracias.
F- Bueno, vamos a tomar mate.

φ Informantes N°: 10 y 11

φ Edad: 71 en +

C- ¿Ustedes son inmigrantes, verdad?
P y R- Inmigrantes, sí.
C- ¿En qué año llegaron? ¿Por qué razón vinieron aquí?
P- Nosotros vinimos en el año '51.
C- Ajá.
P- En Buenos Aires llegué dieciocho de mayo. Salí de allá el treinta de abril -dieciocho de mayo Buenos Aires. Y en Buenos Aires estuve hasta que el tío de aquí, que estaba en Anguil... me tenían preparado varios trabajos allá en Pilar, porque nosotros tenemos todos parientes en Pilar.
C- Ajá.
P- Pero yo conocía otro tío que ellos no querían trabajar ni hijos ni entenados, en campo. Ellos tenían deseo de que... cómo es, cuando se enteraron de que veníamos nosotros inclusive y por qué va a mandar allá, a pampa; y para mí era lo mismo que hubieran dicho Quiaca.
R- Para nosotros era todo lo mismo, igual.
C- Claro.
P- Entonces, yo dije bueno, primero ante todo pruebo con ustedes. Me llenaron de cabeza que el tío era raro que no sé que raro, no fue así, nada, nada, nada, nada de así.
R- No, nada que ver.
C- Está bien.
P- Lo que querían mis tíos eran personas que querían trabajar, adelantar. Eso era lo que querían ver. Y nosotros éramos así. Y yo en seis meses, seis meses pagué el pasaje mío y después vino señora.
C- Claro.
P- Luego a los seis meses vino señora. Los dos pasajes pagué trabajando mensual, mensual. Que digan a Peñaricano que no se hacía dinero antes. Porque agarraban dinero y se gastaban lo que ganaban en mañana a la tarde...
R- Nunca tenían nada.
C- Claro.
P- Nosotros empezamos desde el primer día que vinimos a ahorrar dinero.
C- Claro.
P- Primero compramos un sulky; después compramos un caballo y... ropa traíamos y no salíamos. Y bueno... eran trabajos duros pero nosotros sabemos... y bueno, el tío no tenía muchas vacas, poco vacas, los años eran medio malos, pero tenían poco vacas pero

tenían vacas buenas. Y yo empecé a meter en el corral, a amansar para ordeñar. Entre los dos ordeñamos treinta vacas más o menos antes de acabar el día.

C- Claro.

P- Y otra vez, atar doce caballos en el arado antes de que acabara el día.

R- Sí, yo hacía doce, trece kilos de queso todos los días

C- Ajá, vos te dedicabas a eso.

P- Sí, era la quesera. Y la lucha era dura, pero nosotros estábamos acostumbrados a luchar más duro allá.

C- Claro.

P- Y entonces nosotros no sufrimos mucho acá.

C- ¿Ustedes allá también se dedicaban al trabajo agrícola?

R- Sí, al campo.

P- Allá yo los últimos años, para hacer un peso los trabajé en monte. Porque en el taller, pagaban diez, once pesetas por día y sabe cuánto valía la alpargata: trece pesetas, no alcanzaba.

C- Claro, no alcanzaba con el trabajo de un día.

P- No alcanzaba el trabajo de un día ni para un par de alpargatas aunque sea.

C- Claro, por esa razón decidieron venir a la Argentina.

P- Y, como en... en ese tiempo si hubiera dejado el Franco, pasaporte como hoy, abierto, no hubiera quedado en España, algunos ancianos y ancianas.

C- Claro.

P- El resto se hubieran disparado todos. Algunos en Francia, otros en Venezuela, otros en Norteamérica, otros en Argentina, otros en Uruguay. Descendientes nuestros todos vinieron a Uruguay. Peñaricano todos están en el Uruguay. Y mis tíos también vinieron a Uruguay; estuvieron dos años trabajando y después vinieron de ahí a Azul, a la provincia de Buenos Aires, hicieron trabajo de tambos. Después cuando ya tenían cinco años o seis, tenían dinero ahorrado y quisieron comprar una vaquillona al patrón y el patrón no quiso venderlas. Entonces le dijeron: usted busque el personal, nosotros quedamos hasta que aprenda el personal a trabajar y así se retiraron.

C- Está bien.

P- Mis tíos trabajaron muchísimos años con los brazos, más de veinte años... hacer cómo es... hacer el ladrillos, hacer cómo es alambrados. Tu abuela, tu bisabuela debe haber conocido.

C- Sí, mi bisabuela.

P- A los Salazar, trabajaron muchos años con brazos. (Sigue contando experiencias de sus familiares y amigos)

A nosotros nos ha tocado también luchar fuerte. El sequía, el '50 estuvo sequía pero enero del '50 antes que viniera yo. Cuando vine yo en el '51 el verdeo estaba muy lindo en campos. No llovió hasta el año siguiente, hasta en junio. El primero de junio llovió sesenta milímetros y el quince de junio nevó unos veinte centímetros, pero nevada mansa, linda. Ahí se cortó la sequía, de ahí para acá no ha habido sequía para decir dos meses, tres meses, pero bueno, pero no sequía.

C- Claro.

P- Y yo tenía caballada y apero y todo y el primer año hice traer la bolsa, el '52 a '3 vino cosecha grande.

C- Claro.

P- Y bueno, y uno no tenía mucha experiencia en eso y tuvo que ir al sindicato a pedir el peón. Después al año siguiente agarré y compré cosechadora y los vi que trabajaban cada vez menos y ganaban más dinero.

C- Claro.

P- Y entonces compré cosechadora y así uno fue.
R- Progresando, orientándose.
P- Sí, lo mismo que cuando subimos al barco no sabíamos qué era “sí” y “no”. Es triste eh.
C- Claro.
P- Y bueno, yo lo poco que tengo es de cartilla robada (risas) una palabra a uno y otra a otro y cartilla robada.
R- (risas) sí, fue así.
C- Está bien, así que ustedes los dos hablan Euskera.
P- Sí los dos hablamos el vasco.
R- Pero acá no.
C- Ajá, acá no.
P- No, no acostumbramos nunca.
R- Sabés por qué no, porque el trabajo siempre con personal de afuera, con los peones, con quien iba a hablar la lengua vasca.
P- '51 vinimos y '59 fuimos y a mí ya estaba casi olvidado el vasco, y ahí estuvimos casi ocho meses y ahí lo pusimos en práctica otra vez en Euskera y cómo es, nunca más nos olvidó una palabra. Siempre facilidad para hablarlo.
R- Claro, claro.
C- Exacto.
(P le dice a R que traiga el tocadiscos y alguna música)
C- O sea, ustedes aprendieron allá en España a hablar el vasco desde chicos o en la escuela.
P- Sí, desde chicos. Nosotros, después en el tiempo de Franco.
C- Sí, lo cortaron.
P- Sí, obligaron cómo es, al castellano. La lucha fue, fue muy... nosotros estamos acostumbrados a luchar. Nosotros no fuimos miserables, pero miseria la vimos mucho. Durante el tiempo de Franco, la guerra terminó en tres años pero otros diez años, pero los otros doce años fue guerra de hambre. Y bueno nosotros en el campo teníamos que si paría una vaca ya teníamos que anotarla, bueno después venía uno y decía aquella hay que anotarla, aquella hay que matar.
C- Claro.
P- Si paría una chancha había que anotar cuantos, pero sabes que siempre alguno escondíamos para comer.
C- Y con respecto al español, lo aprendieron allí, junto cuando iban aprendiendo el vasco o lo aprendieron acá.
R- Acá.
P- No, acá, robando una palabra a uno otra a un vecino.
C- Claro, allá no lo hablaban para nada al español, no lo necesitaban.
P- No, no.
C- Está bien, ¿Y qué lengua consideran ustedes que hablan mejor, el español o el vasco?
R- Bueno, y... hoy allá está muy distinto el Euskera.
P- El noventa por ciento en las calles escuchás el castellano.
C- Ajá, también en el País Vasco.
R- Sí, sí, sí.
P- Escuchame, una señora allá me decía:- usted sabe vasco, habla vasco, -sí. – Yo le voy a llevar a vasco para que usted le enseñe. Y le digo: - yo llevo acá siete provincias.
C- Ajá, en la gorra.

P- En la gorra siete provincias, (muestra el escudo de las siete provincias que tiene en su gorra vasca) este es Guipuzcua, este es Vizcaya, este es Álaba y este es Navarra, Lapurdi, Benafarroa, Zuberoa, esos tres chiquitos son de parte de Francia.

C- Ah, los que pertenecen a Francia.

P- Pero todos hablan el vasco.

C- Ajá, todos hablan el mismo idioma. Y ustedes cuando, por ejemplo, rezan, piensan o cuentan, lo hacen en vasco o...

R- Eso sí, rezamos, escuchamos misa por el Canal Vasco.

P- Bueno nosotros todos los días, después de siesta rezamos el rosario y para no andar confundiendo muchas veces eh... nosotros rezamos en vasco, pero muchas veces rezamos en castellano porque muchas veces uno va a la iglesia y se confunde.

C- Claro ¿y ustedes se sienten más vascos o más argentinos o argentino/ vasco, vasco/ argentino?

R- Y... mitad y mitad.

P- Nosotros somos más argentinos que los argentinos. Nosotros hemos luchado en Argentina y para nosotros es...

R- Somos como argentinos, ya por los años que llevamos somos argentinos, puf.

P- Cincuenta y tres años de argentinos, cincuenta y cuatro de matrimonio.

C- Claro.

P- Y cómo es... yo, ya los setenta y ocho los dejé para atrás y esta también medio cerquita viene de atrás.

R- Sí (risas) Y, antes de ayer cumplimos el aniversario de casados.

C- Claro. O sea, con sus padres allá siempre hablaban el vasco.

P- Vasco.

(Escuchamos payadores vascos, el rosario, y demás música en Euskera)

(Continúa la música de fondo)

P- Hoy traje un televisor... Porque el otro se me descompuso cuando quise pasar video. Entonces traje otro para cuando terminamos de comer, para ver video nomás.

C- Claro.

R- Un televisor chiquito para ver sólo videos. Así que lo tiene él allá.

C-Claro.

P- Y me dijo un cuñado de allá: yo te voy a mandar algunos casetes. Allá hay tantas clases de deportes de vascos... Esta es (explica la canción)

C- Así que ustedes audiciones, programas de televisión que sean en Euskera siempre escuchan.

R- Sí siempre.

P- Sí, nosotros hemos ido nueve veces a España.

C- Ajá. Claro, contacto con el país siempre.

P- Sí, sí, nosotros vamos y acá han venido parientes. Los parientes de Urrutia y me dijeron si yo podía hablar en vasco y les dije que sí. Ellos son vascos franceses; está acá España y pasás ahí no más y está Francia, viste, el cruce.

C- Sí, sí.

P- (una palabra vasca) sabés lo que quiere decir, (con respecto a lo que dice la canción)

C-Ah.

P- Algunos están callados.

C- Claro. ¿Y ustedes consideran conveniente que su hija, sus nietos aprendan el vasco?

P- Y es medio difícil. La finada tenía más afición al vasco pero Juana, alguna palabra que otra sí. Ahora la nieta y... eso es medio difícil, tienen que estar allá para que aprendan.

R- Algunas cosas saben. Ellos tienen, en un cuaderno, anotadas muchas palabras.

C- ¿Sus nietos?

R- Sí, sí.

C- Ah, está bien. ¿Y ustedes, acá en la Argentina, asistieron a alguna escuela que enseñaran el Euskera, aunque ya lo conocían y lo hablaban?

P- No, no, nosotros. Yo en Argentina representé el Centro Vasco de Macachín, veintidós veces, en exhibiciones de hachadas. Yo hice dos veces en Coronel Suárez, en Lomas de Zamora, en Villa María, en Bahía Blanca, en Acha, en todas partes donde íbamos.

C- ¿Participan ahora también en algún centro?

P- Yo participé siempre en Macachín. Cuando se fundó acá el de Santa Rosa, no quise entrar porque yo siempre estuve con los de Macachín. Yo soy tío de todo Macachín.

Hasta los más viejos me dicen tío (risas). Yo siempre Macachín y bueno, tengo hermana allá y sobrinos también.

C- Claro, tiene su familia allá. ¿Cuál de las dos lenguas –castellano y vasco- ustedes consideran que les agrada más?

R- Y...

P- El vasco, no saben de donde vino, así que es una lengua muy vieja. Es un idioma muy viejo así que no se sabe...

C- De dónde viene.

P- Creo que debe ser más viejo que Dios (risas).

C- Y así a ustedes ¿Cuál les gusta hablar más, o cuál les parece que es más linda?

P- El Euskera es muy lindo.

R- Sí, el Euskera es muy, muy lindo.

C- Claro, les gusta más.

P- Y, el Euskera, querés decir... dame la mano.

C- Sí.

P-

C- Ajá ¿Qué quiere decir?

P- “Buen día, que le dé Dios”.

C- Ah, mirá que lindo.

P- buenas tardes,

C- Ajá.

P-....., el adiós de la noche

C- Está.

P- Allá todas, todas las especies, hasta el gato, hasta el perro, todos los animales tienen para su período de celo nombre distintos, chanchos, vacas, todos distintos, acá “alsado” y listo (risas) son cómodos los argentinos. Sí, sí, ¿no es así?

C- Sí, usan una sola palabra.

P- Y bueno, los respetos son muchos, a la mañana cuando quería aclarar tocaba en iglesia la campana matutina todos los días y uno donde estaba rezaba un padre nuestro y al oscurecer otro, ángelus.

C- Claro.

P- Y yo le digo acá al cura, ustedes son del diablo (risas) porque a nosotros nos enseñaron que cuando se oscurecía ya andaba el diablo y acá a la misa dan de noche (risas).

C- Claro son costumbres diferentes.

(.....)

P- Bueno, ¿sí querés te apago esto?

C- Bueno, como quiera (P explica otro fragmento de la canción y canta)

P- (lo apaga) Uh, si tenemos un montón de discos.

R- Sí siempre escuchamos, generalmente después de cena a la noche.
P- Uno se renueva, después el teléfono lo, siempre nos hablamos con allá, con familia.
Yo sé a que hora tengo que llamar.
C- Claro por la diferencia horaria.
P- Sí, para agarrar bien a ellos.
C- Claro ¿y ahí utilizan el vasco para comunicarse con ellos?
R- Sí, sí, sí, directamente en vasco.
C- ¿Y leen libros que sean también en vasco?
P- No, nunca fui muy aficionado a la lectura y ahora con la vista...
C- Claro. Bueno, algunas tradiciones ya me han contado; ¿Conocen también comidas típicas?
P- Sí.
C- Pero las siguieron aquí.
R- Sí, a veces.
P- Sabés que, la cocina argentina es muy amplia porque trajeron italianos, trajeron alemanes, trajeron rusos, trajeron vascos, todos, trajeron gallegos.
C- Claro.
P- Es muy amplia. Ahora allá, cómo es, todos mariscos, pescados y todas esas cosas se preparan muy bien eh. (Allá, no dejan entrar a las mujeres a la cocina, el hombre es el que cocina...)
Allá, vos vas a una casa de comidas y después vos ves este vino vale tanto, esto vale tanto, agarrás el dinero y lo ponés adentro de un papel y lo dejás en la mesa, ahí no hay... es honesto.
C- Claro, no tiene que venir el mozo y decirte te sale tanto.
P- No, no. Y después no tenés que ser sucio para ser honesto.
C- Claro.
P- Lo hacen pisar enseguida, uh...
C- Claro.
P- Allá la gente es honesta. Y allá la comida, también hacen mucho potaje. (Sigue explicando otras comidas y las diferencias de las carnes y verduras de allá y de acá)
A la tarde nos juntábamos.
C- Eso era cuando habían ido a pasear allá.
P- Sí, sí. Siete u ocho, los sobrinos y yo a jugar al chin-chón y a comer queso y nueces. Eso allá hay muchísimas nueces. Allá te vas y entre una montaña y otra encontrás, como renuevos allá, pero de plantas de nueces. (...)
C- Claro.
P- Después, hay sopa de ajo...
C- ¿Y ustedes acá siguen haciendo algunas de esas comidas como las de allá?
P- Sí, algún estofado como allá.
R- Algunas veces preparo comidas siguiendo recetas vascas.
P- Pero allá viene un pan especial para hacer sopa de ajo.
C- Ah, claro, está bien-
P- (...)
C- ¿Y a sus descendientes le transmiten todas esas costumbres, los bailes?
P- Sí, sí, se puede decir que sí.
C- Y cuando se reúnen con personas, o se reunían no sé, con personas que son de la misma colectividad hablan en vasco, se ponen a cantar en vasco, bailan.
P- Sí.
C- ¿Cuando hablan español, por ahí, intercalan frases que sean en vasco?
P- Y sí, uno se descuida muchas veces y ahí tac, salen por ahí el vasco.

C- Cambia, está bien.

P- Y uno se, uno por ahí dice una cosa así y si, tiene que insultar más fácil (risas).

C- Ah, ahí lo dice en vasco ¿Y cuando piensa, sueña, también lo hacen en vasco?

R- según.

P- Y qué sé yo. Por ahí cuando uno está hablando, pensando en los vascos, en los trabajos, casas que ha hecho, sí. (...)

C- Otra pregunta, ¿Por qué razón, a lo mejor no le transmitió a sus nietos y demás tanto el hablar el idioma de los vascos? ¿Ellos no quieren o...?

P- Nosotros sabés qué, yo siempre dije: nosotros estamos bajo otra bandera.

C. Claro.

P- Y hay que tener respeto, saber respetar, el estar abajo de otra bandera mal o bien siempre los seguimos en el castellano. Sin embargo mi sobrina ahí en Macachín y eso no, habla en todos lados, no importa si hay gente. Pero yo no.

C- Claro, por ahí si está con otro vasco sí, pero ya si hay gente no.

P- Sí, sí, si hay otro vasco, pero si hay otra gente que no entiende no, no. Yo siempre he dicho que nosotros estamos bajo otra bandera. Que va a hacer, yo siempre digo, Argentina fue buena para el trabajo, ahora no estar manejada como tiene que manejar...

C- Bueno, muy bien, ya terminamos con las pregunta.

P- Bueno. (Continúa la conversación sobre otros temas.)